MUNDO HISPANICO

MANUEL ALVAR:
DEFENSA DEL IDIOMA

ACTUALIDAD DE JUAN DE JUNI

VARGAS LLOSA Y
SU PROXIMA NOVELA

N.° 353 - Agosto 1977 - 75 ptas.

Desde 1492 nadie viaja a América tanto como nosotros.



Hemos cambiado las carabelas por aviones. Pero seguimos manteniendo la tradición. Los españoles viajamos más que nadie al nuevo continente. Iberia es la única compañía que le lleva a 20 países americanos.

8 vuelos semanales a Caracas. 7 a Nueva York. 6 a San Juan. 5 a Montreal y Méjico. 4 a Lima, Río de Janeiro y Buenos Aires. 3 a Bogotá y Santiago de Chile. 2 a La Habana, Panamá, San José, Santo Domingo, Guatemala, Guayaquil, San Pablo, Montevideo y Miami. 1 a Managua, San Salvador, Quito y Asunción.

Por todas estas razones, su próximo viaje hágalo con nosotros. La segunda compañía aérea de Europa es la primera cuando se trata de América.
Para mayor información consulte a su Agencia de Viajes.

IBERIA
LINEAS AEREAS INTERNACIONALES DE ESPAÑA

ESTAFETA

Estos anuncios serán gratuitos hasta un máximo de QUINCE palabras para los suscriptores de MUNDO HISPANICO. Para los no suscriptores, el precio por palabra será de 10 pesetas.

RON YABLON. BOX 128 X. EXTON, PENNSYLVANIA 19341 (U.S.A.). Desea mantener correspondencia con fines matrimoniales con señoritas de 20 a 30 años.

DANIEL GAGNON. 853 RUE BELLERIVE. LONGUEVIL- J4J, A5. P.Q. CANADA. Desea mantener correspondencia. Aficiones: colección de sellos y postales, música, teatro, viajes...

V. C. BAROJA. STEUDELGASSE, 37-39. 1Stg/2.1.100. WIEN (Austria). Desea mantener correspondencia con personas mayores de Canadá, U.S.A. y Venezuela, sobre pintura artística.

EWELINA SIEGEL. 42-672 WIESZOWA. UL. DWORCOWA 22 A. WOJ.KATOWICE (Polska). Desea mantener correspondencia.

MENARD CRUMP. P.O. BOX 11282. CHICAGO, ILLINOIS 60611. Desea mantener correspondencia con fines matrimoniales, edad 40 años.

MIGUEL CAMPODONICO. Uruguay 432. Valparaíso (Chile). Intercambia documentos, fotografías, revistas cinematográficas, anteriores a 1950, en inglés, francés o español.

WALTER FLORIS. VIA V. VENETO 263. SPEZIA (Italia). Desea correspondencia con lectores de todo el mundo.

BERNHARD SALISCO. Wirtsanger 22. 83 Landshut (Alemania). Desea mantener correspondencia con todo el mundo en alemán y castellano.

ELLSWORTH W. GASPER. 608 Saracen, Vermillion. Soth Dakota 57069 (U.S.A.). Desea mantener correspondencia.

ERNEST A. BUCHANAN. 709 Beachwiew St. Norfolk, Virginia, 2303. Desea mantener correspondencia en inglés con señoritas españolas de 20 a 29 años, solteras.

TERRENCE M. ROBLES. PSC 1 Box 2475. Travis AFB California, 94535 (U.S.A.). Aficionado a la música, deportes y viajes, desea mantener correspondencia.

KIBY A. HALL. 630 Simmons Ave. Milledgeville Ga. 31041 (U.S.A.). Aficionado a la música, arte y lectura, desea mantener correspondencia con señoritas de 20 a 35 años.

ANTHONY (L.) MONTEIRO. 5929 Pulaski Ave. Philadelphia, PA. 19144 (U.S.A.). Desea mantener correspondencia. Aficiones: ciclismo, pesca, música y jardinería.

EVAN S. LOWE. USS Suribachi (AE-21) FPO N.Y.C., N.Y. 09501 (U.S.A.). Aficionado a la electrónica, deportes, lectura, música, etc., desea mantener correspondencia.

CARMEN MUÑOZ. Calle Güemes, 311 (1834) Templerley. Pcia. de Buenos Aires (República Argentina). Desea mantener correspondencia.

BARTON BLUMENTHAL. 25600 Southwood Dr. Southfield, Michigan 48075 (U.S.A.). Estudiante de Farmacia. Desea mantener correspondencia con españoles de 15 a 21 años.

S. SUBRAMANI. S/OS. Srinivasan. B.A., 199, A. South Street. Thavaram. 626530. Tamil Nadu (India). Aficionado a la fotografía y colección de sellos. Desea mantener correspondencia con jóvenes de países extranjeros.

PATTA VEERAB PATTI. PIN 624211 (India). Desea mantener correspondencia.

MARIA GABLE. 3728 West Chipman Road. PHOENIX, Arizona 85041 (U.S.A.). Desea mantener correspondencia.

Mr. LAMONT HARRIS. 216 El Camino Real. ENCINITAS, California (U.S.A.). Desea mantener correspondencia.

Mr. BRIAND. BARR. 8219 Belai Rd. Lot n.º 138. BALTO, MD. 21236 (U.S.A.). Aficionado a la música y fotografía. Desea mantener correspondencia.

Miss. BARBARA CEJBA. Ul. Obornicka I/13 (Polonia). Joven de 29 años aficionada a la literatura, desea mantener correspondencia en polaco o inglés.

K. UTHAYA SOORIYAN, BCOM. 32 R.V. Nagoor. DINDIGUL. 624001 TAMIL NADU (India). Desea mantener correspondencia.

LEENA Y MARTII SEPPALA, Ukinpha A. I. 51900 JUVA (Finlandia). Dos jóvenes irlandeses, mantendrían correspondencia con chicos y chicas de 15 a 30 años.

DOKOTA STEFANSCA. Os. Kopernika 12/6. 83-200 STAROGARD GD. (Polonia). Desea mantener correspondencia.

DIANA BROUNE. 110-56 68th Avenue. FOREST HILLS, N.Y. 11375 (U.S.A.). Desea mantener correspondencia con jóvenes españoles.

OLIVERAS. P.O. Box 578. HARTONCITY, C.A. 90710 (U.S.A.). Desea mantener correspondencia.

ANA MARIA GUTIERREZ, Box 548. NEW YORK, N.Y. 10036 (U.S.A.). Española de 41 años, desea mantener correspondencia.

EWA SAKOWSKA. 41-902 BYTOM Ulica P.P.R. 13/10. Woj. KATOWICE (Polonia). Desea mantener correspondencia.

BUZON FILATELICO

ELADIO MATIENZO BLANCO, Materiales 18518, Luyanó-Moderno: LA HABANA-10 (Cuba). Interesado en cambiar sellos de su país por otros nuevos de provincias africanas.

MANUEL C. DE SAN FIEL. Decorador. Trasera Restaurante LOS PINOS. OFRA. LA CUESTA. TENERIFE (Canarias) (España). Intercambio de postales de las Islas Canarias y sellos usados con todo el mundo.

LUISA ELENA ALVAREZ LAZO. Ciudad Jardín A-28 MANAGUA (Nicaragua). Interesada en intercambio de sellos y postales de todo el mundo.

MANUEL ANTONIO VARELA. S. Estafeta Universitaria. PANAMA (República de Panamá). Desea intercambio de sellos de correos con filatélicos de todo el mundo.

ANERIAM MAIRENA MAIRENA. Panadería Aurora. LA TRINIDAD, ESTELI (Nicaragua). Desea intercambiar sellos de correos con coleccionistas de todo el mundo.

CARLOS ANTONIO ARROLIGA. De la Rotonda de Bello Horizonte, 1 y media cuadras al Sur, A-4. MANAGUA (Nicaragua). Desea canje de sellos y postales con todo el mundo.

GONZALEZ MEDINA. Apartado 759. MURCIA (España). Cambio de sellos de correos. Deseo Hispanoamérica y Filipinas, doy España y Francia. Respuesta asegurada.

DANIEL TIPIAN CARVAJAL. Francisco Solano 116. RIMAC-LIMA (Perú). Desea intercambio de sellos de correos con coleccionistas de todo el mundo, con preferencia europeos. Seriedad. Correspondencia certificada.

PABLO LOPEZ GOMIZ. Conde Sepúlveda, 1-4.º F. SEGOVIA (España). Cambio de sellos universales usados, sello por sello.

MUNDO HISPANICO

Director
J. L. CASTILLO-PUCHE

Redactor-Jefe
FLORENCIO MARTINEZ RUIZ

Reportajes especiales, entrevistas, encuestas, etc.
E. MORALES CANO, J. DEL AMO, MILAGROS S. ARNOSI, PILAR EQUIZA, E. JURADO SALVAN...

Asesor documentación hispanoamericana
GASTON BAQUERO

Diseño
EDUARDO ROLDAN

Diagramación
DANIEL DEL SOLAR

Archivo
AURORA ROMERO

Secretaria de Redacción
ROSA M.ª LLORENS

FOTOS: Cifra Gráfica, Europa Press, Contifoto, F. L. Rodríguez, F. Nuño, Oronoz, Coprensa, Radial Press, Angel Ubeda, etc.

ADMINISTRACION DE PUBLICIDAD:
PUBLICITAS, S.A. Madrid: Capitán Haya, 1. Teléfonos 455 11 00 y 455 84 06.
PUBLICITAS, S.A. Barcelona: Pelayo, 44. Teléfono 302 05 08.
PUBLICITAS, S.A. Alicante: Avenida Salamanca, 40-A. Teléfonos 221600 y 221307.
PUBLICITAS, S.A. Bilbao: Alameda de Mazarredo, 47. Teléfono 423 33 28.
PUBLICITAS, S.A. San Sebastián: Alameda Calvo Sotelo, 7. Teléfono 420363.
PUBLICITAS, S.A. Sevilla: Apartado de Correos n.º 287. Teléfono 763251.
PUBLICITAS, S.A. Valencia: Padilla, 2. Teléfonos 3227719 y 3225950.
PUBLICITAS, S.A. Valladolid: Montero Calvo, 7. Teléfono 222239.
PUBLICITAS, S.A. Jerez: Bodegas, 18. Teléfono 330369.

MUNDO HISPANICO es una revista abierta a toda clase de colaboraciones, siempre que ofrezcan interés informativo, documental o de pensamiento para la comunidad iberoamericana. No obstante, las opiniones emitidas son exclusiva exposición del pensamiento de sus autores.

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION: Avenida de los Reyes Católicos, Ciudad Universitaria, Madrid-3. TELEFONOS: Redacción y Administración: 2440600; Dirección: 2439279. DIRECCION POSTAL PARA TODOS LOS SERVICIOS: Apartado de Correos 245, Madrid. EMPRESA DISTRIBUIDORA: SOCIEDAD GENERAL ESPAÑOLA DE LIBRERIA. Evaristo San Miguel, 9 - MADRID-8. Teléfonos: 2477903-04/2418502-03-04. Impreso por Heraclio Fournier, S.A. - Vitoria. Entered as second class matter at the post office at New York, monthly: 1969. Number 258 «Mundo Hispánico» Roig spanish books, 29 west 19th. Depósito legal: M. 1.034 - 1958.

PRECIOS DE SUSCRIPCION: ESPAÑA Y PORTUGAL: Un año, 750 ptas. Dos años, 1.200 ptas. Tres años, 1.800 ptas. - MEXICO, VENEZUELA, FILIPINAS Y PARAGUAY: Un año, 24 dólares. Dos años, 44 dólares. Tres años, 62 dólares. RESTO PAISES IBEROAMERICA: Un año, 26 dólares. Dos años, 48 dólares. Tres años, 68 dólares. - EUROPA, ESTADOS UNIDOS, PUERTO RICO Y OTROS PAISES: Un año, 30 dólares. Dos años, 52 dólares. Tres años, 75 dólares. En los precios anteriormente indicados están incluidos los gastos de envío por correo ordinario (sin certificar). En el supuesto de que desee recibir su suscripción por correo aéreo deberá incrementar los anteriores precios con el correspondiente importe, previa consulta a la Administración de «Mundo Hispánico».

N.º 353 - Agosto 1977 - Precio: 75 ptas.

Cuando el sol aprieta con sus fieros rayos de fuego, los girasoles amarillean en tropel y toda la geografía parece girar como un péndulo a la carrera del astro rey. Es un momento y un color intensamente lírico que nadie como Van Gogh ha sabido llevar al lienzo. Los amarillos en vez de empalidecer melancolías ponen nivel de fiesta en el estío y los girasoles son penachos de esta colosal parada.



SUMARIO

CARTAS AL DIRECTOR



LAS PRESAS DE ITAIPU Y CORPUS

La lejanía no deja ver quizá la importancia que tiene la construcción de las presas de Itaipu y de Corpus para el aprovechamiento hidroeléctrico de las aguas del río Paraná, y que actualmente centran la atención de los gobiernos de Argentina, Paraguay y Brasil. La conveniencia o no de realizar conversaciones tripartitas entre los países citados sobre los recursos hidráulicos de esta corriente de agua, no empaña de ningún modo la realidad imparable de los beneficios que en la consecución de energía eléctrica depararon ambas presas. La conclusión de las obras significará un paso adelante en el autoabastecimiento de las fuentes energéticas, y un hito en el camino de la integración de los pueblos latinoamericanos. Por eso me gustaría ver reflejado en «Mundo Hispánico» reseñas o trabajos que hablen de este tema, que toda Sudamérica vive como propio, y que redundará también en ventajas incalculables.

Luis Jorge Parras
Buenos Aires (Argentina)

ARQUEOLOGIA DE COSTA RICA

Tengo el honor de dirigirme a usted, para agradecerle la publicación que, bajo el título: LOS JEROGLIFICOS MAYAS, le remitieran desde EFE B. Aires, mis amigos Couceiro y Fermosel: y que apareciera en su prestigiosa revista, en el N. 346, de enero del corriente año.

Cábeme expresar a usted al mismo tiempo, que he dado fin a una misión periodística que me encomendara EFE de B. Aires, para recabar información sobre los robos de piezas arqueológicas en los países sudamericanos, preferentemente. Remito a usted, una nota especial sobre el último hallazgo que, a decir de los arqueólogos que actuaron en el mismo, ha de constituir un punto clave para la arqueología de Costa Rica.

También me permito informarle y lo hago en razón de la importancia y trascendencia de MUNDO HISPANICO, como asimismo de la acogida que tuvo mi artículo, que, durante mi permanencia en Ecuador, fui invitado a visitar durante algunos días las comunidades de los «Jívaros»; los cuales ya han dejado de reducir cabezas humanas (ahora reducen de monos para poder cumplir con la tradición mítica) para dedicarse al desarrollo de diversos programas sociales. Cuentan con una planta emisora que irradia programas culturales a todas las comunidades de la selva amazónica (tienen 139 escuelas diseminadas por esos lugares) programas de asistencia social y recuperación del hombre; lucha por la tenencia de tierras que le ha quitado el buscador de oro, etc.

Aprovecho esta feliz oportunidad, para reiterar a usted mi agradecimiento, quedando a sus gratas órdenes, en lo que pueda ofrecer en materia periodística, no sólo de Costa Rica —donde pienso radicar durante todo el resto del presente año—, sino también de los otros países centroamericanos, donde la actividad arqueológica tiene en estos momentos un gran auge por la importancia de los hallazgos.

Joaquín Rafael Romano
APARTADO POSTAL 5664
San José de Costa Rica



ATENCION A LA MUJER

El número creciente de mujeres ministros que forman parte de los regímenes democráticos del mundo señala el cambio de mentalidad que se está operando en los últimos años en favor de la otra mitad de la humanidad —léase el sexo femenino—, relegado hasta hace poco a un más que segundo plano. Recientemente, una mujer, Indira Gandhi, ocupaba en la India el puesto de primer ministro. Desaparecida ésta de la escena política, otras ocupan cargos de primerísima fila en la mayor parte de los países que entienden la necesidad de incorporar a la vida administrativa y no sólo social de sus respectivos Estados a esa potencial y preparada población femenina, dispuesta a hacerse oír.



Pero hacerse oír cuesta a veces caro, y algún disgusto, en los sectores donde el hombre manda todavía de forma absoluta, y cualquier recurso y procedimiento explicativo es bueno para hacer hincapié en la idea de que la mujer está presente en el mundo, y más lo estará si los medios informativos se preocupan de hablar del tema. ¿Puede MUNDO HISPANICO dedicar algo de su tiempo a tratar lo que muchos hombres no quieren ni siquiera pensar? Todas las que deseamos que nos escuchen se lo agradeceremos.

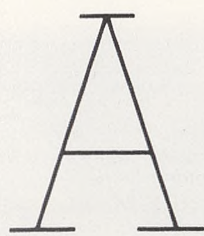
Julia Falconero
México (D.F.)

AYUDA PARA ESTUDIAR

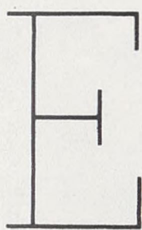
Tenemos el agrado de dirigirnos a ustedes a fin de felicitarles por su maravillosa e interesante revista MUNDO HISPANICO y al mismo tiempo nos atrevemos a solicitar de ustedes colaboración para llevar a efecto nuestros estudios. Somos estudiantes chilenos y nos interesa conocer todo lo relacionado con la cultura de España (costumbres, folklore, lugares turísticos más importantes, etc.). Por ello solicitamos el envío de material didáctico referente a lo ya expuesto, tales como catálogos, mapas, fotos, etc.

Lucrecia Laferte
Mario Parra
Colbun (Chile)

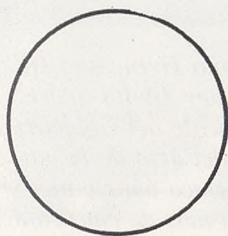
5 NUEVOS SECRETARIOS DE ESTADO



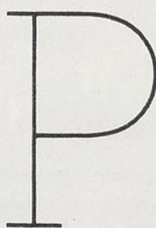
pique de echarnos a la carretera para las vacaciones —en realidad esto es más una ilusión que otra cosa, porque MH nos retiene atados al rodillo— el país estrena no sólo una nueva función, una nueva figura jurídica en la Administración, las Secretarías de Estado, sino, con ellas, unos nombres jóvenes y prometedores que nos dan aliento y esperanza de cara al futuro inmediato. No creo que ellos vayan a tener muchas vacaciones este año tampoco, si han de organizar desde la raíz unos cargos nuevos que están llamados a ejercer una función de gran eficacia expeditiva dentro del gobierno.



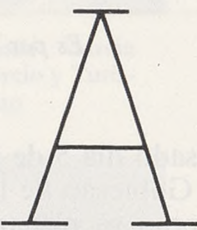
stá muy bien que Ignacio Aguirre, el hombre del tesón y la calma, de la impaciencia y la medida, siga al frente de este frente de posibilidades, todavía no explotadas del todo, que es el turismo. En los meses en que fue subsecretario dio pruebas suficientes de entender lo que debe ser el futuro de este fenómeno, a la vez sociológico e industrial —que ahora pasa justamente al Ministerio de Comercio— y que resulta a la vez rentable, humanizado y cultural.



tra suerte colosal es que Pío Cabanillas, que ha demostrado también en jornadas anteriores su dinamismo y, lo que fue más heroico, su espíritu democrático, vaya a ese Ministerio de nombre bello: Cultura y Bienestar, otra novedad que nace con la democracia auténtica, llena de promesas, pero además, ha encontrado para este recién estrenado ministerio, a Gabriel Cañadas como Secretario de Estado de Cultura, lo cual quiere decir renovación auténtica desde la base para un nuevo entendimiento de promover la cultura desde el pueblo. Creemos que el talento de Cañadas, pero sobre todo su gran imaginación para idear, y hasta para idealizar, misiones tan arduas —y tan necesarias en nuestro país, que permanece ayuno de tantas cosas— como son las del libro, las bibliotecas públicas, los museos, el teatro, el cine, las publicaciones populares, todo lo que es y debe ser alimento vivo para el pueblo, y que el pueblo no sólo suele recibir agradecido sino que robustece y alimenta con su fe y confianza cuando se ve atendido y comprendido. Ediciones populares, teatros circulantes, casas de cultura verdaderas, no artefactos de vida más muerta que contemplativa, bibliotecas públicas en los barrios masivos y modernos, con incentivos de lectura, una vida cultural, en fin, estimulante, intensa, auténticamente popular, que haga de nuestros ciudadanos seres enterados a todos los niveles, seres educados cívicamente para la convivencia en libertad, que ponga el arte, la literatura, los espectáculos artísticos, verdaderamente a nivel del pueblo mediante una divulgación inteligente y bien dirigida. He aquí una misión hermosa que le espera a Cañadas y para la cual está dotado y concienciado.



ero si la posible planificación en la Secretaría de Cañadas nos embarga y hasta nos embarca en el terreno de la ilusión más cálida, otro tanto nos pasa si pensamos en esa otra Secretaría que se estaba pidiendo a gritos, que pedía a gritos nuestra Universidad, y otro nombre de fuerte personalidad surge con acierto para el nuevo cargo, el de Luis González Seara, nombre que llega rodeado de prestigio en varias y laboriosas lides, pero sobre todo hombre de universidad, estudioso, serio, honesto, revolucionario con medida, sentido de justicia y claridad mental que estamos seguros que sabrá poner en la medida de lo posible en estos momentos, orden y equidad, justicia y entusiasmo creador en la crisis y el desequilibrio —casi diríamos el caos— de nuestra Universidad. Esperanza también en este terreno espinoso y difícil.



unque no es nuestro objetivo repartir elogios a voleo —ni es nuestra norma habitual— recibimos la lista de los cinco Secretarios de Estado, en la que se insertan los nombres de José Ramón Alvarez Rendueles para Secretario de Coordinación y Programación Económica, y el de José Luis Graullera Mico, como Secretario para la Administración, con positiva confianza. No podemos dejar de destacar aquí otra figura joven, la del Secretario Permanente de Relaciones con las Cortes, Rafael Arias-Salgado Montalvo, vocación política acreditada en trabajos y estudios de la más clara dimensión democrática y renovadora, y otro tanto podría decirse de los nombres que aparecen en la nueva lista de subsecretarios, todos jóvenes políticos conocidos por su dedicación a los respectivos temas.

Un nuevo plantel para una nueva forma de gobernar.—J. L. CASTILLO-PUCHE. ■

EL III GOBIERNO DE LA MONARQUIA

Ante S. M. el Rey de España don Juan Carlos I los ministros del nuevo Gabinete juraron sus cargos el día 5 de julio en el Palacio de la Zarzuela.



El nuevo Gobierno aparece junto a Su Majestad Don Juan Carlos I, acompañado de don Antonio Hernández Gil, presidente de las Cortes, y de don Adolfo Suárez, confirmado por el Rey como presidente del Gobierno, en el Palacio de la Zarzuela después del acto de la jura. La edad media de los nuevos ministros se sitúa en los cuarenta y cinco años y medio y tan sólo cuatro de ellos cuenta con más de cincuenta. Es por lo tanto el más joven Gobierno que ha tenido España en mucho tiempo.

El pasado día 5 de julio prestaron juramento de sus cargos los nuevos ministros del tercer Gobierno de la Monarquía, el primero que surge después de las elecciones generales y por lo mismo el primer Gobierno ya plenamente democrático. Durante el último Consejo de Ministros del segundo Gobierno de Su Majestad el Rey Don Juan Carlos I, se dio el visto bueno a la reforma administrativa que es, en realidad, una remodelación interna de la Administración del Estado. La reestructuración disminuye en uno el número de los ministros aun cuando se crean cinco Secretarías de Estado con supresión de diez Subsecretarías. Por otra parte, se incorpora la figura de Secretario de Estado que recoge parte de las competencias de los Ministerios. La reestructuración no implica aumento de gasto y se ha operado integrando o separando grandes bloques de unidades administrativas, con objeto de crear el menor trastorno posible a la actividad administrativa. En el nuevo Gobierno los nombres son los previstos en su mayoría representantes de las fuerzas políticas que se acogieron a la Unión del Centro Democrático. Con ellos, algunos especialistas en los difíciles terrenos de la economía.

Se presenta la nueva formación ministerial con grande acento económico y cultural —hay que señalar la presencia de don Pío Cabanillas al frente del ministerio de Cultura y Bienestar— con una importante y decisiva misión política. Desde el punto de vista estructural destaca la vuelta a la fórmula

de las tres Vicepresidencias. Reaparece la Vicepresidencia económica encargada a Enrique Fuentes Quintana. La Vicepresidencia política ha sido asignada a Fernando Abril Martorell y la Vicepresidencia para Asuntos de la Defensa, primera en cuanto a rango, es ocupada por el teniente general Gutiérrez Mellado.



Adolfo Suárez González. Presidente



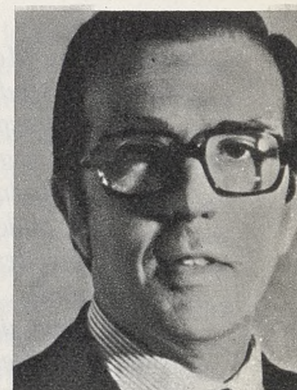
Teniente General Manuel Gutiérrez Mellado. Vicepresidente para Asuntos de la Defensa



Enrique Fuentes Quintana. Vicepresidente segundo para Asuntos Económicos



Fernando Abril Martorell. Vicepresidente Tercero para Asuntos Políticos



Marcelino Oreja Aguirre. Asuntos Exteriores



Landelino Lavilla Alsina. Justicia



Francisco Fernández Ordóñez. Hacienda



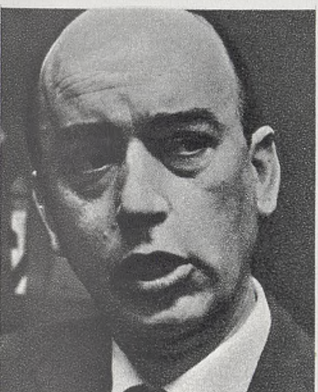
Rodolfo Martín Villa. Interior



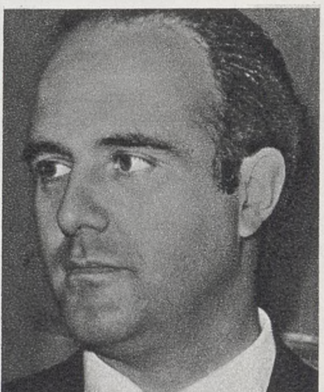
Iñigo Cavero Lataillade. Educación



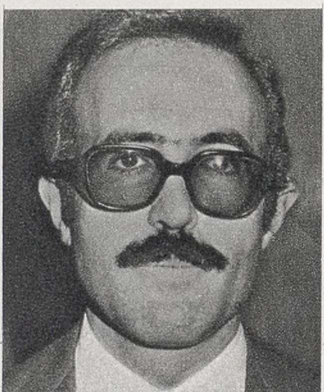
Alberto Oliart. Industria y Energía



José Lladó y Fernández-Urrutia. Transportes y Comunicaciones



José Enrique Martínez Genique. Agricultura



Juan Antonio García Díez. Comercio y Turismo



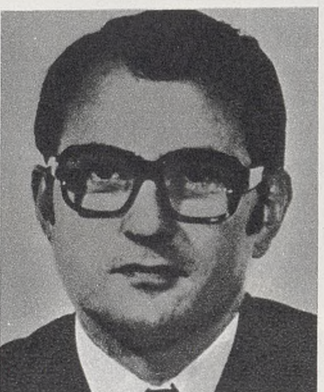
Joaquín Garrigues Walker. Obras públicas y Urbanismo



Manuel Jiménez de Parga. Trabajo



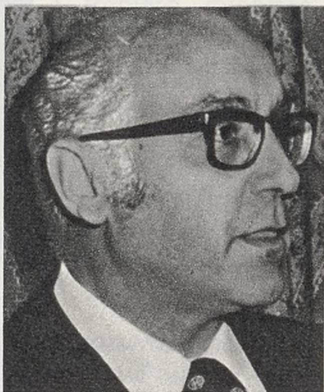
Pío Cabanillas Gallas. Cultura y Bienestar



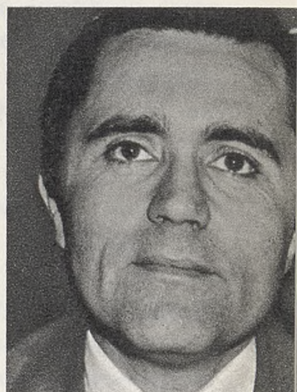
José Manuel Otero Novas. Presidencia



Enrique Sánchez de León. Sanidad y Seguridad Social



Manuel Clavero Arévalo. Adjunto para Relaciones con las Regiones



Ignacio Camuñas Solís. Adjunto para Relaciones con las Cortes.

MANUEL ALVAR

DIALOGOS SOBRE EL IDIOMA

Por Milagros SANCHEZ ARNOSI

Hablar con Manuel Alvar significa saber, voluntad de trabajo y, sobre todo, respeto hacia la lengua. La entrevista era a las siete y media, pero hasta las nueve de la noche no pude estrechar su mano. El doctor después de una intensa jornada, tuvo que asistir a la defensa de las tesinas que los estudiantes iberoamericanos habían realizado. A pesar de que su aspecto era el de un hombre cansado, no aludió a ello y se dispuso a escuchar mis preguntas de manera asequible y cercana. Mi actitud fue la de una alumna que deseaba aprehender todo lo que me ofreciera el Doctor Alvar en el tiempo de nuestra conversación. Su intuición, su penetración, sus investigaciones y honradez profesional, tantas y tantas veces demostrada, se transparentaban con nitidez en la vivacidad de unos ojos curiosos e inquietos, y en el movimiento de unas manos que tanto han escrito. El tono de voz de Manuel Alvar era lento y reposado, como si se demorase en las palabras al pronunciarlas, saboreándolas consciente de su importancia. Rápido, audaz, sugerente e ingenioso, ha dejado de manifiesto su preocupación por nuestro vehículo de expresión: la lengua.

ME gustaría saber qué palabra utilizaría usted con más exactitud: español o castellano y el por qué de la elección.

—Son dos conceptos distintos ya que castellano se presenta como una motivación que tiene que ver con el origen de la lengua, mientras que español es el término que abarca a todos los hablantes que no siendo castellanos utilizan la lengua de Castilla como vehículo de expresión. Es decir, desde un punto de vista actual, para mí, castellano es un concepto limitativo, mientras que español es un término abarcador. Claro que hay otros problemas porque tan español es el catalán como el castellano o el gallego. Esto es verdad, pero hay que plantear dos cosas diferentes: una, el concepto geográfico o político, en cuyo caso el hecho es cierto, y otra circunstancia, el hecho exclusivamente lingüístico. Lo cierto es que la mayoría de los catalanes, gallegos... emplean el castellano como lengua comunicativa, mientras que un gallego, por ejemplo, no emplea el catalán o al contrario. En este sentido el término español, lingüísticamente hablando, es exacto también.

—Se puede hablar hoy de unidad de lengua cuando existen una serie de factores que están incidiendo sobre el lenguaje de manera rotunda, como pueden ser los referentes al lenguaje técnico, publicitario, etc.

—Bueno, claro. Pero hay que distinguir entre unidad y uniformidad...

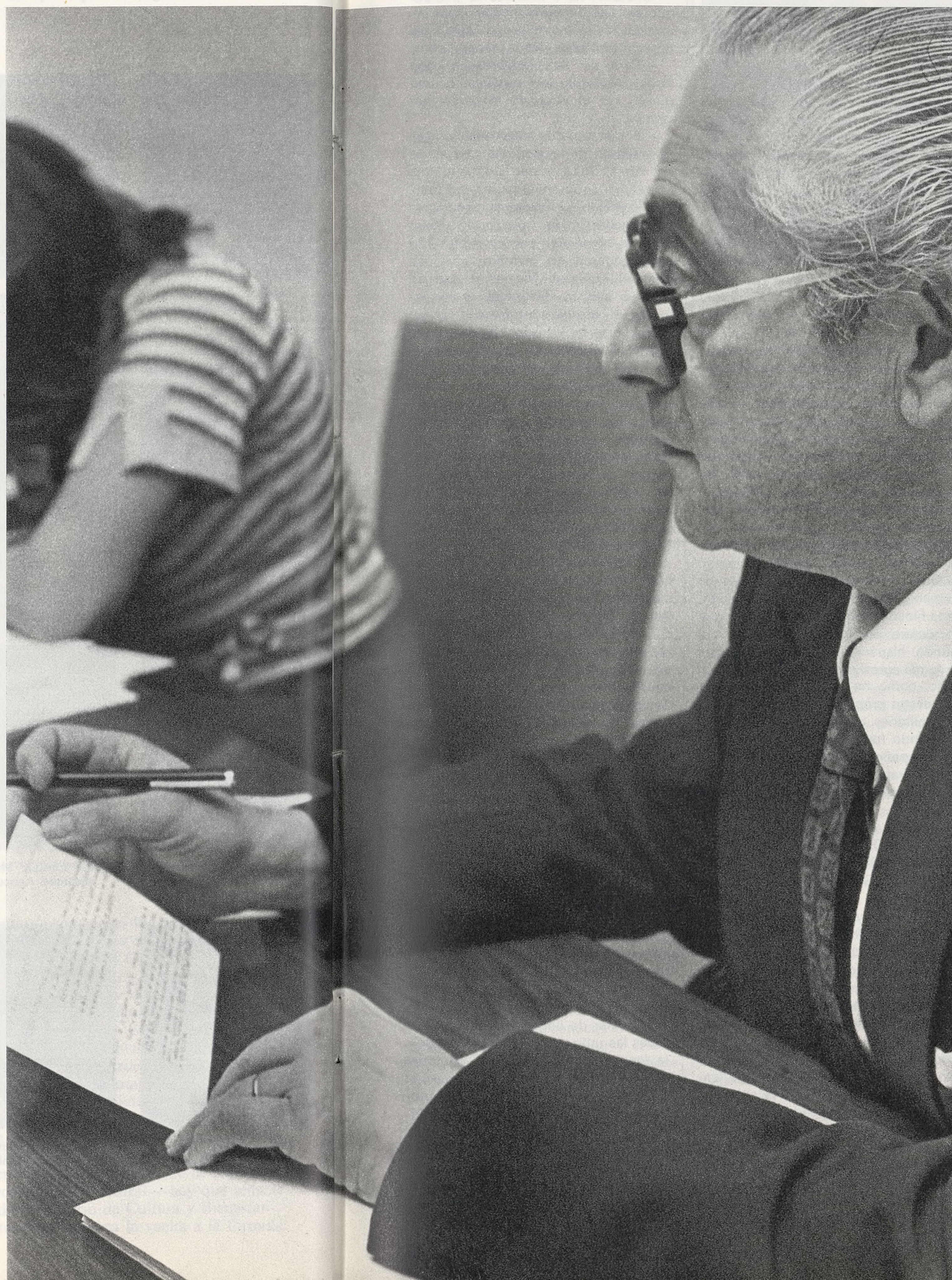
—Entonces ¿qué es unidad de lengua?

—Unidad es todo aquello que facilita...

—Una comprensión, una cohesión.

—Sí, pero una comprensión mutua, colectiva. El español posee una extraordinaria unidad. Es decir, nosotros para entendernos con un mexicano o argentino, no necesitamos un truchimán, por tanto la lengua tiene unidad por más que haya una serie de diversidades dentro de esa unidad. Es decir, no es lo mismo el habla de un mexicano, o la de un español, o la de un argentino. No se puede hablar en este sentido de uniformidad. Pero con respecto a lo que usted me dice, los podríamos denominar unos metalenguajes. Es decir, unos lenguajes técnicos que afectan a unas realizaciones concretas y precisas de unos determinados quehaceres. En este sentido esto no afecta al problema de la unidad.

—¿No cree usted que la invasión



● *La lengua es lo único que nos mantiene unidos a doscientos veinticinco millones de hablantes; el único elemento capaz de integrarlos a todos en una cultura.*

● *En la lengua vasca hay más del noventa por ciento de elementos alienígenas y, sin embargo, conserva su personalidad e independencia entre las otras lenguas.*

de tecnicismos, anglicismos o cualquier otro préstamo lingüístico, han contribuido a privar a nuestra lengua de cohesión interna?

—No.

—Entonces ¿qué préstamos quitan o han quitado carácter y propiedad al lenguaje?

—Creo que una lengua es un ser vivo, que asimila aquello que necesita y lo que no, lo repudia. Esto hay que tenerlo en cuenta como un planteamiento general ya que si no una lengua sería un ser amorfo y totalmente indiscriminado. Basta con pensar en que hay una lengua como el vasco, en la cual hay un 90 por ciento de elementos alienígenas y, sin embargo, su personalidad continúa siendo de una independencia absoluta con respecto a las demás. Piénsese también en unas lenguas que pertenecen al mismo mundo románico que el nuestro, en el rumano que tiene más cantidad, parece ser, de términos no románicos, concretamente eslavos, sin embargo por su estructura funcional es una lengua románica, mientras que el albanés posee más elementos latinos, pero por su estructura funcional no es una lengua románica.

—Pero entonces ¿qué sucede con todos los préstamos que el español recibe y que puede sustituir por otras palabras, como es el caso de «futbol», «hall»...

—Esto es un problema secundario, ya que el léxico no modifica nunca la estructura de una lengua. Es más, dentro de determinadas escuelas, la lingüística no es más que la morfología y sintaxis, no el vocabulario. ¿Podemos emplear nosotros vestíbulo en vez de häll? Sí, perfectamente. Pero vestíbulo responde a un concepto que es el de häll. Es decir, en las casas españolas no había un vestíbulo, entonces lo que podría ser tal en un ámbito más o menos rural, sería un zaguán. Pero da la casualidad de que esta palabra no es de raigambre castellana, sino que es un préstamo del árabe. Entonces el problema de preferencia para emplear vestíbulo, häll o zaguán, es que häll tiene un carácter marcadamente extranjero, mientras que vestíbulo tiene un cuño latino. Como nuestra lengua es de tradición latina, lógicamente preferimos la de término latino.

LA «DEGENERACION» MADRE DE OTRAS LENGUAS

—¿Hasta qué punto el uso puede corromper la norma lingüística?

—Para mí no hay corrupción en la norma, sino evolución. Una lengua que no evolucionara sería una lengua muerta, carente de vida. Es lo mismo que si nosotros pensáramos que un organismo vivo pudiera quedarse sin evolucionar; en este caso, sería un →

● *En América el español es una espléndida realidad y acaso el sitio donde se plantean los más hermosos y dramáticos problemas de lingüística.*

cuerpo anquilosado. Entonces lo que nosotros vemos en un determinado momento como un hecho reprobable, censurable, en otro momento no lo es. Por ejemplo, si un Virgilio, un Horacio, o un Ovidio, se hubieran encontrado con todos los vulgarismos que emplea el Apendix Probi, por ejemplo, serían unos vulgarismos que, probablemente, ellos usaban cuando hablaban, pero no cuando escribían. Pero gracias a esos vulgarismos, cuando tienen acceso a un nivel elevado de lengua, dan nacimiento a las lenguas románicas. Es decir, a cambio de un determinado ideal estético representado por los autores clásicos, se pudo crear otro determinado ideal estético, creado por unos señores que se llaman: Dante, Molière o Cervantes. Es decir, si no hubiera habido eso que llaman degeneración o «corrupción», no se hubieran dado otras lenguas. Por eso desde un punto de vista lingüístico no existe ni degeneración, ni corrupción, sino sólo evolución. Y no hay ninguna lengua que sea un ser puro porque igual que en biología no existen seres puros, nosotros somos producto de un mestizaje lingüístico y cada lengua es producto de ese mestizaje.

—¿Es suficiente para hablar de afinidad lingüística decir que los países iberoamericanos tienen como legado verbal el español?

—Desde un punto de vista lingüístico creo que la prueba de fuego es que nosotros nos entendemos perfectamente sin necesidad de ningún intermediario...

—A pesar de que existen diferencias...

—Bueno, es que esas diferencias existen también dentro de la propia Península: ¿en qué se parece el habla de un aragonés a la de un andaluz? Sin embargo, nosotros vemos monolíticamente: español de España. Cuando no es una unidad monolítica, del mismo modo que no lo es el español de Argentina o de México. Hay variedades dentro de unas determinadas normas, pero por encima de todas hay un suprasistema que hace que esto sea comprensible, porque si no serían lenguas diferentes.

—¿Qué piensa de los métodos matemáticos y estadísticos aplicados al lenguaje?

—Que son útiles en una determinada medida. Incluso pueden hacer valer aquel ideal del XIX para conocer cuál es el futuro de una lengua. Pero hay que decir también que la lengua no es sólo matemática, y que a través de estos análisis si están hechos con abundancia de datos y con rigor técnico se pueden intuir cuáles son los puntos débiles de un sistema y cuáles las evoluciones que llevarán a una nivelación que, naturalmente, durarán lo que tarde en producirse otro punto débil.

—¿Cómo habla el hombre español? ¿Cree que tiene una conciencia lingüística desarrollada?

—No se puede generalizar. Creo que la conciencia lingüística desarrollada sí la tiene, lo que le falta es tener respeto a su propia lengua, y esto es un problema gravísimo y en el que todos nosotros tendríamos que meditar. Hay que pensar que la lengua es una herencia que hemos recibido, la única que nos mantiene unidos a 225 millones de hablantes, y que no nos une la sangre, la religión, geografía o la política, sino ese instrumento que es mucho más valioso que cualquier otra riqueza que es la lengua. El poder imprimir un libro en Puerto Rico quiere decir que además de ser un tornavoz de los dos millones o tres de puertorriqueños, lo es de 225 millones de hispanohablantes que pueden utilizar ese libro. Hay que pensar que España es el sexto país productor de libros del mundo y que el 85 por ciento de libros de América son españoles y esto es mucho más rentable que nuestra cosecha de trigo, naranjas y limones. Lo que ocurre es que normalmente no hay una conciencia de responsabilidad en estos hechos. Pienso en algo tan doloroso como es el hecho de que en las llamadas facultades de Humanidades se ha quitado el español de la filosofía y de la historia. Cosa que no ocurre en ningún otro país del mundo hispánico. Esto se manifiesta de forma agresiva y violenta, sin ningún aviso, como ha ocurrido por ejemplo en nuestra propia Universidad, cuando hay millones de gentes que lo están cultivando fuera de España y que ven en el español el único elemento capaz de integrarlos a una cultura que los haga sentirse auténticamente hombres.

DEBE PREOCUPARNOS LA CARENCIA DE CENTROS DE INVESTIGACION

—¿Cómo enjuiciaría el panorama de investigación lingüística de España en relación con otros países?

—Es una pregunta que no se puede contestar de una manera fácil porque habría que pensar cuál es la preocupación del hombre español hacia su propia lengua. Es decir, cuál es la responsabilidad que los gobernantes españoles tienen hacia su propia lengua, porque en definitiva la situación de investigación dependerá de las posibilidades de investigar esa lengua, de las posibilidades de emplearla como instrumento válido para la creación científica. En este caso, pienso en que nosotros, por ejemplo, no tenemos un centro de investigación lexicográfica que se pueda comparar en modo alguno al de Francia con sus 120 investigadores lexicográficos de plantilla. Pensar que los 35 investigadores fijos que tiene el Senegrés francés para investigar los dialectos y que España no tiene ni uno solo, debía preocuparnos.

—Pero no hay colaboración con otros institutos lexicográficos como puede ser el Augusto Malaret, por ejemplo.

—El Instituto que usted menciona es un instituto de lexicografía que existe en Puerto Rico y que no tiene una estructura de la envergadura del francés. También la Academia tiene unos investigadores de lexicografía, pero ésos no se pueden comparar con 120 investigadores de plantilla fijos que tiene el gobierno francés y con un enorme edificio destinado exclusivamente al estudio del francés. Usted piense que en 20 años Francia pudo tener a disposición de los investigadores 250 millones de papeletas. Esto es un centro de investigación. Lo importante es tener a un equipo competente, bien pagado y con dedicación exclusiva, que pueda vivir y comer de hacer encuestas, recogiendo el vocabulario o las modalidades regionales del francés. Esto no es comparable a lo que nosotros hacemos, en donde hay unos contratos por un período de tiempo y al final se acaba un programa y no hay dinero para imprimir. Cualquier instituto lexicográfico es una institución benemérita; pero no es esto lo que tendría que ser. Lo que debería ser es una dedicación de unos grandes centros con unos investigadores fijos, con una capacidad económica suficiente para hacer frente a una de las lenguas más grandes de cultura y eso no existe en ningún país de nuestra lengua.

—¿Cómo ve el español hablado en América y qué futuro prevé a nuestra lengua?

—Le diría algo que por ahí se repite mucho. Hace tiempo se comentaba que el año 2000, el español de América habrá aventajado en número de usuarios al inglés de América. Estas predicciones parece que se están acentuando más. Por tanto queda claro que el español de América es una potencia enorme, verdaderamente portentosa dentro del conjunto de las lenguas habladas. No hay nada más que pensar en su desarrollo lingüístico, y al hablar de lingüístico quiero decir todas las utilizaciones que pueda tener la lengua: la oral, escrita... en todas sus manifestaciones: la periodística, la poética, etc., parangonable al desarrollo de su capacidad demográfica. Entonces hay que afirmar que el español de América es una espléndida realidad y acaso el sitio donde se plantean más hermosos y dramáticos problemas de lingüística institucional que en cualquier otra lengua. Así, no se puede

comparar la problemática del español de América con la que puede suscitar el inglés en Inglaterra o en Estados Unidos, en Canadá o en Australia.

—¿En qué medida la crítica clarifica una obra literaria?

—Quisiera saber primero lo que entiende por clarificar.

—Comprensión, interpretación...

LOS ESCRITORES, EL PRODUCTO DE LA CRITICA

—Le digo esto porque usted se acordará de aquella anécdota de Mallarmé de cuando éste leía un poema a la criada y si lo entendía entonces lo ponía oscuro, porque la obligación del poeta, según Mallarmé, no es sólo que las cosas se entendieran, sino que también tuvieran una posibilidad de interpretación, que es lo que a nosotros, los críticos, nos obliga a una serie de intuiciones para valorar aquello que tenemos ante los ojos. Claro, esto plantearía el problema de qué es la crítica. Pero si se ha dicho una y otra vez que lo que inmortaliza al escritor es precisamente la crítica y si clarificar es dar un puesto dentro de un determinado orden o jerarquía, hay que decir que los escritores no son otra cosa que el producto de una crítica. Si ésta es mala ni clarifica ni jerarquiza.

—Pero siempre condiciona ¿no?

—Bueno, claro, eso es cierto, pero lo importante es que si es mala es efímera.

—¿Se puede hablar sólo de crítica literaria o hay que diferenciar entre: crítica poética, dramática y novelesca, teniendo en cuenta el lenguaje utilizado?

—Exactamente, el lenguaje es siempre una estructura afín, lo que varían serían los metalenguajes o idiolectos. Es decir, las peculiaridades con que ese lenguaje se manifiesta. Entonces el problema del lenguaje poético, dramático o novelesco es distinto dentro de su peculiaridad. Esto es evidente y también la otra cuestión que usted formula con respecto al hablar de crítica literaria en general. No es lo mismo valorar un soneto que hacer el análisis de una obra de teatro, ya que cada una tiene sus peculiaridades, pero la crítica literaria es única: valoración de unos textos de acuerdo con unos saberes y conocimientos que permiten establecer el valor y criterio de jerarquía de que hablábamos hace un momento.

—Ya, pero entonces, ¿cuándo se puede decir que una palabra es poética?

—Nunca. La palabra no es, en sí misma, poética. Toda palabra es poética y ninguna lo es; depende del uso que se le dé y depende de cómo la use el poeta, pero hay que tener en cuenta que hay palabras que en un momento determinado se consideran poéticas. Así los seguidores de Rubén Darío empleaban: nelumbos, nenúfares, etc., y estas palabras creo que ningún poeta de hoy se atrevería a ponerlas en un soneto.

—Pero tenían ese valor porque eran valores de época y propias de un movimiento concreto.

—Sí, y por esto le digo que todo depende del uso. ¿Quién iba a pensar que la palabra teléfono pudiera ser poética? Si la usa Pedro Salinas decimos que lo es, ¿por qué?, porque la ha utilizado él.

—¿Recomendaría algún método para comentar un texto?

—No, porque cada texto tiene su propio problema. Lo que hay que buscar es que el método sea eficaz.

—Según esto cada autor necesita de una metodología especial.

—Claro, no se puede analizar de igual manera una novela que un poema, en éste hay problemas de rima, estrofa, metro, etc., como tampoco se puede estudiar de igual forma un poema de Lorca que de Campoamor.

—Creí entrever en su prólogo al libro de Carmen Boves una defensa del análisis semiológico y concretamente en Jorge Guillén.

—No, una defensa no. Hay muchas tendencias dentro del análisis semiológico, no es lo mismo hacerlo en un poema del autor mencionado, por ejemplo el que hago en «Visión en claridad», cuando se tienen todos los materiales del poeta. Es decir, cuando de un soneto el poeta me da cuarenta páginas de elaboración del mismo, que cuando se tiene un texto del que no se posee más que una edición impresa. Entonces se plantean unos problemas distintos. Habrá momentos en que tendremos que llegar a una crítica desde una situación inicial, de pura intuición y en otros será una problemática de deducción.



Manuel Alvar trabaja actualmente en temas medievales y estudia las particularidades de los cronistas de Indias, un campo de investigación necesitado de análisis minuciosos.

EL ESTUDIO DE LA AMAZONIA COLOMBIANA

—¿Hacia dónde van orientadas actualmente sus investigaciones?

—Como siempre, continúo trabajando en Dialectología y concretamente en Geografía Lingüística. Trabajo en Literatura Medieval y estoy estudiando sobre cronistas de Indias que es un campo en el que no se habían hecho análisis minuciosos y exhaustivos, diríamos individualizados de cada escritor en función de su lengua. He trabajado los libros sobre Bernal Díaz del Castillo, cronistas de Yucatán, Juan de Castellanos, el Diario del Descubrimiento, y ahora tengo cosas sobre el español de Filipinas en los cronistas y sobre Gaspar de Villagra.

—¿Por qué y para qué este viaje a Hispanoamérica?

—Voy a trabajar a Colombia, al Instituto Caro Cuervo, en un proyecto que tenemos entregado en buena parte a la imprenta, que es el estudio de la Amazonía Colombiana, en el rectángulo de Leticia. Hemos estudiado el español en contacto con lenguas indígenas, con otras variedades del español, con el portugués, problemas de sociología del español, todo esto con miras a un libro. Los investigadores que estamos en esto hemos entregado ya cuatro trabajos. Después daré mis cursos de sociolingüística en el Instituto Caro Cuervo, y colaboraré con los dialectólogos colombianos en la redacción del atlas de Colombia.

El tiempo no se detiene y no espera por nadie. Manuel Alvar sale de madrugada hacia Colombia. Seguiríamos hablando interminablemente, pero no queremos abusar de su capacidad de resistencia ante el trabajo. Una sensación de humildad y modestia me invade cuando salgo del Instituto de Cultura Hispánica después de haberme despedido del profesor.—M. S. A. ■

BOLIVAR dividido

Por Germán ARCINIEGAS



«A Bolívar se le ha dividido —dice el autor de este artículo— y de esta división resulta que cada cual lo aprovecha para su propia doctrina.»

NO reconoce la historia de nuestra América otro personaje que alcance la estatura histórica de Bolívar. Sencillamente, porque fue todo un hombre en blanco y negro, que cometió grandes errores, que se equivocó muchas veces, que fue imperfecto, y que por su grandeza misma da mayor realce a sus propias faltas. Hágase de cuanto es negativo en él un abultamiento tan desmesurado como quepa en la imaginación humana, y todo se verá pequeño ante el hecho positivo de sus guerras fabulosas en la lucha por la independencia de América.

El determina el derrumbamiento del imperio español, lo cual implica no sólo la libertad de nuestra tierra y nuestro pueblo, sino un serio revés del mundo europeo.

Pero como de un hombre semejante se pueden sacar muchas imágenes diversas, y como el sentido mismo de la Independencia no se aprecia por todos en igual forma, a Bolívar se le ha dividido, y de esta división resulta que cada cual lo aprovecha para su propia doctrina hasta el extremo de convertir en confuso medallón un perfil tal inequívoco como el que fijó David d'Anger en rasgos de incomparable nitidez.

Digo todo esto teniendo a la vista el espléndido reportaje a Eduardo Carranza de Gloria Serpa de Defrancisco, modelo en la presentación de la obra de uno de los grandes en la poesía colombiana.

Carranza, de quien por ese reportaje se conocerán algunas de las páginas más bellamente escritas, irrumpe a veces en la política con el desembarazo propio de nuestro tiempo. Y hay un día y una hora cuando ingresa a la academia colombiana, en que desafía, en un rasgo valeroso y sincero, en estos términos: «El estilo político de Colombia debe ser bolivariano: del Bolívar, digámoslo sin miedo, del Bolívar de la madurez, del Bolívar de la constitución Boliviana.» Tal vez nadie antes había trazado con igual precisión las imágenes de dos Bolívares contrapuestos: atrás queda lo que fue el Libertador que arrasó una a una las torres del imperio de España en América; lo que sigue es el dictador colombiano que preconiza una constitución montada sobre la base del presidente vitalicio y un sistema aristocrático parlamentario cuya sola enunciación en nuestro tiempo se tomaría como abierta contradicción al nuevo pacto social en que se inspiró la república.

De la misma madurez de Bolívar hay dos versiones. La una es la de quienes piensan que fue aquella esplendorosa, alucinante de las proclamas escritas con incomparable lucidez en vísperas de Ayacucho, señalando la libertad de América como culminación de la revolución universal. La otra madurez es la de quienes tratan de explorar para descubrir en el hombre que se encamina al crepúsculo de San Pedro Alejandrino a un católico que ya no habla de castigar a los curas realistas, a un hispanista que vislumbra el acercamiento a España.

Sobra decir que de todo puede encontrarse algo en los muchos Bolívares posibles y cada cual, al hacer la escogencia, tira para lo que más le gusta o le conviene. Pero entrando por la senda fatal de un Bolívar dividido, creo, hondamente, que el que ha determinado su dimensión descollante en la historia universal, es el de la rebeldía sin freno y sin medida que produjo el desgarramiento de la gran revolución.—(ALA). ■

TODAVIA KAFKA

Por Ramón J. SENDER

SI vamos a definir a Kafka en pocas palabras habrá que decir de él, después de leer estas páginas autobiográficas, que era un fracasado glorioso. A él se le deben hoy muchas cosas buenas y malas del mundo de las letras. Entre las buenas, la honestidad y el desdén por el éxito. Entre las malas, la sugestión de los «antis» (antipoesia, antiteatro, antinovela, etc.) y otra especialmente incómoda para todos los autores que han venido después.

Esa mala condición que todos los autores padecen hoy más o menos es la sustitución de la crítica por el sicoanálisis. Todos los críticos quieren ver en la vida privada o secreta del autor antes que en sus libros, olvidando que en ellos está nuestra vida entera y verdadera.

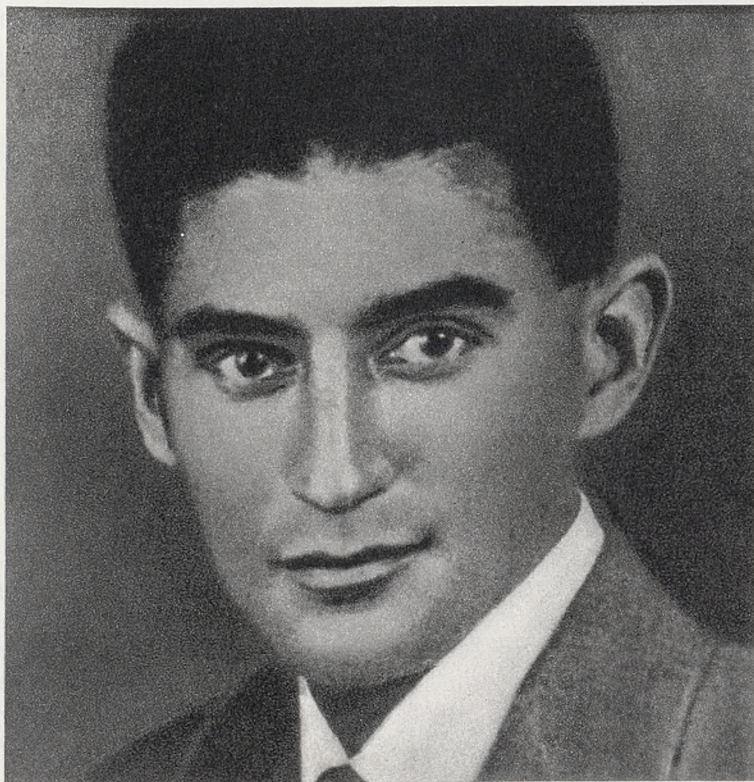
Ah, pero el placer de mirar por la cerradura de la puerta, que antes se consideraba una desvergüenza con nombre francés: «voyeurisme», ahora está a la orden del día. Un escritor de genio como Kafka tiene que ser homosexual, impotente, incestuoso o por lo menos un parricida platónico. Pobre Kafka. Si viviera hoy no se atrevería a salir a la calle.

En el fondo, nadie le perdona que tuviera talento. Un talento, además, tan personal y sin precedentes. La mitad de los escritores que cultivan ahora la narración caen por el lado de Joyce o de Kafka. Al menos los novedosos. Antes era Proust, pero el pobre memorialista del tiempo perdido ha pasado a pertenecer a una especie de edad de piedra francesa, mármol quizá, pero pesado y convencional.

Ya digo, todo va de Joyce a Kafka y de Kafka a Joyce. La cursilería hace estragos en las artes también y el procedimiento más frecuente es el mimetismo: imitar a Picasso, imitar a Stravinski o a los electrónicos psicodélicos, imitar a Joyce o a Kafka.

Dice de sí mismo Kafka algunas cosas notablemente sencillas e impresionantes que no sorprenden a nadie que haya leído al menos «Metamorfosis». En una carta a su padre (1919) le dice: «Yo me sentía aplastado por tu mera presencia física. Recuerdo, por ejemplo, cuando nos desnudábamos en la misma caseta de la playa. Allí estaba yo, flaco, débil, sin músculos. Y tú grande, alto, ancho. Allí mismo, en la caseta, me sentía un espécimen miserable y lo que es más, no sólo a tus ojos, sino a los del mundo entero, ya que tú eras para mí la medida de todas las cosas. Luego, cuando salíamos de la caseta, delante de la gente, me atrapabas con la mano a mí, simple esqueleto, encogido, descalzo con miedo al agua, incapaz de imitar tus brazadas de nadador que, con la mejor intención, me mostrabas, pero con las cuales me humillabas profundamente. Al mismo tiempo, me mostrabas a los otros y yo rabiaba de desesperación y en aquellos momentos todas mis experiencias contrarias y mis frustraciones en todas las esferas se acumulaban y engrandecían delante de mí».

KAFKA



Ese es en general el acento de la autobiografía de Kafka que acaba de publicarse en inglés con el título: «Soy un recuerdo revivido». Lo más raro en éste como en todos los libros de Kafka es su originalidad.

Todos los libros de memorias suelen ser una fotografía corregida y retocada. Es decir, que el autor se presenta no como es, sino como querría haber sido. A veces, la experiencia es miserable y la diferencia entre la verdad y la ilusión es obviamente desairada. En el caso de Kafka, no. Era bastante valiente para decir toda la verdad desnuda. Es cierto que no esperaba que aquellas páginas fueran publicadas.

Antes de morir, a los cuarenta años, quiso destruir sus manuscritos y si se salvaron fue por su amigo Carl Bauer que se ocupó de ellos y los publicó después de la muerte del autor.

Aunque el libro lo firma Kafka la verdad es que el que ha reunido estos preciosos documentos es Nahum N. Glatzer y, por cierto, lo ha hecho sin pedantear y sin dramatizar demasiado.

Era el mismo Kafka quien dramatizaba sin querer diciendo las cosas tal como eran.

Poco antes de morir, escribía sobre sí mismo: «¿Qué ha sido de tu capacidad amorosa y de tu vida sexual? Todo el mundo dirá que fue un completo fracaso. Pero todo podría haber ido muy bien. Un pequeño matiz, un rasgo de carácter, una voz de aliento, un gesto de seguridad y confianza deciden el fracaso o el éxito».

Algo parecido le pasaba a Baudelaire, quien enamorado de madame Sabater (y ella de él) no pudo ser su amante, mientras lo era cada día con la demoiselle mulata Duval, a quien despreciaba.

Misterios de la sensibilidad que en los poetas, a veces, son más oscuros que en los demás.

En otro lugar dice de sí mismo: «Soy taciturno, insociable, moroso y perezoso, egoísta, hipocondríaco, y actualmente enfermo de veras (tuberculoso). En los últimos años no he hablado más de veinte palabras cada día con mi madre, ni he cambiado con mi padre sino un «buenos días» al cruzarnos. A mis hermanas y a mis cuñados no les hablo en absoluto, aunque no puedo decir que tenga nada contra ellos. Me falta el sentido de familia».

Antes lo había dicho: era insociable. Parece que el primer acto de sociabilidad al entrar en la pubertad (la relación con la mujer), que es inevitable y elemental y necesario, le había fallado. Nunca tuvo una amiga verdadera, aunque tuvo una novia con la que no llegó a casarse.

El mismo lo ha dicho todo sobre esa clase de problemas. Pero lo que no dice y decimos nosotros, sus lectores, era que su peor enfermedad era la literatura.

Era desesperadamente sincero, no por sentido moral, sino por honestidad literaria.

La literatura lo mató (la introspección como enfermedad) y la literatura lo ha inmortalizado, si es que existe alguna forma de inmortalizarse por las bellas letras.

Todos compadecemos y admiramos y amamos a Kafka.

Casi todos admiran y detestan a Joyce.

Y es que Joyce era feliz y la felicidad se hace perdonar difícilmente. Esta autobiografía de Kafka no añade ni quita nada a su duradera gloria.— (ALA). ■

RAMON Y LOS RAMONIANOS



Ramón durante su viaje a España por los años cincuenta. Por un momento se hacía la ilusión de «reeditar» nuevos «Pombos» y de suscitar nuevas tertulias. La agrupación «Los ramonianos» ha nacido para que el espíritu del autor de «Las greguerías» no desaparezca, «ojo avizor desde la otra orilla».

DEBO a José Luis Castillo-Puche la idea de escribir «a la eternidad con Ramón», pues así tituló el propio Castillo-Puche su trabajo-homenaje en la revista *Blanco y Negro* al poco de la muerte del genial autor de las greguerías. «Cada uno, naturalmente, entra en la eternidad como puede —decía José Luis Castillo-Puche aquel enero de 1963—. Y Ramón —Ramón con letras grandes, como él firmaba— ha entrado con su monóculo alzado como queriendo significar lo necesario que es un ojo supletorio y metafísico para entender esto y aquello, sobre todo aquello. No olvidemos que el monóculo de Ramón no llevaba cristal alguno.»

La más definitiva de las llegadas de Ramón a América es aquella del 24 de septiembre de 1936 en que desembarca en la playa bonaerense salido de la España en armas y bajo pretexto de asistir al Congreso Internacional del PEN Club. Claro es que era una América distinta a la que él había conocido en anteriores viajes, pues primaba la atención política de esa España en armas como antesala de la II Guerra Mundial y Ramón sólo quería la paz del escritor independiente. Tras sus negativas al partidismo, a las tentaciones de auge y dinero al servicio de unos o de otros, Buenos Aires debe ser para él el remanso de su trabajo cotidiano y así modestamente puede extenderse a golpe de artículo periodístico por Colombia, Venezuela, Perú y Chile, y pagando su deuda con Oliverio Girondo, aquellos cuatro mil cien pesos argentinos en los que estaba comprendido el precio del pasaje desde España que le llevó a Buenos Aires, y su instalarse en la gran capital argentina.

Ya desde entonces para saber bien de Ramón había que recibir carta de «allá», como se dice por la otra orilla. Y desde «allá» —quizá acentuando esa elle, con auténtica gracia porteña— fue desde su torre de marfil toda una potente emisora situada en la calle Victoria (bueno, luego Hipólito Irigoyen número 1974) que tenía por antena el piso sexto, y por donde irradiaba las mejores ondas de su madurez intelectual en infatigable tarea de libros, colaboraciones, ensayos, todo ensamblado con el recio mortero de las greguerías.

«Allá», entre cuatro paredes y un techo enteramente cubierto de fotografías, grabados y dibujos, bolas y otros matices de su espíritu que él mismo pegaba en abigarrado conjunto, entre colección de pisapapeles —que, según su descubrimiento, los hace Dios— y entre mil y mil cosas que afirman su genial personalidad, que a cualquier frívolo pudiera parecerle extravagancia, escribía a sus amigos y conocidos, por muy lejos que estuviesen.

Así se hizo todo un consumidor ambicioso de soliloquios, monologuista imperturbable en sus charlas, aunque fuese por escrito, haciendo más que nunca innecesario el diálogo en carne viva, pues en Buenos Aires cada vez se veía con menos gente, recibía menos visitas, desentendióse de tertulias públicas de café. Sin embargo, desde aquella orilla estaba permanentemente en España, recíprocamente...

El presente trabajo sobre Ramón ante el XV aniversario de su muerte, viene a ser una expansión de mi memoria de correspondencia desde la otra orilla del Atlántico y ésta. Quisiera fuese inclusive una apología de las cartas cruzadas entre Buenos Aires y Madrid como esquema de todas aquellas numerosísimas cartas que escribió a lo largo de su definitiva permanencia en Buenos Aires comunicándose con todas las partes del mundo.

Quizá sea necesario informar a los más jóvenes que sólo conocen a Ramón por algunos de sus escritos, de la razón de esta lejanía física del creador de las greguerías. Es tema obligado en una entrevista:

—Me vine a vivir aquí para conservar el recuerdo de mi Madrid en el fanal pacífico de la República Argentina, y poder pintar de memoria lo que miré con fervor tantos días y quedó fijado en mi mente gracias al gran fijador de la helada madrileña. Y realmente, en América soy uno de esos ciegos de Madrid que recorren la ciudad de cabo a rabo y que, sin ver, saben sus recovecos y saben por dónde van yendo mejor que muchos videntes; uno de esos ciegos que tienen para ellos solos, y como homenaje a su facultad de orientarse, la escalerilla más difícil de subir en la llamada Cuesta de los Ciegos, en plena calle de Segovia, más allá del Viaducto.

Y fue verdad que en el fondo de cada letra de esas numerosas cartas de Ramón Gómez de la Serna, en su grafismo rápido trazado en la medianoche o ya cercano al alba, cuando despachaba sus cartas también junto a los trabajos literarios y periodísticos, seguía inalterable aquel su ejemplar madrileñismo:

—Para mí —trazaba sobre su papel amarillo viviente de esta última carta suya a su «paisano delfín»—, Madrid es la flor de los mapas; el lugar que cuando es conocido, en íntimo y pertinaz callejeo, tiene un sabor de gloria para cada día y un café y un figón para cada estado de ánimo.

Y reafirmaba, con memoria en el corazón y mirando al frente:

—Yo sé que mi Madrid lo encontraré intacto, pues entre lo que se renueva queda siempre en él lo antiguo, lo insustituible, lo que está resguardado en el pasadizo de los siglos.

Quince años van a hacer sobre la marcha definitiva de Ramón hacia la gran orilla, aniversario de cuerpo presente que ha tenido su celebración muy ramonianamente en la Plaza Mayor de Madrid, en uno de sus más antiguos y gastronómicos rincones, celebración que sirvió para constituir los propios amigos y admiradores una agrupación que ya se denomina «Los Ramonianos», compromiso de exaltación y difusión de la obra y personalidad singulares de Ramón Gómez de la Serna y que ya empezaría a funcionar desde esa misma noche. Adhesiones desde distintos puntos geográficos de España y América se recibieron a tal iniciativa. Como era de esperar. El Picasso de nuestras letras hispánicas, como le llamaría desde Buenos Aires, Guillermo de Torre, ahí ha quedado en justa reivindicación tras esos silencios que después de los funerales de Prensa pasan siempre las muertes más aireadas. Ramón, pues, desde la gran orilla nos contempla como si estuviese ojo avizor de su ingenio y personalidad, bien desde la orilla de España o desde la orilla de América. Nobleza obliga.—Rafael FLOREZ. ■

PESCADORES DE TEHUANTEPEC

Por Manuel VILLA DEL RIO



Los bajos de los estuarios mexicanos permiten a los «huaves» una pesca fácil y abundante.

LA imponente cordillera andina extiende sus últimos brazos en el sur de México. El laberinto montañoso de Chiapas se extiende hacia el norte y toma el nombre de nudo Mixteco; entre ambos los pliegues montañosos hacen una pausa: el Istmo de Tehuantepec.
El Istmo de Tehuantepec es una de las partes más estrechas del continente americano: unos 350 kilómetros de tierras bajas. En el centro, la vegetación es más abundante; la flora y fauna son esteparias pero a medida que se avanza hacia el oeste se hace más y más escasa hasta convertirse en una zona semidesértica en las inmediaciones del Océano Pacífico. Las corrientes de aire que provienen del Golfo de México o las que soplan desde el Pacífico Sur (dependiendo de la época del año), pasan velozmente por esta zona al no encontrar ningún obstáculo, por eso esta parte fue llamada La Ventosa. Los vientos fuertes no permiten siquiera crecer la vegetación, los árboles no crecen arriba de los dos metros y se encuentran invariablemente inclinados en dirección del viento, automóviles y camiones son volcados constantemente. Las aguas del Pacífico sur en la zona del Istmo son tibias y tranquilas. Durante milenios sus playas sólo fueron habitadas por los cangrejos y demás habitantes de las arenas. Sólo las palmeras y los chaparrales pudieron adaptarse a las condiciones ambientales. Hasta que un día, en una fecha ya perdida, arribó un pequeño grupo de navegantes cuyo origen sólo ellos conocen. Encontraron una zona de largos brazos de mar, esteros o bahías y allí construyeron sus casas.
Las bajas aguas de los estuarios permitían una pesca fácil y abundante. Este pueblo de pescadores se dio a sí mismo el nombre de «huaves» que significa «los que llegaron del mar» o mareños.
Para los antropólogos, el origen del pueblo «huave» no es claro. Algunos sostienen que emigraron del sureste de México, pero hay quienes los emparentan con las culturas del Perú y otros sitúan su procedencia en las islas de la Polinesia.
Los «huaves» una vez al año celebran un acto solemne y religioso: se hacen a la mar en sus pequeñas embarcaciones y no regresan en varios días. Rememoran así el primer día que llegaron a las playas del Istmo de Tehuantepec. El mar es el gran dador que les provee de pescado, casi su única fuente de

subsistencia. El mar también les regaló las campanas que ahora están colocadas al lado de los tambores en una cabaña construida dentro del atrio de la iglesia del pueblo principal: San Mateo del Mar.
Los «huaves» sufren un proceso de dispersión y de extinción. 800 habitantes pueblan cinco caseríos de los cuales San Mateo, Santa María del Mar y Huazantlán del Río son los únicos que pueden considerarse como pueblos.
Apenas poseen medios de cultivo, en las casas construidas de palma pueden verse animales domésticos, gallos, gallinas, «guajolotes» o pavos, cerdos, etc., que comparten con la familia «huave» el mismo espacio vital. La economía es fundamentalmente familiar. El hombre es el pescador, el que construye y el que conserva las embarcaciones, el que teje las redes y el que levanta las casas. La mujer lleva el pescado al mercado de Tehuantepec o a cualquier otro cercano para el intercambio. Ella teje, cose y arregla la casa. Los hijos aprenden de uno y otro y colaboran activamente en la economía familiar.
En la familia «huave» existe un cierto grado de independencia basado en la división del trabajo interno.
Tehuantepec es la ciudad importante del estado de Oaxaca más cercana a los poblados «huaves».
Un «camión», autobús viejo y destartalado recorre los 30 Km. de Tehuantepec a San Mateo y a Santa María.
Las mujeres utilizan casi diariamente este transporte para llevar el pescado al mercado y regresar con las mercancías que alcanzaron a comprar.
Sin embargo la carestía de los productos primarios y la relativa baja de los precios del pescado hacen de la vida del «huave» una existencia cada vez más dura y penosa.

UNA COOPERATIVA PESQUERA

Día a día, pueden verse los pescadores cargados con sus cestos rumbo a los esteros. Los esteros son de baja profundidad y se puede caminar por ellos hasta donde el agua les llega al cuello.
La pesca individual la realizan con una red de forma circular y de trama fina llamada tarraya, en cuyo extremo colocan plomos o pequeñas piedras para facilitar su inmersión. El pescador lanza al aire la tarraya que se extiende sobre la superficie del mar.
Cuando los extremos de la red han alcanzado el fondo el pescador la recoge poco a poco.
La red forma una bolsa donde el pescado queda eventualmente atrapado. Los peces recolectados son puestos en la cesta, y el pescador vuelve a lanzar la red...
Para desplazarse, los «huaves» utilizan unas canoas construidas con un tronco de árbol ahuecado.
La proa asemeja la cara de un pez, generalmente el tiburón, a quien los «huaves» rinden un especial culto.
Otras veces utilizan embarcaciones con troncos atados unos a otros para formar una balsa.
En la actualidad los «huaves» tienen organizada una cooperativa pesquera y poseen una lancha con motor fuera de borda y que guardan cuidadosamente en una capilla al lado del mar.
Los «huaves» pescan también con el chinchorro, red que mide más de 60 metros de larga y que es tendida en el mar desde canoas o desde la misma playa. La pesca desde la playa es especialmente apasionante; en ella participan cuatro, ocho o más pescadores. Primero tienden la red a unos 15 ó 20 metros de la playa, poco a poco, van tirando de ella desde los extremos con el fin de formar un cerco. La red es recuperada en unas dos o tres horas. Si algún pez grande queda atrapado es rematado con una especie de lanza larga para que no se escape.
La pesca es, a veces pobre, a veces rica, pero el pescador siempre realiza su trabajo con optimismo y alegría.
Al final la red es limpiada de algas, conchas y caracoles enredados en ella, reparada con una aguja de hueso o madera y finalmente recogida y acomodada.
Los pescadores forman un círculo en cuclillas para evaluar y repartirse la pesca equitativamente.
Primero se distribuyen los peces más grandes y después los pequeños.

LAS FANTASTICAS HISTORIAS MITOLOGICAS

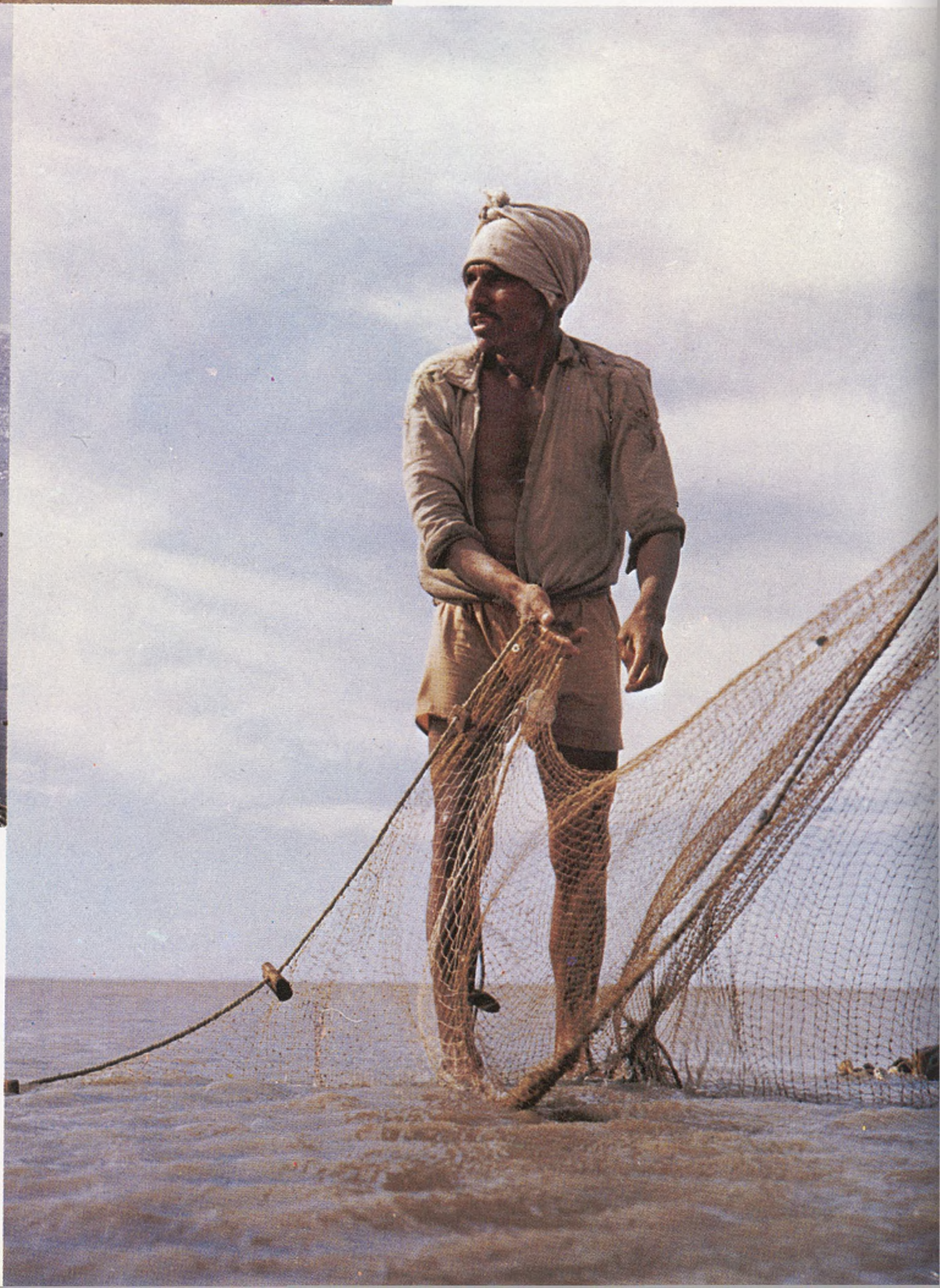
El pueblo «huave» posee una hermosa y vasta cultura, transmitida de boca en boca y de generación en generación. Los viejos del pueblo se sientan con sus hijos y nietos para contar las viejas historias y cuentos que ellos escucharon. Los cuentos «huaves» están llenos de fantasía, y sus historias hablan de niños que se convierten en animales y de astros para quienes los «huaves» tienen nombres de animales; al igual que los griegos los «huaves» construyeron una mitología donde los animales, los astros y el hombre están estrechamente ligados. Allí donde los griegos hablan de toros y de osos, ellos se refieren a las serpientes, al tiburón, al venado y a la tortuga. Su danza y su música son una muestra de su riqueza cultural.
Las principales danzas son las del venado y la serpiente o la del tiburón. El grupo de los músicos está constituido por los instrumentos de viento, las percusiones y el coro. Los instrumentos de viento son tres o cuatro tipos distintos de flautas y pitos; tres o más tambores de distinta sonoridad, tono y tamaño, uno o dos músicos colgados del cuello un mecate o cuerda a cuyo extremo está sujeta la caparazón de una tortuga que tocan con la punta de un asta de venado.
El sonido de las tortugas marca un ritmo progresivo no monótono que es la estructura básica de la melodía.
Un grupo de cencerros son agitados rítmicamente. El coro está dividido en dos los silbadores (emiten un sonido como el de los pastores) y los que utilizan la voz y unos sonidos guturales que acompañan la melodía como otro instrumento. La complejidad, riqueza y hermosura de la música «huave» siempre ha maravillado a estudiosos de su cultura o a simples visitantes.
Sin embargo, en un mundo donde la cultura «huave» tiende a desaparecer, los valores mercantiles son los determinantes. Los «huaves» cultural y físicamente viven rodeados del blanco o mestizo y de otro pueblo indígena mayoritario en la zona de Oaxaca: los zapotecas, quienes se han adaptado mejor a la sociedad de tipo mercantil que priva en el sur del Estado de Oaxaca y, en general, en los estados del Sur de México.
Encuentro a un niño de once años destacado en la escuela de San Mateo. Habla perfectamente el español además de su lengua madre.
A la pregunta de ¿qué vas a ser de mayor?, respondió: «Voy a estudiar agronomía para después marcharme a la ciudad de México a trabajar».
Es así como poco a poco San Mateo, Santa María y Huazantlán del Río se van quedando sin gentes.—M. V. del R. ■





La incierta llegada de los indios «huave» al istmo mexicano de Tehuantepec se conmemora anualmente con la salida al mar durante varios días de este enigmático pueblo de pescadores. Procedentes del Perú o de la lejana Polinesia, los «huave» escasean cada vez más en número, pero no por eso abandonan sus enraizadas costumbres y dejan de establecer un nexo continuado con sus mayores. Agrupados en cinco caseríos, los 800 representantes de tan particular cultura indígena hacen del mar su base de sustento y el objeto de sus ritos ancestrales. El mar los trajo desde apartados confines y el mar les da los elementos necesarios para la pervivencia de la especie. Al extender el «chinchorro» sobre las aguas, estas redes de más de 60 metros de largo forman con el pescador una imagen compuesta de gran fuerza expresiva. El «huave» trabaja con optimismo y alegría y hace de su trabajo una idea cooperativista y comunal.





LOS INDIOS URO-AYMARA EN VIDA LACUSTRE



Viven en cabañas construidas de paja en islas artificiales de junquillos y construyen sus canoas con cañas, asimismo como las velas de las mismas en las lagunas del Lago Titicaca. Sus esteras son hechas a base de juncos, comen junquillos frescos y alimentan sus fuegos con cañuelas secas. Hace algunos años, los niños más fuertes incluso se vestían con pajas, sobreviviendo a las intensamente frías noches del más alto lago navegable del mundo (3.935 metros). Su apariencia física era tan diferente a la del resto de los andeanos, y su resistencia tan superior también que, llegaron a creerse pertenecientes a una especie diferente. «Existimos desde antes que el sol», solían decir. «Antes de que el primer hombre fuera creado, y nuestra sangre es negra.» La mezcla de las razas ha atenuado considerablemente la diferencia que existía entre ellos y sus vecinos, aunque todavía puede reconocérseles fácilmente por la forma en que se contonean cuando pisan terreno firme.

Las islas tienen unas dimensiones de unos pocos de metros cuadrados y cuando se anda sobre ellas parecen «colchones de agua». Cuando tienen que recorrer alguna distancia que sobrepasa dichos metros cuadrados, inmediatamente utilizan sus canoas de juncos. Los hombres pescan y cazan aves acuáticas, duermen en sus canoas, cubriéndose con las velas de las mismas por la noche para abrigarse del frío y de la lluvia, especialmente los días que pasan fuera de casa. Una vez en la orilla venden parte de su caza por cebada y patatas o bien por dinero para comprarse ropa. Las mujeres se cuidan de los quehaceres caseros y raramente abandonan su mundo ácueo. Cuando llegan a los treinta años todos sufren reumatismo, pero ofrecen un excelente ejemplo de adaptación extrema del hombre a un ambiente verdaderamente hostil.





Arriba, indios «uro» secando pescado en las islas artificiales compuestas por junquillos sobre el elevado y navegable lago Titicaca. A la derecha, una representante de este peculiar grupo étnico dirige su canoa construida de cañas por entre islotes que por su consistencia sugieren «colchones de agua». Abajo, mujeres «uro» extienden el pescado que luego cocinarán encima de ladrillos calientes. Los indígenas viven de la caza y de la pesca, pero no desdeñan la importante fuente de ingresos que ahora supone el turismo, atraído por la existencia de una comunidad de ritos y usos ancestrales. El agua preside aquí el entorno y condiciona los más mínimos detalles de la convivencia cotidiana; proporciona alimento y sirve incluso de base de sustentación para sus cabañas de paja.

EL CELIBATO SACERDOTAL

UNA TORMENTA EN LA IGLESIA

- *No es una ley evangélica, sino eclesiástica, impuesta en la Edad Media por el Papa Gregorio VII.*
- *El candidato a las Ordenes Sagradas renuncia al Matrimonio en tres solemnes ocasiones, y jura cumplirlo de por vida.*

El tema del celibato obligatorio de los sacerdotes católicos es uno de los más candentes que debe enfrentar la Iglesia en estos días. En el decurso de su historia, y también de la historia de los hombres, la Iglesia, como pueblo de Dios, ha debido enfrentar no pocos desafíos, no pocas encrucijadas. El proceso de la Humanidad, del hombre y su sociedad, a lo largo de siglos ha sufrido y planteado al mundo católico conflictos, problemas, exigencias y cambios. Aquellos que los propios hombres —y en particular los católicos para la Iglesia—, provocan con su acción social. En ese sentido, y de modo especial en la década de los años sesenta, la Iglesia se ha caracterizado por una singular flexibilidad frente a las exigencias del mundo exterior, sobre todo en lo que tiene que ver con su práctica en el «mundanal ruido». Volcada a la realidad candente de un siglo como el XX de peculiar intemperancia, la Iglesia ha experimentado un cambio notable en muchos planos y aspectos de su vida práctica.

Pero es en el tema de los curas casados o de la abolición del celibato Ley (es decir impuesto por obligación, no sólo en teoría sino de modo particular en la práctica) donde la Iglesia ha mostrado una mayor intransigencia. Pero el tema está ahí. Se plantea desde dentro de la Iglesia y esto es ya de por sí un notable avance. Todavía menor a la misma realidad, sin duda, porque el cambio exigido a la Iglesia es enormemente mayor, pero de todos modos significa todo un síntoma de lo que ocurre con el celibato-ley para los curas. Porque no hace tantos años, en tiempos del Papa Pío XII, la sola idea de plantear el tema del celibato ya era el escándalo; incluso en tiempos de Juan XXIII, tiempos de puesta al día de la dinámica de la Iglesia, era chocante plantear la cuestión de los curas casados, pero llegado Pablo VI la temática pasó a ser habitual motivando un Sínodo Romano y asambleas episcopales a lo largo y lo ancho de toda la cristiandad. También es verdad que el celibato es una práctica que ha durado largos siglos, adquiriendo el valor de la tradición.

GREGORIO VII: LA PRIMERA GRAN BATALLA

En general se considera que el origen de esta ley eclesiástica data de una de las Decretales del Papa Siricio, entre los años 384-399. En el siglo XI, Gregorio VII condujo la primera gran batalla para imponer el celibato de los sacerdotes. Lo que ya muestra que entonces el celibato levantaba resistencias.



GREGORIO VII

Luego la acción de Pío V y Pío XI consolidó el carácter de ley de lo que es una fuerte tradición de siglos. A la tradición secular se agregan complejas razones doctrinales. Fundamentalmente, lo que puede considerarse la teología de la virginidad. Esta teología, desarrollada desde hace mucho tiempo por la Iglesia, fue revisada en 1954 por Pío XII en la encíclica «Sacra Virginitas»: exalta a la virginidad como un estado más perfecto que el matrimonio, como dedicación total a la iglesia, y consagración incondicionada a Cristo. Dado que el sacerdote debe ser el ejemplo en la comunidad, debe ser virgen. Por consiguiente debe ser obligatoriamente célibe.

Planteada la tormenta del celibato sacerdotal, Pablo VI en su encíclica del 24 de junio de 1967 —«Sacerdotalis Coelibatus»— definía al celibato como «fúlgida gemma» (joya fulgente). Hasta que se llega al Concilio Vaticano II donde se mitiga un poco la severidad del concepto y su práctica, abriendo camino a la secularización de los sacerdotes. Pero entretanto, el celibato-ley sigue siendo la norma.

Frente a estos rasgos históricos de una práctica jurídico-canónica relacionada con los sacerdotes, muchos se pronuncian por la tradición hecha ley, otros la impugnan.

DISCIPULOS Y APOSTOLES CASADOS

Los que la impugnan sostienen que aquella exaltación de la virginidad ante el matrimonio —y hacen su planteamiento en el plano teológico— es fruto de una concepción arcaica que hace coincidir la pureza con la castidad y la impureza con el sexo, de donde derivan otros rasgos de →

la concepción referidos a la mujer como realidad demoníaca y a la sexualidad como pecado. Agregan que es un concepto no cristiano del amor y rechazan la visión maniquea del sexo que ella sugiere.

Pero remontándose a los datos históricos recuerdan que Cristo hizo discípulos suyos y apóstoles a hombres casados; que en los primeros tiempos del cristianismo los sacerdotes y obispos eran casados; y que por tanto el celibato de los curas no es una ley evangélica, sino eclesiástica.

Los sostenedores del casamiento de los curas plantean además que las interpretaciones de los textos bíblicos en apoyo del celibato-ley no son solamente arbitrarias, sino hasta blasfemas. Y acotan, por último, que según consta en la «Enciclopedia Católica» editada en el Vaticano, el propio Concilio de Nicea aprobó la vida conyugal de los clérigos. La lucha del papa Gregorio VII por imponer en la Edad Media el celibato supuso por lo tanto una grave confusión: imponía a los clérigos que viven en el mundo reglas de ascetismo y de castidad que debían pertenecer solamente a los monjes, libremente alejados del mundo.

LOS DEFENSORES DEL CELIBATO-LEY

Las argumentaciones de los defensores del celibato obligatorio para los clérigos aducen una serie de razones que trascienden la discusión de si la ley tiene su origen evangélico o si es estrictamente eclesiástica.

Ven como resultado de la teología de la virginidad, una situación insuperable para el cura casado. ¿Cómo podría celebrar la eucaristía y elevar la hostia consagrada con manos impuras? Las manos impuras de la sexualidad.

Del mismo modo, sostienen: ¿Cómo puede un cura casado ser confesor de un fiel? ¿Ganar la confianza del fiel al punto de que éste le cuente lo íntimo de sí? La parte contraria suele responder que también los médicos y abogados tienen un secreto profesional y suelen recibir noticias íntimas de sus clientes mucho más delicadas que las que recibe el sacerdote en la confesión.

Otra objeción de los defensores del celibato enemigos de que las cosas cambien, se refieren al hecho de que un cura casado dispondrá de menos tiempo para dedicar a la Iglesia.

En suma, lo que se cuestiona es si el hombre casado que se dedica a su familia puede ser clérigo. Sin descartar, desde luego, el presupuesto que significaría de pronto para la Iglesia el mantener demasiados curas casados.

Más serias son otras argumentaciones de los defensores de la tradición eclesiástica. Sostienen que todo candidato a las órdenes sagradas, según la legislación canónica vigente, ha de jurar por escrito su consagración al celibato y la promesa de cumplirlo hasta la muerte. Ese juramento lo realiza tres veces distintas, aplazadas unas de otras por un período de tiempo prudencial. Son juramentos que ocurren antes de las tres ordenaciones mayores: subdiaconado, diaconado y presbiteriado. Vale decir —argumentan— que el candidato ha tenido tres instancias espaciadas y sucesivas para cambiar de opinión.

Luego la decisión será irrevocable y parece justo que lo sea, puesto que ha renunciado al matrimonio en tres solemnes ocasiones, acompañadas de las consiguientes reflexiones.

LA PUNTA DE UN PROBLEMA MAS SERIO

En Italia, donde el tema también ha tenido clamorosa resonancia, en forma especial desde el año 1970, en que el problema del celibato-ley se hace más candente se han podido obtener algunas cifras que ilustran sobre el asunto de los sacerdotes casados y los mayores alcances del mismo.

Un supuesto referéndum entre los clérigos daría, según los sondeos, los resultados de que un 60 por ciento de los sacerdotes italianos son partidarios del celibato y un 40 por ciento de innovar en la materia.

Pero todos ellos, tanto los partidarios del matrimonio de los sacerdotes como sus oponentes, están de acuerdo en que el problema va mucho más allá del tema en sí y abarca, prácticamente, el propio tema de la Iglesia, de la creación de sus cuadros y de la propia acción evangelizadora en el mundo.

LA UNION DE SACERDOCIO Y CELIBATO

Entonces ocurre que de los curas italianos favorables al matrimonio, o por lo menos a una reforma de la ley del celibato, el 5-6 por ciento argumenta que sacerdocio y celibato no deben estar ligados, dado que el sacerdote casado desde un punto de vista teológico puede testimoniar igual o mejor su sacerdocio. El 10-15 por ciento considera que es en el celibato-ley donde se afirma el

El tema del celibato es un tema polémico. Durante el reinado de los tres últimos papas —Pío XII, Juan XXIII y Pablo VI— ha experimentado, aun sin variar sus fundamentos eclesiales y canónicos una notable evolución en su planteamiento. Desde una intransigencia razonada hasta una flexibilización más acorde con los tiempos. Las imágenes son una auténtica nostalgia. Pertenecen a un momento de ubérrima cosecha de vocaciones en España en los seminarios y noviciados. En la actualidad, ha disminuido hasta cifras alarmantes el número de seminaristas y religiosos.



mayor autoritarismo de la Iglesia. Ese punto de mayor resistencia es lo que motiva su lucha contra el celibato, como un modo de lucha contra el autoritarismo.

El 40 por ciento del grupo de los partidarios del matrimonio, lo es por razones de orden personal: la necesidad de liberalización frente a la real o posible crisis personal (relación afectiva con una mujer, pero también necesidad de una relación más profunda con el mundo laico, con la gente, con el creyente, con el propio ministerio).

El 40 por ciento restante piensa que no es un problema personal, ni tema de autoritarismo, ni un problema teológico. Ellos se manifiestan partidarios del matrimonio sacerdotal como una salida frente a un posible descreimiento. Ellos, de ser operativo el celibato, seguirán siendo célibes.

De igual modo quienes se pronuncian en contra del matrimonio sacerdotal no poseen un carácter monolítico en sus razones.

Para un 10-15 por ciento se trata de una elección teológica, para ellos el celibato es esencial y consustancial al testimonio del sacerdocio; el 30 por ciento es contrario, en realidad, por disciplina: no pueden ser favorables al matrimonio porque son curas integrados al sistema eclesiástico (cargos de responsabilidad, etc.); el 45-50 por ciento considera que el cura casado traería consigo una enorme cantidad de problemas a la Iglesia: económicos (asignaciones familiares, etc.), problemas de eficacia y de obediencia. Es decir, estos partidarios del celibato lo consideran el mal menor; el 10-15 por ciento restante es, por encima de todo individualista, misógino, introvertido, pues piensan en la mujer con verdadero terror y en el matrimonio como una contaminación.

Los datos de los sondeos sostienen que probablemente si surgiera una ley canónica apoyando el celibato optativo, el porcentaje de curas que se casarían sería de un 10 por ciento.

ALARMANTE CARENCIA DE SACERDOTES, A LA VISTA

El tema del celibato, según la opinión de quienes lo ven como un obstáculo para el mejor desarrollo de la acción de la Iglesia, adquiere mayor trascendencia entre los seminaristas. Frente a los sacerdotes que logran la secularización según la reciente actitud de la Iglesia, de conceder la dispensa del voto del celibato a algunos sacerdotes a través de sus correspondientes trámites, es decir frente al problema del abandono del sacerdocio, mucho más grave es el abandono de los seminarios.

En Italia se calcula que 5.700 jóvenes entran en el seminario para cursar los estudios de sacerdocio que duran trece años. Al mismo tiempo solamente 570 son ordenados sacerdotes por año. Lo que habla de un promedio de 5.130 que dejan al seminario y reduce a 8-10 por ciento el número de los que culminan los estudios.

El resultado es no solamente oneroso en materia de costos de esa enseñanza. Se habla de una grave crisis de cuadros en la Iglesia, en la formación y reposición. Un precio desmedido, dicen los jóvenes curas, atribuible en parte al celibato como una de las razones más fuertes de esa deserción. El cuadro se hace dramático para Italia si se considera que un siglo atrás, con 28 millones de habitantes, se contaba con 84.834 curas, mientras que hoy con 54 millones de habitantes, Italia sólo cuenta con 43.600.

En veinte años, dicen los impugnadores del celibato, la carencia de sacerdotes será alarmante. Y agregan: la crisis del número de sacerdotes no depende de una falta de fe de la comunidad cristiana, sino de una falta de fe y de confianza de las propias autoridades eclesiásticas, quienes prefieren dejar sin asistencia religiosa a millones de personas antes que ordenar sacerdotes casados.

Las cifras adoptan una elocuencia absoluta cuando se deja Italia y Europa Occidental —que, a pesar de todo muestran una situación de privilegio— y se mira hacia otros continentes. En Paraguay, la diócesis de Concepción dispone para 294.000 católicos de 22 sacerdotes y 2 seminaristas; en la diócesis de San Cristóbal de las Cavas, en México, para 612.000 católicos hay 58 curas y 22 seminaristas; la diócesis de Caxias do Maranaho, Brasil, tiene 11 curas y 9 seminaristas para 288.000 habitantes. Iberoamérica ofrece en general ese panorama, que se vuelve mucho más árido en Africa, siendo ésta todavía una tierra de misiones, un continente de 264 millones de habitantes de los cuales 28 millones son católicos y cuentan con 16.671 sacerdotes.

Mientras los impugnadores del celibato responden que su batalla es una batalla para que todo hombre sea considerado un hombre, el bando contrario, los sostenedores del celibato-ley, sostienen que en el fondo se trata de un problema de fe, y uno de los aspectos de la crisis es la tentativa de reducir el cristianismo a la medida del hombre.

LA SECULARIZACION: SOLUCION HUMANA A PROBLEMAS HUMANOS

En España se ha declarado oficialmente que el porcentaje de sacerdotes secularizados es del dos por ciento. Durante muchos años el cura que se casaba era considerado un renegado y un desertor. Luego el propio Derecho Canónico creó el término «secularización», que definía la situación del cura casado sin pasar por la acusación con el dedo.

Hasta una década atrás, más o menos, era muy difícil para un sacerdote el casarse. Luego de interminables planteamientos ante los tribunales eclesiásticos, conseguían algunos demostrar que su ordenación había sido nula —de eso se trataba y contadísimos lo conseguían—. Como consecuencia venía el ostracismo, la clandestinidad y el anonimato para el casado que pasaba a ser un desconocido ante el pueblo cristiano.

Con el Concilio Vaticano II comenzaron a surgir, quizá, mayor cantidad de casos o con mayor fuerza, moviendo a la Iglesia a reconsiderar algunos hechos y llegar a la concesión de la dispensa del celibato, equilibrando la cosa entre el Derecho Canónico, junto con los problemas psíquicos y morales que las obligaciones y responsabilidades del celibato significan. Nació así la secularización que también exige su tiempo hasta el pronunciamiento de la Iglesia. A través de ella se da una resolución humana a problemas humanos, llegándose a la conclusión de que los curas que se casan hacen mejor papel como seglares que como clérigos. En este terreno, como en todos, no está claro si no es la propia prohibición la que provoca el deseo por la fruta prohibida. Se comprueba por un lado que un altísimo porcentaje de los que adoptan la condición de seglares, lo hacen porque existe el celibato-ley, y al mismo tiempo se tiene la convicción de que semejante porcentaje no se secularizaría si no existiera el celibato.

Es decir que no se puede saber con exactitud si, realmente, no serían menos de los que se presumen los sacerdotes que solicitarían la dispensa del celibato, si éste fuera optativo. Y que todo el problema se reduce a la conservación de normas cuya abolición no afectaría sustancialmente a la Iglesia. Y hay, desde luego, no pocos analistas que aseguran que la intransigencia de la Iglesia sobre el tema es debida más que nada a evitar las reacciones de tipo psicológico en los fieles, y no tanto en los sacerdotes.

No deja de ser sugerente también la posibilidad de que la Iglesia, y concretamente el papa Pablo VI, vea el problema del celibato con un sesgo dramático en lo personal: el no desear ser el Papa que destruiría una tradición plurisecular por la cual batallaron tantos papas, desde Gregorio VII hasta Pío XI.

Como dirían en un supuesto diálogo que plantea una historieta que recorre los medios eclesiásticos de Europa: «Estoy convencido de que el Papa comprenderá y decidirá la reforma», dice un monseñor optimista. «Es difícil; la abolición del celibato demorará todavía demasiado tiempo», replica el otro, pesimista. «Paciencia —concluye el primero— si no lo veremos nosotros, lo verán nuestros hijos».— A. S. DIEZ CASEN. ■

ESTHER VILAR:

PROCESO A LA HEGEMONIA FEMENINA

De «El varón domado» a «Modelo para un nuevo machismo» un intento de humanizar la vida.

ARGENTINA y de Buenos Aires, más bien pequeña (1,58 metros), ojos azules y de una mirada tierna e inteligente, Esther Vilar es la mujer más polemizada entre los años últimos. Reside en Ebenhausen, Munich, desde 1959, se trasladó de su país natal con una beca para especializarse en medicina clínica. Divorciada del filósofo alemán Klaus Wagn y con el que tuvo un hijo de nombre Martín, ahora de 13 años, la escritora, de 41 años, está dedicada desde hace mucho tiempo a los estudios de sociología, materias de la que extrajo una trilogía crítica sobre las costumbres y las motivaciones del llamado sexo débil.

La misma Esther Vilar nos dice a propósito de su libro último «Modelo para un nuevo machismo»: «Es la tercera y última parte de mi descripción de la situación social del hombre en los países industrializados de Occidente. Un libro con el que trato de hallar el camino para eludir la hegemonía femenina. Desde mi primera publicación, «El varón domado», mostré cómo el hombre es manipulado por la mujer, y en mi otro libro, «El varón polígamo», explico por qué es posible tal manipulación». «Bestseller» en casi todo el mundo, traducida a infinidad de lenguas, decidida, irónica y segura de lo que pretende alcanzar, Esther Vilar es hoy, podríamos decir, la mujer más odiada por las personas de su mismo sexo; una mujer que ha dicho:

«Un hombre puede morir de muchas maneras; decapitado o estrangulado; congelado o accidentado; destripado o descuartizado; pisado o envenenado; quemado o acuchillado; operado o ahorcado; puede morir en la cama o en la calle; puede morir atomizado o electrocutado; puede morir horriblemente.»

Pero lo único que a la mujer le importa es que ese hombre, «su hombre», muera con la conciencia tranquila, seguro de que al morir cumplió con su deber. ¿Y cuál es el deber de un hombre?: Mantener a su mujer y a la hora de su muerte: dejarle una buena renta a su mujer para que ella pueda vivir sin sobresaltos.

ESTHER VILAR ▶

—*Esther Vilar, ¿psicóloga o socióloga?*

—Yo no sé qué decirte. Pienso en todo caso que me importan ambas cosas lo mismo, aunque por el momento prefiera la sociología. De cualquier forma, es muy difícil decir cuándo empieza la psicología y dónde termina lo sociológico. Yo profesionalmente soy médica, aunque hace ya bastante tiempo que no ejerzo. Si hay algo original en mis libros, habría que buscarlo fundamentalmente en el funcionamiento de algunas ideas que muchos las tuvieron, pero que nadie se animó a escribirlas, ni mucho menos tener el valor de expresarlas a la hora de un coloquio. Mi vida personal no tiene nada que ver con mi actividad profesional. Lo único que trato es de analizar la realidad, y este es un trabajo que me ha llevado muchos años en el estudio de la economía, actividad que por otra parte abordaré como escritora a partir de mi último libro.

—*¿Por qué este «Modelo para un nuevo machismo»?*

—Porque creo que lo que se considera machismo hasta ahora está basado sobre un sistema económico de explotación del hombre, y para ser el hombre brevemente macho, tendría que cambiar la base económica en que vive. Es decir, tal como el hombre vive en estos días, es un ser poco importante, o nada para la mujer, ni

▶



siquiera es atractivo en el sentido erótico, puesto que tal como el hombre vive resulta dependiente y siempre dirigido por un jefe o patrón. El hombre visto así, no puede resultar para la mujer nada atractivo y sólo puede ser utilizado para el trabajo, pero no para el amor.

LA DOMINACION DEL HOMBRE

Piensa Esther Vilar que esto se debe a una idea nueva dentro de las sociedades nuevas, que no puede menos que despertar polémica. De no tener una respuesta, habría que pensar que el mundo está muerto, o lo que es lo mismo: que nadie piensa en nada. Sería como un aberrante signo de apatía.

—¿Te consideras una escritora de ficción?

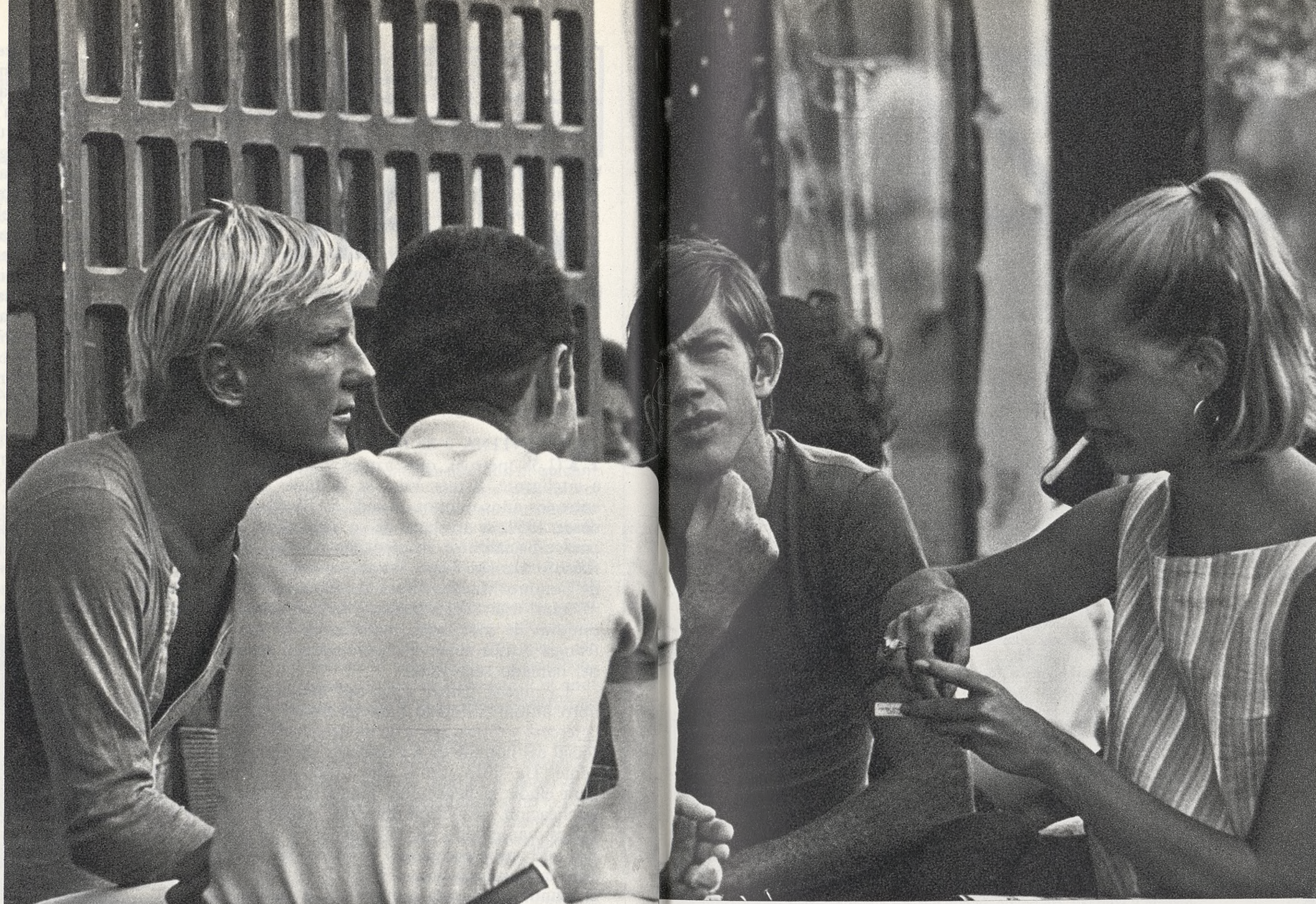
—Mi obra, y esto lo quiero dejar claro, no tiene nada de ficción. Todo lo que escribo está basado en nuestra propia realidad. Una realidad negada tanto por el hombre como por la mujer. Creo que lo que yo escribo sobre el hombre no es nada halagador para él; en todo caso, sucede lo contrario. El hombre piensa que es él quien domina a la mujer, cuando en verdad todos sabemos que es a la inversa. Salvo que hay muchos hombres que prefieren mantener esta ilusión. Para el hombre es mucho más difícil convencerse de que, lo que hace a diario, es sólo salir desde la mañana para ganar dinero suficiente con el que mantener a su mujer.

—Entonces, ¿en qué medida cuestionas a la sociedad machista?

—Pienso que esto es una ilusión. ¿Cómo puede haber una clase machista en nuestra sociedad si el hombre vive pagando todo lo que pueda ser un disfrutar de la vida? El hombre tiene que pagar un alto precio para sobrevivir. Para casarse tiene que pagar, para tener familia tiene que pagar, para tener una amante y también para hacer el amor, el hombre tiene que pagar, es decir, está pagando siempre y por todo. El amor gratuito para el hombre es algo que no existe.

—Y para Esther Vilar, ¿qué es el amor?

—Es una cosa muy difícil de definir. Yo diría que el amor puro es raro de encontrarlo. Una mujer cuando se casa, está pensando no sólo en el atractivo del hombre con quien va a vivir, sino también si este hombre será capaz de mantener a ella y a sus hijos. Es claro que, en un sistema económico distinto, este concepto de la mujer variaría fundamentalmente, ya que ella tendría que valerse por sí misma y trabajando lo mismo que el hombre. Aquí en España, por ejemplo, sólo un dieciséis por ciento de las mujeres trabajan y, dentro de un sistema que yo pienso como una sociedad nueva, todas las mujeres tendrían que trabajar, con lo que se anularía un estado de dependencia de la mujer con respecto al hombre. Al señalar estas deficiencias pretendo no una sociedad con cambios radicales, sino con cambios sencillos y pragmáticos, y a mi modo de ver muy realizables desde todo punto de vista.



Esther Vilar arremete contra cierta clase de conducta femenina y considera con sus polémicas teorías «emancipadoras», que las relaciones entre hombre y mujer deben caminar sobre bases más justas y equitativas para las dos partes. «El amor gratuito para el hombre es algo que no existe», dice la autora.

LA FAMILIA COMO NUCLEO PRINCIPAL

—En cierto modo y en teoría pienso que mi posición ideológica es una toma de partido más bien izquierdista, aunque no ortodoxa. La idea de Carl Marx, por ejemplo, parte de una condición humana basada principalmente en la mujer. Pero es claro, que cuando él realizó su teoría, los tiempos eran otros y las condiciones de vida completamente diferentes. Y si a esto añadimos que él, como hombre, también a la hora de juzgar o de realizar su teoría, estaba siendo condicionado por el pensamiento de su madre, de su esposa y de sus hijos, diríamos que su posición tampoco pudo ser de una actitud abiertamente libre.

—Tú conoces el libro «Sobre el origen de la familia» de Marx y Engels, ¿qué cosas piensas que podrías modificar con respecto a sus teorías?

—Yo creo que todas estas teorías, es decir, las causas de estas teorías son muy difíciles de discutir. Mi teoría es que antes todo era muy natural, como todo, ya que las mujeres permanecían casi siempre encinta. Ellas tenían que alimentar a sus hijos, no había productos artificiales. Había mucho que hacer en la casa, y esto también formaba parte de una condición determinada. En cambio ahora, los papeles son completamente intercambiables y tenemos una condición de vida nueva y a la cual hemos de adaptarnos.

—¿Es posible una vida en comunidad o comunitaria?

—Yo creo que la familia va a representar siempre el núcleo principal, y que esto no se puede cambiar. Pienso también que en esto hay una muy buena base, aunque quisiera quitarla de esos fenómenos o tipos de dependencia económica a la que se encuentra sometida. Yo creo en la familia, y creo también en el matrimonio. Y estoy de acuerdo con la propiedad privada, entendiendo, por supuesto, por propiedad privada, a lo que sucede dentro del mercado capitalista.

LA EDUCACION MIXTA

—¿Y sobre el amor, la libertad y el sexo?

—El sexo y el amor para mí casi no pueden diferenciarse. Lo que sí hay de distinto son las condiciones graduales. Hay quienes piensan en el posible amor que dure un momento fugaz como una noche; pero un gran amor pienso que es una relación sexual que dura toda la vida. No se puede separar lo uno de lo otro. Es decir, el sexo y la atracción interna.

—¿El matrimonio es una «tumba del amor»?

—Yo creo que esto puede suceder, porque la mujer, cuando se casa, asume un nuevo estado de comodidad donde el marido tiene que pensar por ella. El hombre tendrá que seguir desarrollando su inteligencia para sobrevivir, y ella podrá permitirse el lujo de la comodidad de no pensar, al menos cuando se encuentran dedicadas al cuidado de sus hijos y al uso de los cosméticos. La psicología moderna llega incluso a afirmar que, en un medio adecuado, cualquiera puede convertirse en homosexual, y que por ello es conveniente que en los internados exista la educación mixta; y que en las cárceles pueda preverse una posibilidad de contactos heterosexuales. Ello no se fomenta porque la sexualidad entre hombre y mujer sea «buena», y la sexualidad entre personas de igual sexo «mala», sino porque los homosexuales son automáticamente marginados por la sociedad, puesto que la mayoría que sigue los dictados biológicos será siempre heterosexual. Y la marginación causa siempre la infelicidad.

—Si tuvieses que autodefinirte, ¿cómo sería tu personalidad?

—Hay mucha gente que piensa o habla de mí sin conocer siquiera lo que escribo. Yo soy una persona que trata de humanizar la vida y que desea un mundo mejor, y en donde nadie tenga que aprovecharse del otro. Yo quisiera que los bienes materiales se repartiesen, lo mismo que el tiempo libre. Por ahora, de los dos sexos, hay solamente uno que tiene demasiado tiempo para sí, y éste es el de la mujer. Una mujer que incluso tiene tiempo para aburrirse en casa. El hombre, desde los dieciséis a los sesenta años, está siendo encerrado en las fábricas o en las oficinas. Es decir, hasta que está casi muerto. Me gustaría poder repartir el tiempo libre que tienen las mujeres y dárselo a los hombres, para que con éstos obtengan un poco más de libertad.

—¿Hablas de una libertad mental, o física?

—La libertad en mi concepto es poder llegar a decir y hacer lo que uno quiere durante la mayor parte del tiempo. Ahora se está ensayando en Alemania una especie de horario libre de trabajo; pero pienso que esto todavía no funciona como sería de desear. En todo caso, se pretende volver a lo de antes; y para que esto se materialice es necesario cambiar la sociedad. Por el momento no es más que una teoría, o algo que se está experimentando, y no hay nada cierto ni definitivo.

—¿Y qué es ser un hombre libre?

—Las personas felices nunca son libres. La persona feliz está siempre ligada a una idea fija. Las personas que llamamos libres se diferencian de nosotros en que se aferran a un sistema de signo contrario. Un hombre libre preferirá renunciar a la mujer que ama a casarse con ella. Y a pesar de estar contrariando sus propios deseos, será más feliz sufriendo las consecuencias de practicar su religión —él cree en la libertad—, que cediendo a sus inclinaciones naturales. El hombre sería realmente libre si no encontrara una ideología a la que someterse voluntariamente. Sería libre cuando no pudiera creer en nada, ni siquiera en la libertad personal.—A. L. ■

POZUZO

UN PARAISO EN LOS ANDES PERUANOS

Es la «Tierra prometida» de siete mil tiroleses que viven dedicados a la ganadería

A mediados del siglo pasado, cuando la situación política de la joven república peruana comenzaba a afianzarse, las miras del gobierno se encauzaron, en un interés creciente, por una mejor explotación de las riquezas del país.
Y la vista se dirigió, inevitablemente, hacia el nordeste, allí donde inmensas tierras vírgenes esperaban la mano del hombre para rendir sus frutos; allí donde un mundo nuevo esperaba a gente aventurera, a gente capaz de arriesgar sus vidas para internarse en lo desconocido e iniciar una nueva existencia. Allí donde la naturaleza, ignota y salvaje, llena de recursos potenciales, misteriosa y atractiva a la vez, esperaba ser hollada por los primeros pasos del hombre moderno. Y precisamente aquí radicaba la principal pregunta del gobierno peruano. ¿Quién? Entonces apareció la figura de un barón alemán, Kuno Damián Freiherr von Schutz-Holzhaussen, originario de Bensheim, y que habría de ser el principal promotor de lo que más tarde sería la actual colonia de Pozuzo.
En 1853, durante el mandato del presidente Echenique, este caballero alemán firmó un contrato con el gobierno a fin de colonizar la zona de Tarapete.
Mas cuando el Barón iba a iniciar las primeras gestiones para la realización del plan, surgió la revolución de Castilla, quien derribó a Echenique y echó por tierra el proyecto. No obstante, el interés de este tratado era evidente, y volvió a firmarse un nuevo contrato entre el Barón y el general Ramón Castilla, aunque en esta ocasión la colonización se realizaría en otros territorios diferentes. Una vez concluido el acuerdo, por el que el Barón recibiría una comisión y una concesión de tierras, von Schutz-Holzhaussen regresó a Europa para emprender una campaña de propaganda en los diarios, que atrajesen voluntarios.
Por esa fecha la noticia llegó a la región tirolesa de Silz e Inn. La situación austríaca en esta zona era bastante difícil, y muchas personas acogieron con agrado y expectación la nota, imaginando el sinfín de posibilidades que el destino les podía deparar.
Según nos cuenta la tradición, fue un ama de casa llamada Ana María Egg, de la villa del Tirol de Silz, quien temerosa de que sus hijos se fuesen a la ciudad, escuchó por primera vez la palabra Pozuzo.
Algún tiempo después, un numeroso grupo de familias empaquetaron sus pertenencias y emprendieron la marcha. El éxodo comenzaba. Durante el camino, varias familias se unieron al grupo aumentando así su tamaño. Por fin, el 19 de marzo de 1857, 200 tiroleses y 100 alemanes de la Renania (Prusia), abordaron el velero inglés «Norton».
El viaje en barco se hizo largo y pesado; tormentas y huracanes azotaron la nave, que tardó cuatro meses en llegar a su puerto de destino. Durante el trayecto, dos adultos y cinco niños de la expedición, perdieron la vida. Finalmente, el 25 de julio, avistaron a lo lejos el puerto de Callao; aparentemente las dificultades se iban soslayando con fortuna. Mas lo que debió haber sido motivo de alegría, iba a trastocarse pronto en preocupación, ya que las autoridades no dejaron desembarcar al grupo. Además, el Barón acababa de regresar de Cerro de Pasco donde se le había comunicado que la carretera no se había construido aún, ya que según el alcalde de esta localidad, el dinero destinado a tal fin había tenido que usarse «para cubrir una emergencia». Ante esta noticia, el Barón intentó hablar con Castilla, pero éste se hallaba en Arequipa doblegando una insurrección y no fue posible hacerlo.
El Barón consiguió embarcar a los colonizadores a bordo de un barco guanero, «El Inca», y partieron hacia el puerto de Huacho. Pero nada más llegar, las autoridades peruanas se negaron también a dejarles desembarcar, y los mantuvieron en cuarentena en la isla de San Lorenzo, ya que tenían conocimiento de que una epidemia de cólera azotaba por entonces a Europa. Pasado este tiempo, desembarcaron.
Y así comenzó un largo y penoso peregrinaje por los estrechos senderos a través de los Andes, caminando en condiciones infrahumanas. Un recorrido lleno de peligros, donde perdieron la vida varias personas más.
Más de un año demoraron en abrir una trocha o camino a través de la selva, período durante el cual otros muchos abandonaron la expedición. Igualmente, la fatiga del viaje y los constantes peligros aumentaron el número de víctimas. El 28 de febrero de 1858, cuando sólo quedaban 35 kilómetros que atravesar, una avalancha hizo caer a seis personas por un barranco. Este golpe y el desaliento que cundía ocasionó el regreso de más de 50 colonos, entre ellos el de Clarence Yager, que estaba escribiendo una crónica del viaje desde su inicio. Por fin, y siete meses más tarde, 170 personas pertenecientes a 50 familias llegaron en julio de 1859 a la tierra prometida.
Allí se encontraron con una nueva y trágica sorpresa: las tiendas de campaña, la cosecha y el ganado prometido no existían. Se hallaban separados del mundo y sin medios con los que subsistir. No obstante, y pasados los primeros momentos de desaliento, la vista del maravilloso vergel que se les ofrecía a los ojos y el hecho de que fuesen suyos, les animó a quedarse. Y comenzó otra vez la lucha por la supervivencia.
Mientras, los problemas y desacuerdos que habían surgido durante el viaje se cargaron a las espaldas del Barón Von-Schutz-Holzhaussen, que fue reemplazado como jefe de la expedición por el joven sacerdote Josef Egg, originario de Insbruck (Austria). Y fue precisamente el padre Egg quien durante 50 años organizó y dirigió a los colonos en su soledad procurando resolver los problemas con justicia y equidad. De hecho, puede decirse que fue a este joven sacerdote a quien la colonia debe no haberse disuelto y que el proyecto no se convirtiese finalmente en un fracaso.
Situado en el límite de Huánuco y Cerro de Pasco, el valle pozuzino alberga actualmente a unas siete mil personas que viven diseminadas en una zona de unos 30 Km.². El valle se encuentra dividido hoy en dos sectores: el «Centro», donde se encuentran los principales comercios de la colonia, la carpintería, las dos iglesias (una nueva y otra típicamente tirolesa), el centro sanitario donde el doctor Quimper atiende las necesidades de la población, el cementerio antiguo donde reposan los restos de los primeros colonizadores, dos o tres fondas, el ayuntamiento o Concejo y la parroquia que dirige el padre Starker. Unas casas esparcidas aquí y allá completan la panorámica.
A unos tres kilómetros y cerca del puente colgante que une el final del sendero con el valle, se encuentra la zona de «Prusia», donde en sus típicas casitas de madera habitan los alemanes que llegaron en la expedición. En pocos años, la superioridad numérica de los tiroleses fue apagando lentamente el idioma alemán. Por otra parte, las necesidades comunes que todos experimentaban fue el acicate que les llevó a una convivencia cada vez más estrecha. Pero el vínculo que les mantuvo unidos y que sirvió de freno en algunos momentos de excitación, fue, sin duda, la religión católica que ambos pueblos profesaban.
Por los alrededores del Centro y desperdigadas en una vasta zona, pululan un innumerable número de casas. Veinte mil vacas de fina raza se extienden a lo largo y ancho del valle, siendo la principal y prácticamente única riqueza de Pozuzo.
Mensualmente, unas 800 vacas son enviadas a los camales limeños para su consumo popular. Algunos se dedican también a la agricultura, cultivando principalmente café, yuca y arroz, pero la producción actual no es suficiente siquiera para abastecer el consumo interno de la colonia.
Así, hoy día cuentan con una planta eléctrica de 66 Kw y una red eléctrica montada por los propios habitantes de la colonia; existe asimismo una Posta médica con 8 camas, equipo instrumental, rayos X, electrónico, medicinas y una planta

→







La población autóctona de los alrededores de Pozuzo vio asombrada la llegada de un importante contingente de colonos tiroleses, deseosos de poblar y explotar aquellas tierras, hasta entonces privadas de los recursos técnicos de la época. Peruanos y europeos convivieron cercanos pero no juntos en una de las experiencias colonizadoras más atractivas, románticas e impulsivas del siglo pasado.

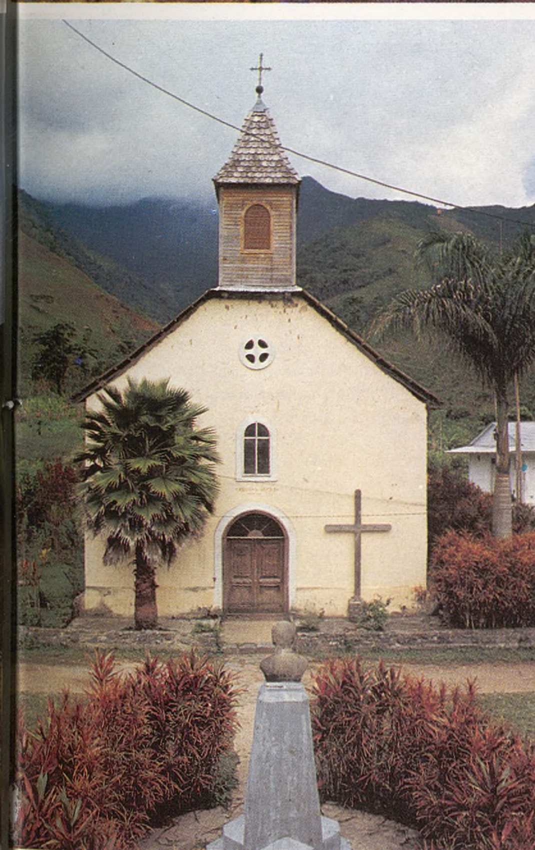


El acceso a la «Tierra prometida» no estaba exento de dificultades. Muchos no llegaron a asentarse en dichas tierras. Por dejar la piel en la empresa, cansados de trabas burocráticas o simplemente faltos del necesario carácter para emprender una marcha tan osada, la expedición iba perdiendo efectivos conforme se acercaba la meta suspirada.



A la derecha, una de las construcciones que perduran de la primera época de los asentamientos. Los edificios de Pozuzo recuerdan por las líneas generales de su arquitectura las viviendas que la nueva comunidad dejó en el corazón geográfico de Europa. En julio de 1859, 170 personas pertenecientes a 50 familias llegaron a Pozuzo. Con ellos llegó también una nueva manera de edificar, una distinta forma de entender el conjunto constituido entre el lugar asignado para vivir y el entorno natural en que se inserta. Un pequeño Tirol echaba raíces en aquel fértil y prometedor vergel, y la población trasplantada exigía cobijo en casas que por su aspecto se asemejaban a las viejas construcciones de sus mayores.

Aquellos jóvenes tiroleses contagiados por María Egg, habitante de la villa tirolesa de Silz, en la realización de tan largo, dramático y comprometido viaje hasta tierras peruanas, poco tenían que ver, evidentemente, con los pobladores que encontraron una vez concluida la azarosa aventura. Por tradición, cultura, lengua y aficiones, las dos comunidades se encontraban separadas por algo más que el larguísimo itinerario que va del uno al otro punto del mundo.



Vista frontal de la iglesia antigua, construida por los primeros colonos. Entre las ideas llegadas con los colonizadores figuraban en primer lugar las creencias religiosas. La fe era un aditamento más para la conclusión de la arriesgada tarea que suponía habitar parajes desconocidos y que entrañaban riesgos y peligros. Por eso, los habitantes de Pozuzo depositaron en la religión la mayor de sus esperanzas; de ella extraían la fuerza precisa para continuar. . diariamente con la labor ingrata de roturar las tierras y cuidar el ganado.





Interior de la iglesia vieja. Aquí se encuentra el primer oratorio levantado por los pioneros y la imagen de la virgen traída desde el Tirol por los antepasados pobladores de Pozuzo, ahora ya en su cuarta generación.

adicional de 3 Kw. Existe también, donado por el Ministerio de Telecomunicaciones de Austria, un servicio telefónico interno de 50 aparatos automáticos, algo que ni siquiera tienen las principales ciudades de los alrededores de la comarca. Igualmente existen 21 escuelas de educación primaria y una sola de educación secundaria.
Una vez constituida la pareja, la familia les hace unos regalos, por lo general unas cabezas de ganado y diferentes utensilios para que puedan iniciar su vida independiente. Actualmente, casi todas las parejas emigran a lo que se denomina «Codo del Pozuzo», zona selvática a la que sólo puede llegarse tras tres días de camino a pie. Allí se encuentran en estos momentos unas 20 familias que viven de la ganadería, en una zona completamente virgen. La parcelación de tierras no es un problema, y pueden delimitar tanta como crean que van a poder trabajar.
En esta región ignota abundan los animales salvajes; la temperatura es muy alta. Pero el problema principal con que sus colonos se encontraban era la absoluta incomunicación con el exterior, problema que han paliado ellos mismos con la construcción de una pequeña pista de tierra, donde logran posarse algunas avionetas. Cuando nosotros visitábamos Pozuzo acababa de terminarse.
En lo que se refiere al aspecto religioso de Pozuzo, las costumbres no han variado demasiado. Todos los domingos, si el tiempo no lo impide, las familias bajan ataviadas hasta el Centro con sus típicos trajes tiroleses, a fin de asistir a la misa dominical que celebra el párroco de la Congregación del Sagrado Corazón de Jesús, padre Luis Starker, único sacerdote que hoy se encuentra en la colonia. El primero, como ya dijimos, fue el padre Jose Egg que murió en 1905.
Le sucedió Franz Schafferer, del Tirol, quien desempeñó todo tipo de trabajos en la colonia, realizando incluso una operación de apendicitis; murió en 1936. Luego le sucedió el padre Agustín Gottardi, que permaneció nada más dos años.
En 1938 llegó el primer sacerdote de la actual congregación comboniana, el padre Luis Ipfelkofer, que falleció en 1948. Michael Wagner, que le acompañaba desde 1943, le sustituyó hasta 1958, año en que se ocupó de la colonia Johan Pezzei. Finalmente, y desde 1964, se encuentra aquí el padre Luis Starker quien tiene intención de morir en Pozuzo tras permanecer aquí toda su vida.

De la mayor parte de los primeros colonizadores, ya sólo quedan recuerdos. Más de las dos terceras partes de los apellidos han desaparecido. De igual forma, los pozuzinos han comenzado a mezclarse, ya en cuarta generación, con los nativos del país. Pero la mayoría aún conoce y habla el idioma tirolés del siglo XIX, aunque dominen el español. Según nos explica el padre Starker, sólo 13 familias se conservan aún sin mezclar: Schmidt, Schuler, Egg, Gstir, Schaus, Witting, Heidinger, Randolph, Rophner, Köhle, Kroll, Westreicher y Baumann. Los primeros colonos llegaron de diferentes ciudades, de las que sólo tres eran alemanas: Camburg, Briedel y Buerstadt. El resto eran tirolesas: Silz, Inn, Haiming, Enneberg, Navis, Rattemberg, Brenner, Trins, Obsteig, Wörgl, Schwllz, Zams, Brogg, Seefeld... Cuando visitamos el Concejo no estaba el alcalde, don César Ballesteros, pero aun así logramos alguna información. Entre otras cosas nos enteramos de que el promedio anual de nacimientos es de unos 200 niños, y el de defunciones aproximadamente la mitad. Es decir, la población crece paulatinamente y a buen ritmo, lo que unido al número de peruanos que va integrándose a la colonia, la está haciendo cada vez más poblada. Por otra parte nos asombró el promedio de vida (65 años) muy alto para este tipo de comunidad.
En otro aspecto de cosas, el padre Starker nos explicó que antes de la construcción de la carretera (?) prácticamente no existía el delito en la colonia, ni por consiguiente policía. Las únicas autoridades eran un gobernador y un juez de paz para las pequeñas disputas. «De hecho —nos decía— la carretera les ha traído a los pozuzines, además del progreso otras muchas cosas que no esperaban. Y ahora empiezan a preguntarse muchos si valía la pena su construcción». En fin, sólo acercándose a este maravilloso lugar puede apreciarse bien toda su belleza. Nosotros no encontramos palabras para describirlo. Y lo mismo podemos decir del carácter del pozuzino, de estos hombres, mujeres y niños, altos, rubios y con ojos azules, que no conciben en su mayoría la maldad, que trabajan contentos y no parecen conocer el rencor. Es el carácter de unos hombres que practican y viven el cristianismo de acuerdo con sus convicciones; algo que ya difícilmente se encuentra en el mundo.—J. A. C. S.-O. y L. M. B. ■

El proceso de integración de Iberoamérica...

Iberoamérica se debate actualmente en una delicada crisis económica donde grupos de países luchan por coordinar sus respectivas producciones y armonizar los adecuados canales comerciales de cara a la mayor rentabilidad de las riquezas naturales. En este contexto discurre «El proceso de integración en América Latina», obra publicada por el Instituto para la Integración de América Latina (INTAL), y que habla de la necesaria diversificación de las diferentes áreas y ramas productivas hispanoamericanas.

Tras analizar el proceso de integración regional en la actual disyuntiva internacional y latinoamericana, el libro replantea las posibilidades de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALAC), y considera los mecanismos comerciales propios del Grupo Andino. El capítulo dedicado a pormenorizar las expectativas del sector agropecuario se continúa y complementa con la exigencia de una mayor evolución de los proyectos de infraestructura, sobre todo en lo que se refiere a los problemas de transporte, energía y telecomunicaciones.

La obra concluye con los apartados que tratan de la inversión extranjera, de la marcha del convenio «Andrés Bello» y de otros puntos, entre los que cabe destacar lo destinado al Mercado Común Centroamericano (MCCA) y los programas multinacionales con sus respectivas formas de cooperación.





...en marcha

EL MADRID GALDOSIANO

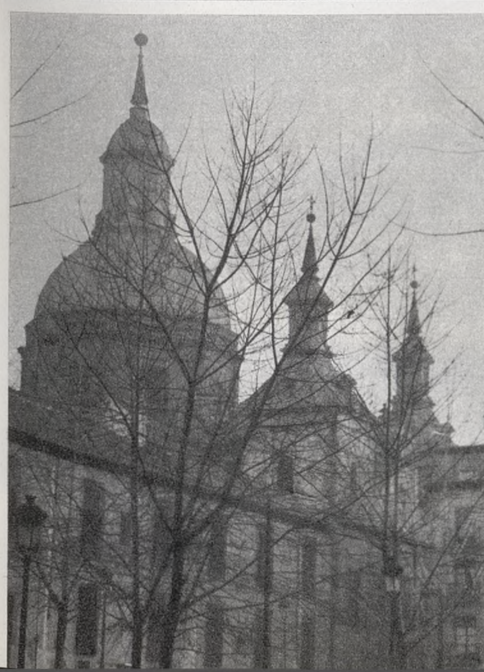
Por Pedro ORTIZ ARMENGOL

Viaje por el barrio de las Comendadoras a través de «Miau».

«Miau» es la novela que en la obra de Galdós sigue cronológicamente a «Fortunata y Jacinta». A su manera «Miau» es también una obra maestra, aunque de menores dimensiones, y es el drama de un empleado cesante —1878— resuelto en pura tragedia después de su pasado por el mundo cursi y agotado de sus hijas, el mundo pícaro de su yerno, el desalmado de sus amigos y, como compensación, el sueño lírico del nietecillo que ve a Dios en las calles de la ciudad. Galdós llevó al barrio de las Comendadoras —entre el enorme Cuartel de Guardias de Conde Duque y la calle de San Bernardo— a esta familia de clase media desamparada y aunque en el relato aparecen otros lejanos lugares de la ciudad —incluso el Teatro Real, el Ministerio de Hacienda o el mismo Congreso donde los personajes van a buscar «brillo» social, o empleo, o socorros— se regresa siempre al ámbito de aquel barrio. En un principio Dios se le aparece al nietecillo de Villaamil en calle apartada, e incluso —¡quién lo diría!— en el Congreso, pero más adelante Dios se muestra en ese barrio, tras las musas del Cuartel, en imagen bien distinta del Cristo dramático de la cercana iglesia de Montserrat. Mas en esta novela lo hermoso acaba en tragedia y hasta el paisaje final, tan hermoso, del Manzanares y la Sierra vistos desde los altos de la montaña del Príncipe Pío se convierten en el lugar donde el infeliz «cesante» exalta su espíritu pero entrega su vida.— (Fotografías de Pedro Bernardo O. 1976.)



Este edificio industrial de ladrillo ocupa lo que fuera plazuela del Limón, escenario en el que arranca la preciosa novela «MIAU» de Galdós en un día de febrero de 1878. Galdós escribió esta novela en 1888, y comienza presentándonos la alegre salida de la escuela de un grupo de niños, entre los que está Luis Cadalso, de 8 años de edad. La Plazuela del Limón era un cuadrilátero irregular limitado por las calles de Amaniel, Monserrat y Limón y su cuarto lado era un muro oblicuo. Después de ser escrita la novela, la manzana, y la propia Plazuela, fueron ocupadas por la nueva edificación de una gran fábrica de cerveza. Todavía son visibles en la calle de Amaniel, en el número 29 antiguo, la fecha de las edificaciones, que corresponde a 1889. Es curioso que una decena de años antes hubiera en esa manzana una de las tres capillas evangélicas que existían en Madrid, lo que nos permite suponer que la fábrica cervecera y la capilla luterana están relacionadas entre sí. La fotografía está tomada desde el muro del Cuartel de Conde Duque.





Desde la calle de Amaniel vemos toda la de Quiñones hasta el Convento de las Salesas Nuevas, que se ve al fondo, calle Ancha de San Bernardo. La mitad de esta fotografía la ocupa el noble caserón de las Comendadoras de Santiago, donde destacan demasiado en esta foto los anacrónicos faroles. Galdós se refiere concretamente en «MIAU» a las tres esquinas de la Plaza de las Comendadoras y en las tres ocurren cosas de alta importancia para sus personajes. En esta esquina, —bajo el letrero carlotercista que la señala como manzana 520—, el niño Luisito Cadalso fue abordado por un compañero de la escuela, mientras le acompañaba a su casa. El n.º 13, actual 17, estaba donde esa edificación blanca que es la tercera casa de la calle, desde la perspectiva del fotógrafo. La epigrafía que aquí se observa —de carácter claramente escolar— refuerza la espontánea ambientación.







Los Villaamil vivían en el número 13 de la calle de Quiñones; la casa ya no existe pero en su lugar se levanta esta, vieja de medio siglo, que lleva actualmente el número 17 y hace esquina a la pendiente de la calle del Acuerdo.



La calle de Quiñones, donde viven los de Villaamil, se extiende desde Comendadoras hasta Monserrat, ambas Iglesias frecuentadas por los personajes de la Novela. El niño Cadalso vive aterrorizado por un Cristo trágico que está, según se entra en Monserrat, a la derecha. Cristo con larga melena, con enaguas y bajo una luz votiva, que ensombrece sus visiones del otro Dios de barba blanca que habla bondadosamente con el niño. El Cristo de la Iglesia de Montserrat es cierto y es nada menos que de Alonso Cano. Hoy se encuentra del lado del Evangelio, según se entra a la izquierda y creímos por un momento que ello fue distracción o error de Galdós pero leemos en Ponz lo siguiente referente a esta Iglesia benedictina: «en una Capilla del lado de la Epístola está el célebre Crucifijo de madera de tamaño natural que esculpió Alonso Cano...». La melena no es tan larga como le parece a Cadalsito, pero la identificación es indudable. Al contrario que Unamuno rechaza Galdós estos trágicos Cristos españoles a los que alude en «DOÑA PERFECTA», «GLORIA» y «MIAU», por lo menos. Un compañero de colegio de «Cadalsito» ese hijo del sacristán de la iglesia de Montserrat» (1).



Los lugares entrañables madrileños galdosianos como este del callejón del Cristo, citado en la novela en una versión de 1976, siempre eran de preferencias recoletas, sinuosas y entrañables de un Madrid que era prácticamente familiar. En vez del Madrid de la diáspora, siempre Galdós se centró en el cogollo de la ciudad con todos sus recovecos pero con un sentido de proximidad, comunicación y diálogo callejero e incluso de vecindad de puerta a puerta, de balcón a balcón. Es un Madrid de andar con pasos lentos, sabiendo quién vive en cada casa, cómo se las arregla en la vida, etc. Galdós quería ser minucioso y detallista en su conocimiento de la urbe y no quería trazar planos ni paisajes urbanos que no estuvieran al alcance de su mano y de sus conocimientos. Su horizonte eran sus calles requeteconocidas y queridas.

En los comienzos de la Novela, el niño Cadalso es enviado por su abuelo a dar un «sablazo» al otro extremo de Madrid. En el camino ha de pasar dos veces por la calle de la Puebla. En el regreso, «Cadalsito» se sienta para descansar y se queda dormido en uno de los escalones de estas tres puertas cerradas del Convento mercedario fundado en 1609 por Don Juan de Alarcón, ahora n.º 1 de la calle de La Puebla. Dormido allí sueña Cadalso con Dios en una visión que se repetirá en otros lugares y circunstancias, visión en la que el niño asocia a un pobre de barba blanca allí próximo (III).
El pequeño se sentará en la fría piedra de los escalones en días sucesivos, esperando «le dé aquello» (VIII).

VIATICO PARA GUATEMALA

por Guillermo DIAZ-PLAJA
de la Real Academia Española

UN grupo de amigos, en trance de viajar hacia Guatemala, me ha pedido una breve charla en torno a su itinerario.

He empezado por darles la enhorabuena. Pocas concentraciones de hermosura conozco, comparables a las que la República de Guatemala ofrece al viajero. En punta de la estrecha franja centroamericana, por la parte frontera a México, se beneficia de esta síntesis apretada de paisaje e historia que percibimos en todo el Istmo, cintura de América. Yo diría que la mano de Dios prende el continente por este su delgado talle, de suerte que la superficie «se arruga», aproximando paisajes distintos: lagos, cordilleras y volcanes. A lo largo de las seis repúblicas de Centro América —Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica, Panamá— se concentran paisajes de altiplano y de playa marina, enormemente distintos. En unas páginas antiguas he bautizado esa realidad geopolítica con este binomio de alusiones «El maíz y el ébano». El maíz de la cultura maya, que por el norte se extiende bien entrado Méjico, hasta el Yucatán, se corta horizontalmente a la altura de El Petén guatemalteco y se extiende hacia el sur por las fronteras de Honduras y el Salvador. El mundo maya, pues, aparece en este recinto geográfico, cuyo centro jerárquico sería el Tikal como lo acreditan sus impresionantes ruinas, hermanas de las maravillas yucatecas de Uxmal y Chichen Itzá. El negro es el color de la piel que va proliferando a medida que descendemos de Guatemala a Panamá.

En torno a la capital, Guatemala —tercera capital, después de las dos anteriores: Vieja Guatemala y la Antigua— se dibuja la sociología de los Conquistadores, y el rango señorial que certifica la existencia, en este territorio, de una Capitanía General, tradición aristocrática que sólo Guatemala mantiene a lo largo del Istmo. Pero es en el ancho y hondo sector de la sociología donde el país nos ofrece el amplio juego de los mestizajes. Dos escenarios fabulosos nos presenta: uno Chichicastenango y otro, la Antigua, capital fundada en 1543 y abandonada en 1773 con ocasión de un violento terremoto —que ha dejado la ciudad como paralizada en un éxtasis patético. En Chichicastenango percibimos bien la emoción indígena, campesina y popular. Las casitas pintadas de colores vivos, festonean la plaza frente a la iglesia colonial de torres «cuatas», es decir, de campanarios gemelos. Las gentes van llegando, desde las montañas, a la ceremonia litúrgica del templo a presentar sus ofrendas, sus pequeños donativos, acompañadas de sus «chamanes» o consejeros religiosos. Seguramente, y antes de desplazarse al poblado, todos ellos han estado orando ante un ídolo deforme, alzado en un lugar recóndito. De manera que, en su confusa mente religiosa se mezclan las creencias, o se las hace alternar con su propia concepción religiosa. Y así, ya penetrados en el templo, se les ve colocar unas velitas encendidas, sobre el pavimento, y ponerse en meditación, en cuclillas, ante las pequeñas luminarias del suelo... y muchas veces dando la espalda al altar. Sobre cuyo presbiterio se mueven abigarrados grupos de inditas que llevan, colgadas a la espalda, a las criaturitas de pocos meses que se van a bautizar. Unos curas jóvenes, españoles, con acento de Castilla la Vieja, ordenan como pueden la ceremonia multitudinaria.

Salimos a la plaza, donde una serie de campesinos hace voltear, como toscos incensarios, botes de conserva en los que humean hierbas aromáticas que han comprado en el mercadillo popular. Toda la plaza está llena de cromatismo del mercado, donde las mujeres de sombreros cónicos ladeados, venden sus incalculables mercancías: las piedras de sal mineral, los tejidos bordados en plata, los chales multicolores, los humildes alimentos. Suena, en el vestíbulo del parador, el son percutido de las marimbas. Y todo queda bañado de resplandores azules.

Por los caminos de ida o vuelta, vemos a la indiada que nos contempla de soslayo, como disimulando nuestra presencia. Llevando sobre sus espaldas pirámides de canastas de junco, la cintura curvada, caminando a pasitos por el lado de la carretera. ¿Qué piensan estas gentes mayas o quichés de nosotros? ¿Qué han heredado de sus ascendientes, qué misterioso mensaje se transmiten?

Una tarde, prodigiosa gema amatista que iba tornasolando el aire yo me encontraba en la Antigua, la prodigiosa reliquia —impávida como en asombro— de la época colonial. Unos niños jugaban en torno a un pequeño surtidor. Yo les preguntaba:

—¿Vosotros queréis a los españoles que vinieron con Alvarado?

—Alvarado era bueno. Pero los españoles hacían cargar a los indios con piedrotas así de grandes...

Para un indio ya anciano, curvado bajo el peso de su carga, de cestas y vasijas. Me paro a hablar con él, aun cuando se me muestra parco de palabras. No me dice nada de los españoles, realidad cósmica, anterior a sus recuerdos más antiguos; a los recuerdos de sus padres, de sus abuelos...



Hay una Guatemala indígena y de siempre que no renuncia a un estilo de vida que le es propio. Basada en una tradición oral, las costumbres de esta población autóctona se incorporan ahora a la realidad de los tiempos modernos.

Pero en una frase secundaria, menor, musita estas palabras:

—Los españoles vinieron un día; los españoles un día se irán...

Se oye el cristal del agua, penacho de plata sobre la taza redonda y barroca de la fuente.

Van ustedes a asomarse —les digo a mis amigos— a uno de los mundos más apasionantes de América: el mundo maya. Superior, a mi juicio, a los de otras grandes culturas aborígenes: la azteca y la incaica. El mundo maya que desborda las fronteras de Guatemala, se lanza en flecha hasta el Yucatán, se derrama por Honduras y por el Salvador. Una cultura que tiene sus propias cosmogonías, su propia visión de la Creación del Mundo, en el libro maravilloso del *Popol Vuh;* que se ha mantenido, a lo largo de los siglos, de la difícil agricultura del maíz, con su compleja técnica de quemar la hierba para que la ceniza sirva de abono, lo que obliga a extender las zonas del trabajo a distancias inhumanas; con su prodigioso saber astronómico, que les permitía establecer matemáticamente el año solar de 365 días, que conocían la matemática, con un sistema numeral que incluía el cero; con un procedimiento de fijar la cronología que permite datar minuciosamente los monumentos antiguos; con una capacidad arquitectónica que levantó templos y pirámides, caminos y canchas para el juego de pelota, cuya observación nos produce asombro; con su ordenación de la vida en torno del agua, tan necesaria para el cultivo del maíz, la planta símbolo de la cultura maya.

—Si me hicieran escoger —les digo a mis amigos viajeros— lugar de América que contiene, en su relativamente pequeño territorio, mayor concentración de belleza paisajística variada —lagos y volcanes—, una más rica gama de cruces raciales y culturales, yo escogería sin vacilar, la pequeña República de Guatemala. Están, pues, de enhorabuena.

CHINA DE AYER, CHINA DE HOY

De la mano de Marcela de Juan por el Pekín de los palanquines
y las comunas de la República Popular

Por Teresa RAMONET

ME la ha presentado María Baeza, la viuda del gran escritor Ricardo Baeza, en su tertulia dominical, una de las pocas que se reúnen todavía en Madrid.
En ella se encuentran a menudo gentes de rara calidad, de acuerdo con la también rara calidad de esta excepcional mujer que es María Baeza; para sus amigos, simplemente María.
La impresión inmediata es la de estar ante una gran dama: alta, distinguida, con una cierta impasibilidad en el semblante, que corresponde a una característica racial poco frecuente. En efecto, Marcela de Juan —pese al nombre españolísimo y un tanto monjil— es una eurasiana, lo cual incluye una carga no siempre envidiable de prejuicios en contra, pero también algunas ventajas. En su caso, y dado su profundo conocimiento de la lengua china, el poder planear sobre dos mundos antagónicos y ser portavoz de una cultura varias veces milenaria.
Pese a su aire reservado y discretísimo, Marcela de Juan es amable y explícita.
Gentilmente, me propone continuar en su propia casa madrileña la conversación iniciada en la tertulia de María Baeza.
Y allí, en un ambiente matizado con toques orientales, rodeada de recuerdos y fotos de familia, Marcela me dedica su libro (1) que acaba de aparecer, y desgrana lentamente sus recuerdos: su primera infancia en Madrid, su largo viaje hacia el Imperio lejano, su adolescencia y juventud en Pekín y su conocimiento reciente de la China de Mao.
Viento del Este, viento del Oeste, han hecho de Marcela de Juan un testigo excepcional de la transformación de un país que para ella sigue siendo «la buena tierra», a la que ella tiene muy buenos motivos para conocer y amar.
La vida que Marcela me cuenta se centra al principio en la familia —base fundamental de la sociedad china. Y su familia se compone de un padre chino, una madre belga, y una hermana —que ha sido coronel del ejército chino— una bella eurasiana, como ella.
Con orgullo filial, Marcela me muestra las fotos de su padre, vestido de mandarín, con su larga coleta que le llega casi a los pies. Ni exotismo ni disfraz, puesto que se trata de un auténtico mandarín:
—Según lo demuestra el Libro de las Generaciones —afirma Marcela— pertenecemos a la rama quinta del emperador campesino Wang-Li o Huan-Li, decimotercer emperador de la dinastía Ming, que data de 1620. Este emperador permitió la entrada en la corte imperial del jesuita italiano Mateo Ricci y le asignó una pensión, encargándole de enseñar sus saberes a su hijo.
No hay ni pizca de afectación en sus palabras. Habla de sus antepasados con toda sencillez y con el respeto que le inculcó su padre, mandarín graduado con el grado de «Talento Magnífico» en el Pekín de 1905.
—Mi familia era una familia «bien pensante» —dice con humor, aludiendo también a su abuela materna, sobrina lejana del famoso barón Empain.
Con humor y gracejo cuenta las incidencias del matrimonio de su padre que, desafiando todos los repudios familiares, se casó en Londres con una belga bellísima. Tras su hermana Nadine —el coronel— su accidental nacimiento en La Habana y su bautizo con el nombre chino de Ma Cé (Exposición de piedras preciosas) del cual Marcela es una traducción caprichosa.
Ma Cé sigue la suerte de la familia cuando su padre es destinado como Jefe de la Misión china en Madrid en 1902:
—Estimando que el aire de Madrid estaba ya contaminado, mi padre alquiló para la familia un hotelito en la Ciudad Lineal. Posteriormente viviríamos en la calle de Alcalá, frente a la famosa Casa de las Bolas. Y nuestra distracción favorita —de mi hermana y mía— sería la de ver pasar los domingos por la tarde las calesas con los diestros y sus cuadrillas por la Avenida de los Toreros.

PALACIO VALDES, CRONISTA DE SU BODA

La educación de las dos niñas será la que corresponde a la familia de un gran dignatario chino: idiomas, religión, filosofía, música, alternando con los preparativos para una intensa vida social.
En 1905 llega a Madrid el príncipe Shen, enviado plenipotenciario de la China, para asistir a la boda de Alfonso XIII. Este episodio del que sus padres fueron también testigos— está relatado en la novela de Palacio Valdés Años de juventud del doctor Angélico:
Mis padres iban en la pintoresca comitiva de la boda, que regresó en desorden. Mi madre estaba desencajada. Acababa de asistir al atentado contra los reyes en la calle Mayor. La bomba, el pánico, la sangre...
Marcela alterna los recuerdos de la vida oficial de su padre con los eventos familiares. Por ejemplo, la cuestión de los pies de las niñas, una de las leyes ancestrales de la antigua China:
—Al cumplir yo tres años, mi padre, olvidando sus «ideas avanzadas» creyó llegado el momento. Cada noche, antes de acostarme, venía él mismo a vendarme muy fuerte los pies, con unas larguísimas vendas de lienzo blanco. Cuando él se retiraba, entraba de puntillas mi madre y desataba las vendas.
Esta escena se repitió varias veces hasta que mi padre desistió. Por

eso no tengo los pies pequeños. Más grave fue el hecho de combinar su casamiento —¡a los tres años!— con el primogénito del príncipe chino Shen, de nueve años.
—Como él había nacido bajo el

es la máxima autoridad en España en todo lo que se refiere al mundo chino y fue asesora técnica de la película «55 días en Pekín», que relata el armisticio entre los ejércitos republicanos e imperiales

córtame este signo de esclavitud cuanto antes.
Marcela guarda en un baúl la coleta de su padre.
Efectivamente, la coleta había sido impuesta a los chinos como signo de esclavitud por



Marcela de Juan nos cuenta en su libro todo lo referente a la familia, base fundamental de la sociedad china. Ella misma, por parte de su padre y según demuestra el Libro de las Generaciones, pertenece a la rama quinta del emperador campesino Wang-Li o Huan-Li, decimotercer emperador de la dinastía Ming (1620). Todo lo cual no le impide hablar con humor y gracejo de su vida y de la vida de sus antepasados.

signo del gallo y yo bajo el signo del dragón, la combinación era perfecta, pues de ella salía el ave fénix. No cabía mejor augurio...
Afortunadamente para Marcela, el 10 de octubre de 1911 se proclamó la República en China y ella se libró de ir a servir a su suegra y también de ir a Palacio a ser dama de la Emperatriz.
La Emperatriz era la vieja Emperatriz Tse Hsi, cuya corte se describe en el libro «Dos años en la Ciudad Prohibida» de la princesa Der Ling, que Marcela llegó a conocer.
—Hacía mucho tiempo que la vieja Emperatriz se venía excediendo en sus prerrogativas imperiales —comenta discretamente Marcela.
Es un suave eufemismo para calificar a una verdadera déspota, que mandó envenenar a su propio hijo por haber querido imponer una reforma, y que tenía cuatrocientos cocineros para preparar sus ágapes diarios,.. mientras millones de campesinos padecían hambre.
«Cuando cae el árbol, se dispersan los monos». Marcela cita este proverbio chino para indicar la desbandada que se produjo después del derrocamiento de la dinastía manchú en China. Y conviene anotar aquí que Marcela de Juan después de la famosa guerra de los boxers.

QUINCE AÑOS DE VIDA EN PEKIN

Pero dejamos un momento a la China milenaria para volver al Madrid de su infancia, con los carnavales y desfiles en la Castellana, y los tranvías colorados o «cangrejos»...
Su padre es ahora Juan, castellanización del nombre chino Huang, y tal será en adelante el apellido de Marcela.
Y las amistades de la familia se llaman Pío Baroja, Mariano Benlliure, la Condesa de Pardo Bazán, Natalio Rivas, María Baeza, Fuentes Bejarano y otras personalidades...
Marcela frecuenta la casa del torero Frascuelo, donde su padre se sujeta la coleta —la auténtica— y aprende a torear. Ella y su hermana van al teatro Apolo a ver «El conde de Luxemburgo», cantado por Consuelo Mayendía.
Al proclamarse la República en China, el padre de Marcela adopta una actitud heroica:
—Anda —le dijo mi padre a mi madre, presentándole un par de gruesas tijeras— la dinastía manchú.
En 1913 el padre es destinado a la Dirección de Asuntos Europeos del Ministerio chino.
La familia se traslada a Pekín recién derrocado el Imperio y recién instaurada la República (la «República burguesa», por supuesto). Es ya una China tocada de modernidad pero en la que perduran todavía costumbres y tradiciones muy difíciles de desarraigar.
«Era la época de los "señores de la guerra" —cuenta Marcela en su libro— cuando militares y aventureros luchaban unos contra otros por el poder, cuando todavía había concubinas, y las mujeres de los pies comprimidos trataban de desatárselos sin éxito, porque ya estaban atrofiados.»
Una época muy difícil para los eurasianos como Marcela, doblemente criticados por europeos y asiáticos y duramente discriminados por ambos.
Marcela nos habla del Pekín de la hutong, una sociedad vanidosa que ocultaba impenetrablemente su vida íntima:
«Era el Pekín de los desfiles de regalos de boda, de los palanquines con bellas mujeres vestidas con trajes arcaicos, que escondían el rostro tras un





rico velo... o caminaban lentamente entre las tiendas iluminadas por los quinqués en jaulas de cristal.
«Era el Pekín de los tejados amarillos de sus palacios y sus templos, sus tejas de porcelana azul y morada en el Templo del Cielo, con los saltimbanquis haciendo juegos malabares en la calle, o las largas filas de camellos de Mongolia, los sacerdotes budistas y los monjes lamas, los mandarines opulentos y los mendigos cubiertos de llagas...
«Era el Pekín que tenía por horizonte la Torre del Tambor y la Muralla rosa del Palacio Imperial.»
—Los quince años que viví en Pekín —afirma Marcela de Juan— son particularmente importantes porque durante ese período los viejos y los nuevos elementos llegaron a entenderse. Fui testigo de un colapso y vi florecer la vida nueva entre las ruinas, el alma china en su evolución, pero que no perdió ni su nobleza ni su calma.
Su condición de eurasiana la hace víctima de ciertos prejuicios, pero Marcela era sin-ta (valiente, de corazón grande) y estaba convencida de que todo se arreglaría con el tiempo. Y así fue.
—En la República china que yo viví habían cambiado muchas costumbres. Se permitía ya el matrimonio entre chinos y manchúes. Se prohibía oprimir los pies de las niñas. Se sustituyeron los viejos colegios por flamantes universidades...
El padre de Marcela de Juan fue amigo de los dos grandes reformadores de la lengua china: Hu Shih y Lin Yu Tang. El mismo se propuso simplificar la gramática china, a su modo. Cuando murió iba por el volumen doce y aún no había terminado...
Uno de los resultados es que Marcela tuvo una formación lingüística impecable y —hay que destacarlo— es hoy una excelente traductora de la poesía china clásica y actual, hasta el punto que su Antología (2) de la poesía china constituye la más fiel y rigurosa introducción a la lírica del milenario país, incluyendo la poesía del propio Mao.
—Los comunistas —dice Marcela— han continuado esa labor de simplificación del lenguaje chino. Se habla incluso de llegar a la romanización total de la escritura, inevitable en la también inevitable y progresiva intercomunicación universal.

El padre de Marcela de Juan fue un mandarín graduado con el grado de «Talento Magnífico» en el Pekín de 1905. Destinado como Jefe de la Misión china en Madrid en 1902. En la fotografía aparece con el traje de mandarín, uniforme oficial de ceremonia. A continuación, la vieja emperatriz Tse Hsi cuya corte se describe en el libro «Dos años en la Ciudad Prohibida» de la princesa Der Ling. Marcela de Juan llegó a conocerla. La vieja emperatriz se excedía con frecuencia en sus prerrogativas imperiales. A la derecha, Mao- Tse-Tung, el líder de la China contemporánea. Estuvo en casa de Marcela de Juan siendo un estudiante de veintitrés años: «Fíjate bien en ese muchacho —le dijo su padre—, recuérdalo. Quizá tenga un gran porvenir.»

UN MUCHACHO LLAMADO MAO TSE TUNG

En su evocación de la China del pasado, Marcela habla de su viejo amigo Ku Hong King, representante de la vieja cultura:
—Ma Cé —me decía Ku— los europeos no son capaces de comprender lo que era la vieja China. Les falta la base, el conocimiento de nuestro idioma y de nuestra civilización, cinco veces milenaria. Ignoran nuestras tradiciones seculares, reunidas por los más sorprendentes y admirables filósofos del mundo: Confucio y Mencio. El modernismo occidental no es para nosotros sino barbarie. Le faltan muchos siglos de cultura para poder acercarse a nuestro país en pie de igualdad.
Cuando Ma Cé tenía trece años se anunció en su casa en Pekín la visita de un estudiante de unos veintitrés años:
—Venía, cosa insólita, acompañado de una muchacha, que resultó ser su esposa. Tenía que tratar con mi padre un asunto enojoso, aclarado el cual, los dos quedaron tan amigos. Al marcharse el joven, dijo mi padre:
—Fíjate bien en ese muchacho, recuérdalo. Quizá tenga un gran porvenir.
El muchacho, que trabajaba entonces en la Universidad de Pekín se llamaba Mao Tse Tung, y mi padre acertó plenamente su predicción.
La vida de Marcela cambia bruscamente al fallecer su padre. Siguiendo los preceptos de él, decide trabajar y vivir de su trabajo. Hace un viaje a Europa y vuelve a España, que había dejado a los ocho años.
«Su figura ideal de porcelana china, fina y graciosa», según la describe la marquesa de Quintanar, pasea por las verbenas segovianas y alterna en los salones mundanos de Madrid. Encuentra el amor bajo la forma de un caballero español. Se casa y enviuda a los dos años.
Renunciando al legado de un pariente —José Rodríguez Acosta— hace donación a la Fundación de este nombre en Granada, y se pone a trabajar: traducciones, antologías, artículos periodísticos, conferencias.
Aprovechando sus conocimientos de idiomas —se hace intérprete simultáneo... de chino, con la orientación de María Baeza, su ángel tutelar en Madrid. Durante un año ocupa un puesto en el Consulado General de España en Hong Kong. Es la ocasión de tomar contacto con los representantes de la China Popular.
Nuevamente sopla el viento del Este que la impulsa hacia China. Y en 1975,

→



cuarenta y siete años después de su salida, tiene la ocasión de volver a los lugares donde pasó su adolescencia y parte de su juventud, de pisar de nuevo el suelo de Pekín, la ciudad sin par.
El nuevo Pekín no se parece apenas al Pekín de antaño.
Pero Marcela no se complace en añoranzas inútiles. A tiempos nuevos, ideas nuevas...
Ahora le interesa el vivir actual de China y de los chinos, los estudios universitarios, el trabajo en los campos, las fábricas, la vida comunitaria, la nueva mujer china
Y de todo ello habla con autoridad, sin exageraciones, con mesura; pues de todo se ha documentado en una estancia breve pero provechosa: en la China Popular.
—Al extranjero que ha leído «La buena tierra» de Pearl Buck le resulta muy difícil asimilar tan radical transformación —dice Marcela. El campesino, que representa actualmente el 80 % de la población del país, es ahora el productor de una extraordinaria profusión de alimentos —y conste que la cocina china sigue siendo una de las mejores del mundo— en una nación donde el hambre ha sido una plaga durante siglos. Tan maltrecho en otros tiempos, el campesino es ahora la espina dorsal de la nación.
Marcela no se extiende al hablar de las comunas, estudiadas ya en numerosas publicaciones recientes, y resume así sus impresiones:
—No cabe duda que la atmósfera afectiva de la comuna o la sin precedente seguridad de que disfrutan, hacen mucho más por persuadir al campesino que todas las letanías escolares y todos los preceptos del Libro rojo de Mao.
(Claro, pensamos, que el Libro rojo de Mao es la base teórica de lo que se practica en las comunas.)

EL CAMBIO DE LA SITUACION DE LA MUJER

Una de las transformaciones más radicales de la llamada China Popular es la que se ha realizado en el terreno de la enseñanza. Aquí sí que se extiende Marcela de Juan, ya que es tema de su predilección, considerando que en la China de Mao se pretende suprimir en cierto modo esa especie de clasismo, de aristocratismo profesional que se manifiesta en Occidente.
—Durante los últimos años, los jóvenes universitarios acudieron a la llamada del presidente Mao para ir a ayudar a los campesinos y educarlos —y se podría decir que, a su vez, educarse. Educarse en camaradería de trabajo, en valoración y eficacia de los diversos menesteres que necesita una sociedad para su buen funcionamiento.
¿Qué sacan en limpio de su experiencia comunitaria?
—le pregunto.
La respuesta es tajante:
—En todo caso sacan algo que los inmuniza contra la delincuencia juvenil, las drogas, las desviaciones sexuales, cosas que han desaparecido por completo en la China actual.
Marcela de Juan ha comprobado durante su estancia en la nueva China que los métodos, la estructura, la finalidad misma de la enseñanza, han sufrido una mutación radical respecto de la enseñanza tradicional:
—Sí —insiste— se han abolido las fronteras entre los trabajos manuales e intelectuales y a todo lo largo de sus estudios, cada estudiante ha de participar en la producción. Los exámenes ya no son a puerta cerrada, como antes sino a libro abierto.
(Estas mejoras nos hacen pensar en la situación de nuestras propias universidades, tan poco halagüeña.)
Pero preferimos hablar de la situación de la mujer en China, que ha supuesto tal vez la mutación más profunda de todos los grupos sociales:
Marcela, que llegó a conocer a Lin Yu Tang, recuerda algunos de los mandamientos clásicos de la mujer china, recogidos por el novelista en sus libros:
«Someterse, ser sobria, no esperar demasiado de la vida y siempre admitir que el hombre tiene más libertad y puede dar rienda suelta a sus caprichos... En cuanto a la castidad, sentirla como una pasión, considerarla como una posesión sagrada y guardar su cuerpo como el jade.»
¡Qué contraste con la mujer de la China actual!
—Sí —asiente Marcela— la Constitución actual establece que todos los ciudadanos de la China son iguales ante la Ley, cualquiera sea su sexo, raza o clase...
Las mujeres trabajan en los organismos estatales o en las fuerzas armadas y ejercen profesiones liberales u otras.
En China popular las chicas se casan a los veinticinco años y a los treinta los varones. Es riguroso el planing familiar, el aborto es legal y gratuito y las mujeres hacen gimnasia y practican todos los deportes.
A veces realizan sus ejercicios en plena calle ante la indiferencia de los hombres que pasan. También se acostumbran al empleo de todas las armas al igual que los chicos.
La mujer, en fin, participa totalmente en la vida del país, especialmente en la de las comunas, donde su presencia es esencial.
La entrevista toca a su fin, aunque podríamos seguir hablando horas enteras de otros tantos temas fascinantes, en los que Marcela es autoridad.
La referencia al nuevo sistema político en China es inevitable y la opinión de una mujer como Marcela —a caballo entre los dos sistemas— acerca del sistema comunista es siempre interesante:
—En definitiva —dice Marcela — creo que el chino no es comunista, ya que en China el marxismo es algo diferente, es como si dijéramos un marxismo adaptado a la tradición china.
El libro de Marcela se cierra con el poema de Mao titulado «La larga marcha», que acaba con una frase esperanzadora: «los tres ejércitos sonríen».
A través de las reflexiones y comentarios de Marcela de Juan, y en contacto con su propia persona, se tiene la impresión de que tradición y progreso se han reunido en un todo armónico —como sería de desear en todos los países— y que por debajo de la China actual sobrevive la China eterna, ambas maravillosamente evocadas en la voz y la palabra escrita de una mujer excepcional. — ■

---

(1) «La China que ayer viví y la China que hoy entreví».
(2) «Poesía china del siglo XXII a. C. a las canciones de la Revolución Cultural». (Alianza Editorial, Madrid, 1973.)

VARGAS LLOSA

Y SU NUEVA NOVELA

«La tía Julia y el escribidor» es un libro de humor con problemática peruana.

Por Angel LEIVA



PARA Mario Vargas Llosa la tarea del escritor equivale a una quimera que pretende suplantar a Dios. Uno de los novelistas que mejores comentarios ha recibido, entre quienes conforman el boom de la literatura latinoamericana; un hombre del que, a los 41 años y después de haber escrito cuentos, novelas y numerosos ensayos, se diría que conoce desde hace mucho tiempo el reconocimiento →

internacional que le fue otorgando su obra. Traducido a varios idiomas, este joven peruano y actual presidente del Pen Club Internacional, que tiene su sede en Londres, nació en el año 1936 en la región meridional de Piura, ciudad al norte del desierto de Sechura, casi al borde con la frontera ecuatoriana; pasó gran parte de su niñez entre las ciudades de La Paz (Bolivia) y Piura, hasta que fue enviado, primero, a una institución religiosa en Lima, y posteriormente al colegio militar peruano «Leoncio Prado», donde, como él mismo afirma, recibió algo que le fue marcando y que casi siempre aparece en sus libros, más específicamente en *Los Jefes* y en *La ciudad y los perros,* obra que lo sitúa entre los grandes escritores de habla hispana. Mario Vargas Llosa, después de mucho tiempo de exilio voluntario que lo mantuvo entre París y Barcelona, ha regresado a su país hace tres años. En la ciudad catalana escribió la mayor parte de su narrativa, incluidas *Conversación en la catedral, La casa verde* y *Pantaleón y las visitadoras,* novela esta última que fue llevada al cine con la co-dirección de José María Gutiérrez y que obtuvo un éxito relativo en el juicio de los espectadores. En su reciente paso por España, procedente de Moscú, ha llegado con la iniciativa de resurgir al Pen Club de España, de cuya historia nos confesó saber bien poco, salvo que hacia los años veinte o treinta su presidencia fue ejercida por el célebre Azorín. Consultado sobre las características que asume el Pen Club Internacional como organismo de los escritores y sobre algunos aspectos políticos y literarios, como por ejemplo, sobre su recién terminada novela *La tía Julia y el escribidor,* la primera escrita totalmente en el Perú, volvió a mostrarse con una personalidad que gira en torno a un mundo realista más que de ficciones. Admirador de la política del gobierno de Willy Brandt, entusiasta con el programa del PSOE encabezado por Felipe González, contrario a los gobiernos de partido único, como en el caso del gobierno surgido de la Revolución Cubana —aunque reconoce que entre Cuba y el fascismo hay grandes diferencias—, Vargas Llosa se manifestó también en desacuerdo con Cortázar cuando se le dijo que el autor de «Rayuela» había hecho algunas diferencias entre las agresiones políticas por parte de los socialistas y las del capitalismo. Para Vargas Llosa: «las agresiones son las mismas».

—Para Vargas Llosa, ¿qué función debe cumplir el escritor en la sociedad?

—Yo creo que esta responsabilidad el escritor la cumple mejor si mantiene una posición crítica, una posición de cuestionamiento sistemático de lo establecido, si a través de su voz, a través de su palabra, encuentra un medio de expresión justamente de los problemas, de la insatisfacción, de los sufrimientos que experimenta una sociedad. Yo prefiero el escritor que cumple su función cívica de este modo, que el caso de los escritores que piensan que su función cívica es servir al poder o darle pretextos o retóricas al poder para permanecer y continuar. Creo que también tiene una función cívica y social que cumplir, sobre todo en sociedades donde el escritor pertenece a un sector minoritario, educado, informado, preparado y con una audiencia a la que puede llegar, lo que no ocurre en esos países con grandes sectores de la población analfabeta. Entonces, eso le da, junto a su responsabilidad literaria, una responsabilidad social y cívica. En definitiva, pienso que el escritor tiene una función de cumplir, primero como escritor, desde luego, dando en sus obras, pues, lo mejor de sí mismo y obedeciendo profundamente a sus impulsos y sus motivaciones íntimas.

—¿Por qué tu afición por las novelas de caballerías, a pesar de ser un autor de técnica narrativa realista?

—No creo que haya incompatibilidad entre las novelas de caballerías y la vocación realista. Creo que una buena parte de las novelas de caballerías podrían ser llamadas narrativas realistas. Lo que justamente a mí me interesó y admiró en el caso de las mejores novelas de caballerías, como por ejemplo Tirante el Blanco *o el* Amadís de Gaula, *es que junto a ese elemento realista que aparece, por ejemplo, en la descripción de las batallas, en el caso de Tirante el blanco, la descripción de la vida cortesana, es que hay también un elemento imaginario, un elemento puramente inventado, que está mezclado y confundido con este elemento realista, y eso da a estas novelas de caballerías, sobre todo a las mejores, un carácter de totalidad, de novela que abarca justamente esas dos caras de la realidad. Yo creo que la novela en sus mejores momentos ha sido una empresa de esta ambición...*

—¿Cómo ves la novela hispanoamericana y su situación ante la narrativa española?

—Pienso que la novela española actual se encuentra en un intento de búsqueda de formas nuevas y que nos acercan a la literatura experimental de nuestro tiempo. Escritores como Juan Marsé o como



Juan Goytisolo, también amigos míos, me parecen unos narradores excelentes, gente que ha concebido dentro de una línea del humor y del sarcasmo, casi como un nuevo testimonio de la realidad española. En cuanto a la novela latinoamericana, yo nunca he pensado, como se dijo, que la literatura latinoamericana, y más específicamente la narrativa nuestra, podía ser lo más válido ni lo único, salvo que ésta había tenido un interés particular. Por otra parte yo no creo en las «literaturas nacionales», al menos en lo que respecta a América Latina. Pienso, eso sí, que, dentro de una perspectiva continental, sí se puede hablar con certeza de un momento de apogeo. de la narrativa.

LA NOVELA O EL IDEAL IMPOSIBLE

—Entonces, Mario, ¿cómo definirías la novela y la posición del escritor ante su obra?

—*Como un elemento cuantitativo que no sucede en la poesía ni en el drama. Creo que las mejores novelas son aquellas que se acercan al ideal imposible, es decir, a esa quimera donde el escritor en ejercicio de esa locura pretende suplantar a Dios. En cuanto a la visión del escritor con respecto a su obra, pienso que el autor no puede ver su obra como crítico, o al menos no es mi caso. Me es incómodo hablar sobre mis propios libros. Yo escribo con una problemática peruana, pero que tampoco me ha sido impuesta. Es decir, yo no tomo la realidad de mi país como una imposición. Casi siempre las situaciones de mi país me han sugerido mis novelas, y yo pienso que ser auténtico es lo más importante de un escritor. Yo creo ser un escritor realista, ya que no hago muchos temas reales ni mágicos en mis novelas. Yo creo que todo escritor, todo novelista utiliza siempre expresiones personales para escribir, que esa es la materia prima de su obra.*

—La influencia de Hispanoamérica dentro de la realidad del escritor que es Mario Vargas Llosa...

—*Bueno, tú como argentino sabes muy bien que los países hispanoamericanos no son idénticos unos a otros. Es una gran equivocación hablar de América Latina como si fuera una unidad política social y económica. Creo que es una unidad en un sentido muy amplio de la palabra, sobre todo se trata de una unidad de tipo cultural, pero que cada país tiene sus particularidades. De tal manera que el desarrollo político de los distintos países latinoamericanos no tiene por qué ser idéntico. Yo te estoy hablando sobre todo del caso de mi país, que es el que conozco más. Pero de una manera general, mira, pienso que la solución a la problemática social y política es más efectiva en la medida en que quienes construyan esa solución sean los más y no los menos. No creo en esas soluciones a través de minorías provinciales, porque no hay caso que justifiquen ese tipo de solución. En cuanto a mi actividad como escritor te lo he dicho antes, que ninguna realidad me ha sido nunca impuesta.*

—¿Cuál es tu opinión en cuanto a aquel proceso de la guerrilla en el Perú?

—*Bueno, la guerrilla en la historia del Perú es un acontecimiento que está ya bastante atrás, a pesar de que han pasado sólo unos quince años. Creo de todas maneras que el hecho histórico que significó ha quedado completamente cancelado. Fue una tentativa en la que murieron muchos jóvenes, algunos de ellos los conocí yo personalmente. Sé que entre ellos hubo muchos muchachos idealistas y muy generosos, como Javier Heraud, como Guillermo Lobatón. Pero, desde el punto de vista político, creo que fue un experimento absolutamente innecesario, tanto desde el punto de vista estratégico como desde el punto de vista táctico, una operación que no condujo hacia la victoria sino a la derrota. De todas maneras, pienso que hay un aspecto en el que este movimiento tuvo mucha influencia y fue en los comienzos del año 60, y es que sirvió para sensibilizar a un sector importante de la población, incluso entre las mismas fuerzas armadas, con una problemática rural, una problemática campesina en la dependencia, sobre los que existía un enorme desconocimiento, un enorme vacío en el país. Algo ignorado en los sectores politizados, que siguen todavía siendo sectores minoritarios del país. Y, en ese sentido, bueno, sí, cumplió una cierta función. Pero yo estoy convencido que la solución de los problemas políticos y económicos del Perú no va a venir a través del movimiento guerrillero ni muchísimo menos. Creo que la única forma como podemos salir de la dependencia y el subdesarrollo será a través de movimientos realmente de participación popular masiva.*

—Y a juicio tuyo, ¿cómo se presenta el proceso político en Iberoamérica?

—*Creo que se está viviendo*

→

ahora el momento más grave. El poder de las dictaduras militares es sumamente represivo y muy especialmente el que se mantiene en Chile y Argentina, donde existen cantidades de asesinatos, presos y desaparecidos. De todas maneras, pienso que ninguna dictadura es eterna y que el ejemplo más cercano es el de España. El proceso político en Iberoamérica es un hecho nuevo y que dio paso a una nueva literatura. Así, mi retorno al Perú obedece simplemente a la necesidad que me surge, después de haber permanecido alrededor de quince años fuera de él, de un contacto con la novela y con mi lengua. Y voy a decirte algo más: yo no soy partidario de una toma de posesión a nivel político, aunque, por lo que se dice, soy un hombre de ideas socialistas. A tal punto, que si yo fuese español y tuviese ahora que votar por algún partido, lo haría por el Partido Socialista de Felipe González. Yo admiro un gobierno como el de Willy Brandt. Yo quisiera para mi país no un Gobierno militar y sí un Gobierno avanzado en su programa, con criterios profundos en la libertad de expresión y, naturalmente, en lo socioeconómico. De cualquier forma mi posición ha variado. Ahora soy consciente de que, junto al problema del hambre, existe otro como el de la falta de libertad.

«YO NO TENGO LA MAS MINIMA AMBICION POLITICA»

—¿En caso de una apertura política en el Perú, Vargas Llosa podría ser candidato a Presidente?

—Esta es una noticia que salió no sé dónde, que no tiene la más mínima seriedad. Es una tontería que publicó no sé quién. Tú sabes que en el periodismo se juntan a veces muchos disparates y ahí empezaron ya a correr una serie de rumores absolutamente disparatados y absurdos. Yo ni soy un político, ni tengo la más mínima ambición política, ni es verdad que se haya hablado jamás en el Perú por ningún sector de lanzar mi candidatura para nada. Desgraciadamente en el Perú además en estos momentos no hay candidaturas para nada, porque no hay ningún proceso electoral efectivo, y si lo hubiera, tampoco sería candidato. Yo soy un escritor y no un político, aunque hay escritores que tienen una vocación política simultáneamente, pero no es mi caso.

—¿Crees que Cortázar está equivocado cuando establece una diferencia entre agresiones socialistas y capitalistas?

—Lamento estar en desacuerdo con Julio cuando piensa que las agresiones políticas o los atropellos cometidos por los países socialistas son simples accidentes y no los mismos que se suceden en los países capitalistas. Para mí las agresiones son las mismas. Me parece lo mismo el archipiélago Gulag que el campo de concentración de Tres Alamos. Me da igual que quien encarcele sea la Junta Militar chilena o el gobierno soviético. No establezco diferencias, porque las agresiones son lo mismo vengan de donde vengan.

—Mario, ¿por qué esa insistencia en tus novelas sobre la vida militar?

—Bueno, la vida militar aparece en mis novelas porque yo he tenido experiencias de la vida militar que han sido importantes para mí, como es el caso de haber estado en un colegio militar dos años y luego de haber vivido desgraciadamente varias dictaduras militares en mi país. Entonces eso se ha reflejado en todo lo que he escrito, como es natural. Creo que los escritores escribimos a partir de experiencias personales y en las experiencias personales de todo peruano, siempre de alguna manera u otra en los últimos veinte o treinta años ha aparecido siempre la presencia militar.

—Como hombre acostumbrado a los viajes y que no hace mucho estuviste en Israel, ¿qué opinas del problema palestino?

—He pasado el año pasado unos meses en Israel, y es una experiencia que me conmovió profundamente. Creo que existe una gran cortina de humo realmente, que encubre al mundo la verdadera realidad de Israel, que es un país que es presentado usualmente por la propaganda como un mero enclave imperialista en el Medio Oriente, como un mero agente de los Estados Unidos en el Tercer Mundo, y en cambio no se dice que es un país que ha establecido un sistema de una extraordinaria equidad y justicia social internamente. Israel es probablemente uno de esos países del mundo donde las diferencias económicas y sociales son más pequeñas, han sido reducidas más, donde existe la más extraordinaria libertad de crítica y de prensa que he podido ver y en donde la fiscalización del poder, prácticamente en todas las instancias y a todos los niveles de la sociedad, es más profunda y está garantizada por la ley. Es un país que realmente a mí me admiró profundamente, sin que esto quiera decir que yo desconozca toda la complejidad del problema palestino. Pero, en ninguna parte he visto además discutir con tanta emotividad, con tanta lucidez sobre el problema palestino como en Israel y por boca de los propios judíos.

—Sin embargo, las elecciones últimas dieron el poder a un Gobierno de derechas.

—Yo siento mucho que haya ganado las elecciones un partido de derecha y con el que yo estoy totalmente en discrepancia. Si yo hubiera sido israelí, hubiera votado no por un Gobierno de derecha sino por un movimiento de izquierda y socialista. Pero en toda sociedad democrática ese es un riesgo que hay que correr, el riesgo de que en un momento dado que ganen los partidos de derecha



Vargas Llosa es la figura más espectacular y una de las más decisivas a la hora de establecer el rumbo de la novela hispanoamericana. En la imagen, Mario Vargas Llosa aparece en compañía del embajador de Perú, don José María Moro, en la recepción celebrada en Lima con motivo de la onomástica del Rey de España, don Juan Carlos I.

y en otro los de izquierda. Yo espero que en las próximas elecciones el partido de derecha israelí será derrotado por los electores y que suba la izquierda, una posición de la que me siento mucho más cerca.

—¿Estás de acuerdo con Octavio Paz cuando dice que los sistemas socialistas han fracasado?

—Yo no creo que Octavio Paz haya dicho exactamente eso, pienso que Paz es un crítico muy lúcido del poder en todas las sociedades y entonces él ha descubierto que el poder en sí mismo constituye una fuerza profundamente negativa, si no es contrapesada, si no es limitada, fiscalizada, en toda sociedad, se trate de un poder socialista o se trate de un poder conservador. Con ese aspecto de la crítica de Octavio Paz al poder yo estoy completamente de acuerdo, y me parece que Paz es de una gran lucidez al hacer ese tipo de observación, al mismo tiempo que me parece un ser lúcido al exigir en todo poder, más precisamente en un poder político, orientado hacia la libertad como debiera ser en un país socialista, la necesidad de la crítica, la defensa de la crítica.

EL HUMOR DE «LA TIA JULIA Y EL ESCRIBIDOR

—¿Qué podrías adelantarnos con respecto a la novela que has terminado de escribir: La tía Julia y el escribidor?

—La última novela, en un principio había pensado que solamente fuera la historia de ese protagonista que es un autor de historias radioteatrales pero luego, me ha pasado otras veces, que mientras escribía la novela, pues a esta historia se fue añadiendo otra, como un contrapunto, y al final casi como una historia paralela casi tan importante como la primera y que es mucho más personal la historia del narrador que vive digamos a un nivel objetivo una especie de melodrama parecido a esos melodramas puramente ficticios, truculentos, imaginarios que escribe el narrador. Es una novela que no sé cómo puede situarse en relación con las otras novelas que he escrito. En ella aparece también el humor, pero no como en Pantaleón, un humor, digamos, de farsa, un humor tosco, sino un humor más indirecto, más sutil, pero creo que también están presentes algunos temas de otros libros míos, que se vinculan con el Perú, con la problemática peruana, con el tipo de experiencia que mi país afronta.

—¿Piensas repetir la experiencia como realizador cinematográfico?

—Mi experiencia como director de cine fue un poco casual que me fue presentado un poco por las circunstancias, de una manera que yo no había previsto, y estoy muy contento de haber tenido esa experiencia. Una aventura para mí en un medio casi desconocido por completo, pero la verdad es que yo sigo siendo un escritor y a no ser que haya otra casualidad de ese tipo, no creo que tenga más contactos con el cine, al menos como realizador. Como guionista pienso que sería distinto y tal vez porque el guión realmente es algo que está más cerca de la literatura y es una forma de expresión bien interesante. Y si uno puede trabajar con un director de cine que es más o menos afín a uno, creo que puede resultar muy estimulante para el escritor. En tal sentido, creo que sí, no escapa la posibilidad de escribir un nuevo guión.

—¿Vargas Llosa un escritor racional?

—Yo no creo que hay en mí un escritor puramente racional, me parece que eso no existe. Creo que incluso un escritor que trabaja constantemente a nivel intelectual, siempre está irrigando, nutriendo esas ideas con elementos que vienen de su propia experiencia. De elementos embozados en su subconsciente. Es decir, que hay siempre una presencia irracional allí. Digamos, por ejemplo, el caso de un Borges que es un escritor tan intelectual y que no abandona nunca el plano digamos racional. Indudablemente, cuando uno lee su obra encuentra que hay motivos que se repiten y que reaparecen constantemente y que tú puedes llamar también como motivos obsesivos. Y, evidentemente, eso es una vía de escape y un elemento puramente espontáneo e irracional que está, si no dominando enteramente en un plano racional, por lo menos ayuntándolo y apoyándolo. Yo no planifico mis novelas, y además creo que una planificación está constantemente modificada por elementos que no son racionales.—A. L. ■

EL VINO MARCA DE GARANTIA

Por Pilar EQUIZA

Desde su nacimiento hasta su sacrificio —venturoso sacrificio— el vino vive una singladura densa y maduradora a través de una crianza sometida a los más refinados cuidados. Es fundamental velar por su cuna y su partida de nacimiento antes que las atenciones del bodeguero hagan el milagro de su buen sabor y de su alta graduación. Aunque la profunda calidad viene desde las mismas raíces de su estirpe, de su patria natural y geográfica donde ha nacido. De ahí la gran importancia que han cobrado en la actualidad las Denominaciones de origen. Garantía definitiva de su materia densa y oscura y de su alma líquida y perfumada.

- *España a través del I.N.D.O. ha solicitado de la C.E.E. un tratado de protección de las Denominaciones de Origen.*
- *Los Consejos Reguladores controlan toda la producción y movimiento del producto.*
- *Los países productores iberoamericanos deben crear y promover sus propias Denominaciones de Origen.*

El vino no es una nebulosa que se sube a la cabeza. Es más bien una criatura —leonina o franciscana— que nace, crece y se desarrolla en un espacio geográfico: su patria natural y su medio adecuado. De ahí viene la relación estrecha de su color, grados, temperatura con el contorno. En rigurosa nominación vitivinícola se llama Denominación de Origen. Es su mejor marca.

Una vez que la Denominación de Origen existe y se ha acreditado debido a la calidad del producto, llega el momento de plantear la conveniencia de su protección. Para esta labor se crea I.N.D.O., Instituto Nacional de Denominaciones de Origen, por la Ley 25/1970 de 2 de diciembre, «Estatuto de la Viña, del Vino y de los Alcoholes» como un Organismo Autónomo dependiente del Ministerio de Agricultura en el que están integrados todos los Consejos Reguladores de las distintas Denominaciones de Origen.

Sus fines definidos en la misma Ley son principalmente orientar, vigilar y coordinar la producción; elaboración y calidad de los productos amparados por una Denominación de Origen y aquellos que están sometidos a un control de calidad; promover y reglamentar las Denominaciones de Origen, velar por su prestigio y perseguir el empleo indebido de las mismas. Asimismo, estudia y propone la reglamentación de los productos derivados del vino en cuanto a su elaboración y comercialización, ejecutando y conservando el Catastro Vitivinícola.

Al frente de I.N.D.O., un hombre de gran experiencia y reconocida valía, don Salvador Ruiz-Berdejo, director del Instituto Nacional de Denominaciones de Origen desde 1970, fecha de su fundación. En su amable charla, concede a nuestras preguntas interesantes aportaciones.

—¿Existió algún organismo precedente en el Ministerio de Agricultura con una misión similar?

—No ha existido ningún Organismo anterior con este carácter, pues el Instituto del Vino creado por el Estatuto del año 33 tenía algunas funciones semejantes a las de I.N.D.O., pero sus misiones principales eran diferentes.

—¿Cuánto tiempo lleva la Administración española actuando sobre estos temas?

—En realidad las Denominaciones de Origen se crearon en el año 1933, pero de acuerdo con aquella Ley, cada Denominación de Origen tenía un Consejo Regulador que era un Organismo Autónomo independiente. Al crearse el I.N.D.O. se ha querido dar una unidad de criterio para todas las Denominaciones de Origen, de ahí que todas estén integradas en el citado organismo.

—En general, ¿qué condiciones definen una Denominación de Origen?

—Una Denominación de Origen según su propia definición es el nombre geográfico de la región, comarca, lugar o localidad empleado para designar un producto procedente de la respectiva zona que tenga cualidades y caracteres diferenciales, debidos principalmente al medio natural y a su elaboración y crianza. Ha de ser ampliamente reconocido, y poseer un notable prestigio. En resumen, un producto amparado por una denominación de Origen ha de ser producido precisamente en la comarca bajo cuyo nombre se le conoce y ha de tener una gran calidad.

VINOS... Y ACEITES, QUESOS, JAMONES

—¿Qué productos han sido objeto de Denominación y a cuáles se pretende ampliar?, ¿qué clase de organización existe para llevar a cabo esta labor?

—Actualmente, dentro de la Legislación citada antes cabe amparar por una Denominación de Origen cualquier producto agrario; así tenemos en la actualidad toda clase de

→





vinos, y está en pleno desarrollo las de los aceites de oliva, quesos y jamones. Para promover una Denominación de Origen ha de hacerse o bien por el I.N.D.O. o por las propias organizaciones de productores interesados de cada zona, hecha la propuesta al Ministerio de Agricultura. Una vez aprobada se estudia la reglamentación de la misma y se da carácter definitivo a la Denominación de Origen.

—Los Consejos Reguladores controlan toda la producción y movimiento del producto.

—El reconocimiento de una Denominación de Origen lleva consigo la exclusividad de empleo a aquellas personas y productos que se ajusten al Reglamento de la Denominación, con lo cual se evitan los graves perjuicios económicos que estos sufrirían por la concurrencia ilícita y competencia de precios de otros productos que tratasen de desviar la demanda de los auténticos.

—¿Cómo se materializa el control de la Denominación?; ¿tiene el Instituto poder para imponer sanciones?

—El control de cada Denominación de Origen lo tiene atribuido el Consejo Regulador de la misma, consejo que está formado por los representantes de los sectores vitícola y vinícola elegidos por las organizaciones de los mismos y con un Presidente nombrado por el Ministerio de Agricultura a propuesta del propio Consejo Regulador. Estos Consejos Reguladores tienen inspectores propios que controlan toda la producción y movimiento del producto, y el Consejo Regulador expide los certificados de garantía de que el producto cumple los condicionantes establecidos para cada Denominación de Origen. Los Consejos Reguladores y el I.N.D.O. tienen la misión de instruir los expedientes sancionadores por incumplimiento de estas normas o por el uso indebido de la Denominación de Origen, teniendo poder para sancionar hasta cierto límite, pasando el cual deben proponer al Ministerio la sanción que corresponda.

—¿Cuál ha sido a su juicio la repercusión a nivel nacional de las actuaciones del Instituto en cuanto a la mejor calidad y prestigio de la producción, depuración de técnicas de producción, defensa del consumidor...?

—Evidentemente, y sin que ello pueda cuantificarse, la acción continua que tanto el I.N.D.O. en el ámbito nacional como cada Consejo Regulador promueve en defensa de la calidad de los productos amparados por la Denominación de Origen, hace que cada día se esmeren más las elaboraciones de los mismos y haya una sensible mejora en las calidades, así como que el conocimiento por los consumidores sea mayor y la imagen de los productos amparados por Denominaciones de Origen sea cada vez más prestigiada.

—España ha solicitado de la C.E.E. un tratado de protección de las Denominaciones de Origen.

—Un vino se abre camino en el mercado nacional o en el extranjero gracias a una integración de esfuerzos que comprende tanto a los viticultores como a elaboradores y criadores, catadores, técnicos, comerciantes y exportadores, lo que lleva implícito también unos considerables intereses legítimos de carácter social y económico.

CONTACTO CON ORGANISMOS INTERNACIONALES

—¿Cuáles son las perspectivas de las futuras relaciones del I.N.D.O. con la C.E.E.?

—El I.N.D.O. ha presentado desde su creación a los productos amparados por Denominación de Origen en diferentes mercados, tanto nacionales como extranjeros, así como cada Consejo Regulador hace de los específicos que cada uno produce campañas publicitarias en los mercados que más interesan. En cuanto a sus relaciones con la C.E.E., España ha solicitado de la Comunidad su interés en un tratado de protección de las Denominaciones de Origen, en el cual se incluirían tanto las Denominaciones de Origen españolas como las de los diferentes países comunitarios.

—¿Existen en otros países extranjeros organismos que puedan homologarse a éste, y qué relación se mantiene con ellos y con otros organismos internacionales?

—En Francia existe el I.N.A.O. (Institut National des Apellations d'Origine), que tiene unas misiones similares al I.N.D.O. español, y en otros países hay otras organizaciones, aunque no tan específicas como las de estos Organismos. El I.N.D.O. mantiene continuos contactos con los citados organismos a través de la Oficina Internacional del Vino, así como a través de las comisiones mixtas derivadas de los acuerdos bilaterales que sobre protección de Denominaciones de Origen tiene establecidos España con diferentes países (Francia, Portugal, República Federal Alemana, Suiza, etc.).

—¿Qué actuaciones señalaría como más importantes y con mayor repercusión a nivel nacional o internacional? (Jerez, Rioja...).

—La continua presencia de los vinos amparados por Denominación de Origen en los mercados, las actuaciones de cada Consejo Regulador en la promoción de sus vinos específicos y el alto grado de calidad alcanzado por ellos, son los hechos que constituyen la mejor propaganda de los vinos españoles amparados por Denominaciones de Origen. Con independencia de ello, la presencia en las ferias y exposiciones tanto nacionales como extranjeras, es otra actividad que efectúa con toda la intensidad que permiten los medios disponibles para ello.

—Los países productores iberoamericanos deben criar y promover sus propias Denominaciones de Origen.

—¿Cree usted que la experiencia española sobre el tema pudiera ser trasladada a otros países, por ejemplo los iberoamericanos?

—Creemos que la labor que desarrolla el I.N.D.O. es conveniente y necesaria desde un punto de vista práctico, tanto en cuanto concierne al productor como de garantía para los consumidores; por tanto, con las modificaciones necesarias para amoldarse a las peculiaridades de cada país es perfectamente aplicable a todos los países vitivinícolas.

Estamos convencidos además de que el problema del vino no es sólo un problema de producción, sino que los productores han de contar con los medios necesarios para conocer cuanto se refiere a la comercialización y a los mercados; y como factor importante, el que el consumidor sepa, y no se le defraude, lo que bebe, y a ello tienden las Denominaciones de Origen, garantizando el origen y la calidad del producto. Pero no deben, en ningún caso, aprovecharse del renombre de una denominación de origen para utilizarla fraudulentamente, pues en general, el consumidor rechaza estas prácti-

JEREZ XERES - SHERRY
MALAGA
MONTILLA MORILES
RIOJA
TARRAGONA
PRIORATO
ALELLA
VALENCIA UTIEL-REQUENA
ALICANTE
RIBEIRO
VALDEORRAS
CARIÑENA
PANADES
CONDADO DE HUELVA
JUMILLA
NAVARRA
LA MANCHA
ALMANSA
MENTRIDA
VALDEPEÑAS
YECLA
AMPURDAN COSTA BRAVA



Sobre estas líneas ofrecemos un amplio friso donde figuran las Denominaciones de Origen: Jerez-Sherry, Málaga, Montilla-Moriles, Rioja, Tarragona, Priorato, Alella, Valencia-Utiel-Requena, Alicante, Ribeiro, Valdeorras, Cariñena, Condado de Huelva, Jumilla, Navarra, La Mancha, Almansa, Méntrida, Valdepeñas, Yecla y Ampurdán. Unos distintivos que avalan la raza del vino. Ese vino que luego se escancia en el cuenco de barro en la fresca intimidad de la bodega.

cas. Los países productores iberoamericanos como Argentina y Chile, que cuentan con una viticultura en continuo progreso y con producciones cada vez más importantes, deben crear y promover sus propias Denominaciones de Origen, y en ningún caso deben utilizarse las de otros países confundiendo lo que es una Denominación de Origen con una denominación genérica.

EL CATASTRO VITIVINICOLA DE ESPAÑA

—¿Qué perspectivas futuras tiene el I.N.D.O. en cuanto al desarrollo de nuevas actividades o de nuevos enfoques a los actualmente realizados?

—El Instituto, además de sus misiones específicas, está efectuando el catastro vitícola y vinícola en todo el país, trabajo que se terminará el año 1978. En la actualidad, se está estudiando y se espera que pronto sea una realidad el que las Estaciones de Viticultura y Enología existentes, como centros especializados en esta rama de la producción agraria, pasen a depender del I.N.D.O., con lo que tendrá este instituto repartidos por el mapa nacional unos centros con personal cualificado en estas materias, y cuya principal mención será elevar el nivel técnico de las explotaciones vitícolas y de las bodegas de elaboración y crianza.

La Denominación de Origen constituye, ante todo, un cúmulo de garantías. Garantía de producción, de elaboración, crianza, garantía de uniformidad por cosecha y de la constante preocupación de los distintos Consejos Reguladores.

Nombres como los de Alella, Alicante, Almansa, Ampurdán-Costa Brava, Cariñena, Condado de Huelva, Jerez-Xeres-Sherry, Jumilla, La Mancha, Málaga, Manchuela, Manzanilla Sanlúcar de Barrameda, Mentrida, Montilla-Moriles, Navarra, Panadés, Priorato, Ribeiro, Rioja, Tarragona, Utiel-Requena, Valdeorras, Valdepeñas, Valencia y Yecla constituyen la lista de los vinos españoles con Denominación de Origen, junto con los de Cava y Granvas con Denominaciones Específicas.

De siempre, la Administración ha querido ofrecer un abanico de vinos representativos de la geografía, que fueran exponentes de una manera de actuar en este sector. Vinos que llevarán el sabor de la tierra que los produce. Vinos con años de tradición, que han dado nombre y prestigio a sus regiones productoras por su calidad y por el bienhacer de sus hombres. Vinos que son muy diferentes, como diferentes son las tierras que los producen y los hombres que los elaboran. – Pilar EQUIZA. ■

BALTASAR PORCEL

Puente literario castellano-catalán

Por Galvarino PLAZA

UNA diversidad de factores y una amplia visión de los mismos pueden ser los elementos más aproximados a la realidad de un hecho cultural. Buscando esa aproximación hemos realizado una serie de conversaciones, más que entrevistas, con varios escritores catalanes. Nuestro propósito es conocer a través de sus opiniones el momento social que vive España, y desde este ángulo, conocer la problemática que ha debido asumir el escritor catalán, especialmente ese escritor que sin renunciar a una concienciación étnica ha escrito en castellano.

Nuestra primera conversación la sostuvimos con Baltasar Porcel, mallorquín, 40 años, y uno de los representantes más significativos del actual momento narrativo catalán, en su acepción más inmediata, y español en su vertiente más amplia. En Baltasar Porcel no solamente nos hallamos ante el escritor abocado a una búsqueda expresiva ceñida al terreno estrictamente literario, aunque ésta sea tal vez la más importante de su personalidad, sino ante una personalidad que ha cultivado los más variados aspectos. Entre sus muchas actividades podríamos citar la del periodismo —hasta hace poco Director de la revista «Destino» y enviado especial en el conflicto de Oriente Medio—, la de ensayista o la de autor de libros de viajes. De su labor como narrador podríamos citar su novela más reciente, Caballos hacia la noche, *que en su versión original en catalán obtuviera en 1976 el Premio de la Crítica de toda España y que ahora, en su traducción al castellano se sitúa entre las de mayor significación dentro del contexto literario español.*

Argonauta del pasado, describe la saga de Son Vadell en «Caballos hacia la noche»

Lo dicho hasta ahora sobre Baltasar Porcel puede llegar a parecernos algo sabido si no estuviésemos pensando en la serie de factores, políticos y sociales, que han hecho que sólo en contadas ocasiones se haya tenido fuera de España una idea clara de la literatura catalana en su auténtica dimensión. Ahora bien, frente a este desconocimiento un tanto generalizado, algunos nombres de escritores catalanes han roto la barrera y esto debido a que sus obras han sido escritas en castellano. El hecho, dadas las circunstancias que lo rodean, se nos presenta como una actitud conflictiva para el escritor catalán que ha escrito en castellano.

La creencia de esta posible conflictividad ha hecho que nuestra primera pregunta a Baltasar Porcel gravite, de algún modo, sobre este problema.

—Bueno, es un problema que tiene diversos aspectos y diversos niveles, diversas barajas o formas de ver un mismo problema. Tú has hecho referencia al escritor que escribe en castellano. Existe realmente un escritor catalán que ha nacido aquí, que es de aquí y que sólo escribe en castellano. Hay muchos casos, José María Gironella, Juan y Luis Goytisolo, Carlos Barral, Ana María Matute, Mercedes Salisachs, Juan Marsé... para nombrar gente conocida. Todos ellos solamente escriben en castellano.

La elección de una lengua, cuando existe otra, como el catalán, por parte de una serie de escritores, no puede emanar de una actitud gratuita. Existe un trasfondo que condiciona esta elección.

—Esto ha ocurrido así por diversas razones. Una, porque parte de esta gente se formó en la posguerra, cuando todo lo catalán estaba prohibido, la cultura, la lengua. En la posguerra un gobernador civil publicó una orden, un decreto o como se llame, diciendo que a todos aquellos funcionarios sometidos a expediente de depuración, si se les oía hablar en catalán, esto ya bastaba para expulsarles sin más... Fíjate cómo estaban las cosas. Bueno, estas gentes, por varias razones, por ejemplo, porque en su familia no había tradición catalana o porque sus familias se pasaron al otro bando, al bando ganador de la guerra y renegaron de sus raíces, por lo que fuera, han actuado así. Otros, en cambio, han actuado así porque su familia era castellana. Entre éstos están además los que han prestado atención a la cultura catalana, la han querido como una cultura normal, como la castellana y están también los que han despreciado la cultura catalana y han estado contra ella.

—¿Es decir que la tipología del que usa el castellano en Cataluña es variada, por no decir compleja?

—Sí, es muy variada. Hay entre ellos catalano parlantes que usan el castellano y hay castellano parlantes que usan el castellano, en fin...

—¿Podríamos deducir de toda esta tipología una personalidad que encuadrase dentro del concepto de escritor catalán, por el hecho de vivir en Cataluña?

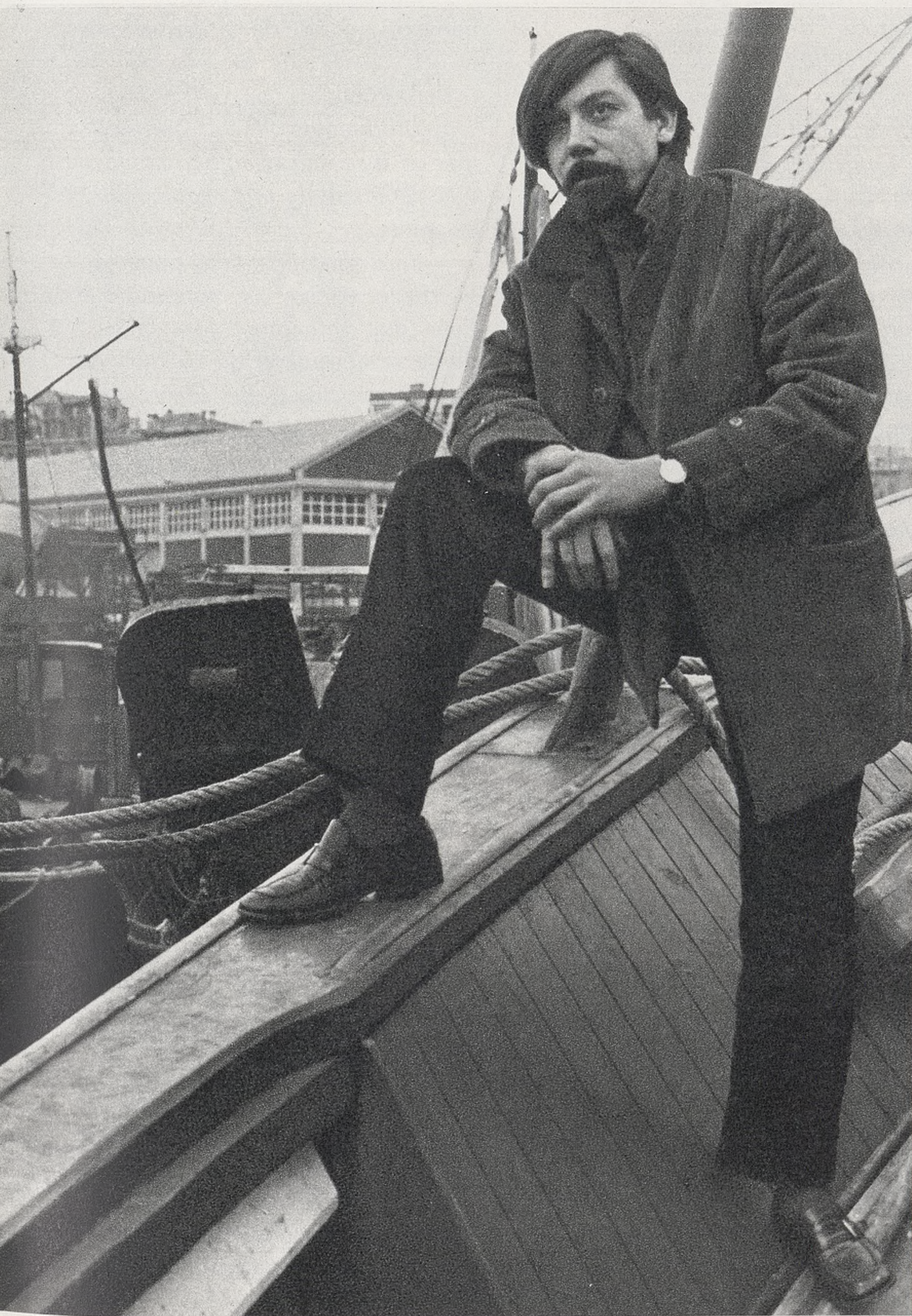
—Bueno, toda esa tipología no es un escritor catalán. Es un escritor español de Cataluña, como provincia del Estado español, como puede ser Cuenca, Extremadura... como puede ser Santander.

UNA LENGUA ES UNA CREACION DEL MUNDO

—¿Cómo definirías, entonces, lo que es el escritor catalán?

—Al hablar de escritor catalán entendemos al escritor que cultiva primordialmente el catalán... Hay varios tipos de escritor catalán, porque al decir catalán, escritor catalán, quiero decir el escritor de los países catalanes, es decir, el escritor valenciano y el escritor mallorquín. El valenciano y el mallorquín son formas del catalán. En Mallorca se habla una forma del catalán, una forma dialectal, y en Valencia otra forma dialectal. Bueno, entonces el escritor catalán es éste que pertenece al ámbito de la lengua y que puede ser andorrano, puede ser del Rosellón, del sur de Francia, o puede ser del Alguer, en Cerdeña, donde existe una pequeña colonia catalanoparlante, que continúa hablando catalán. Yo he estado allí y hay varios escritores.

«El problema del bilingüismo no existe —dice Baltasar Porcel—, porque una lengua es una creación del mundo. Entiendes el mundo a través de una determinada palabra o la palabra a través del mundo».



—Hay una pregunta que nos surge con respecto al escritor catalán que escribe en castellano, y es lo que podríamos llamar una conflictividad idiomática. ¿Cómo incide en el escritor catalán o cómo ha incidido esta doble vertiente idiomática?

—Yo creo que tú me preguntas sobre esto de las dos lenguas. Ahora bien, el problema del bilingüismo no creo que sea tal, que esto sea exactamente bilingüismo, por una razón, porque yo creo que una lengua es una creación del mundo. El niño aprende el nombre de la palabra mesa, a la vez que un concepto geométrico, a la vez que se reúne toda la familia alrededor de la mesa. Entiendes el mundo a través de aquella palabra o entiendes aquella palabra a través del mundo, ¿no? Entonces, yo creo que hay, realmente, una lengua normativa. En mi caso es el mallorquín, o el catalán en su variedad mallorquina. Yo soy de un pueblo de Mallorca donde viví hasta los 15 años, y luego viví en la ciudad de Palma, luego he vivido en Barcelona, desde hace 18 años. Nunca he habitado, ni siquiera una temporada larga, en un sitio de habla castellana, sino siempre en sitios de habla catalana. En mi pueblo, donde nací, solamente hablaba el castellano la Guardia Civil...

Ahora bien, lo que sí ocurre es que hay personas que por razones familiares, a veces, otras como en nuestro caso de una cultura minoritaria, las que sean, tienen además otra lengua. Otra lengua que a mí me gusta llamarle una lengua puente, una lengua puente de cultura. Todas las personas de una cultura minoritaria tienen una lengua puente.

—¿Podrías explicarme más sobre esto, sobre lo que tú llamas una lengua puente o puente de cultura?

—Sí, a mí me gusta hablar de esto. De ese idioma que es el tuyo, y a la vez de ese segundo idioma que es el puente que has recibido culturalmente, más que vivencialmente, y que en mi caso es el castellano.

→

UN ACTO DE VOLUNTAD CULTURAL

—Existe el caso del escritor catalán que escribe en las dos lenguas. Es tu caso.

—Es mi caso, sí. Escribir en la prensa, hacer libros de viajes y reportajes, etc., lo hago en castellano, es parte de mi oficio, ¿no? Pero, ahora bien, la zona de creación en los que dominamos las dos lenguas la preservamos en catalán. Esto a la vez que nos sirve para indagar en nosotros mismos, es también un acto de voluntad cultural. Ahora, cada vez este acto de voluntad tendrá menos importancia porque las cosas se abren. Pero hace 20 años, imagínate la importancia que esto tenía. Yo publiqué mi primer libro el año 59, te das cuenta tú, un pequeño libro en catalán, en Palma de Mallorca, era como si yo fuera un niño tonto.

—Al hacer mención de un segundo idioma como una lengua puente de cultura, en otras palabras, de comunicación con un radio más amplio de audiencia por parte de los escritores catalanes, ¿estás considerando al posible lector de habla castellana existente en los países sudamericanos?

BARCELONA: CAPITALIDAD EDITORIAL CASTELLANA

—El catalán tiene un público pequeño, su salida tiene que ser a través del castellano, esto es evidente. Primero está el público peninsular y luego el público sudamericano. Porque no hay que olvidar una cosa, aquí estamos todo el tiempo hablando del castellano, cuando todo eso es mucho más complejo. En primer lugar, la capital de la lengua castellana no es Madrid, es México, es Buenos Aires. Esto de entrada. Y la capital editorial de la lengua castellana es Barcelona, y en Barcelona tenemos que seguir conservando esta capitalidad editorial castellana porque a través de esto podemos hacer más conocidos nuestros escritores. Yo personalmente sé que un libro mío se vendió bien en Iberoamérica. Recuerdo que era un libro de hace diez años sobre el conflicto de Oriente Medio, yo estuve como corresponsal en el conflicto, fue un libro publicado por Ariel. También sé de una novela mía que editó Plaza y Janés en una edición de bolsillo, en una tirada especial para Iberoamérica de 6.000 o 7.000 ejemplares que se vendieron allí. En fin, es evidente que a medida que los países sudamericanos vayan entrando en lo que se podría llamar la estabilidad, van a ser mercados muy importantes y no sólo mercados, sino creadores de cultura.

—Ha habido una generación de escritores españoles, que de una forma u otra, y hasta donde les era posible, en algunos casos especiales, trataron de reflejar los problemas derivados de la Guerra Civil. ¿Este problema ha incidido en tu obra novelística y de qué forma?

—Ha aparecido en algún momento, a través de algunas referencias. Ahora recuerdo un libro, «Los argonautas», en que hay un capítulo donde aparece este problema. El problema ha aparecido en uno u otro libro, pero de un modo marginal.

—¿Por qué el hecho de la Guerra Civil no ha tenido una implicancia más significativa en tu obra?

—¿Por qué? No lo sé. La creación obedece menos a tu voluntad que a lo que tú eres en toda la amalgama de tu subconsciente, de tus instintos de cultura, en fin. Entonces yo he hecho una literatura más bien basada en lo que podríamos llamar los mitos históricos; la creación como animal de existencia. La novela «Caballos hacia la noche» da una idea clara de esto: los caballos, la belleza, la sensualidad... el ir hacia la noche, hacia la destrucción, hacia el drama. Es una literatura la mía muy enraizada... Todas mis novelas tienen lugar en Mallorca, y en mi pueblo además. Lo que ocurre es que ya no es mi pueblo, que yo he ido inventando, surge el mito local y la historia catalana. Pero, ahora bien, todo esto es absorbido por el árbol que lo convierte en fruto, es como la savia... Mi problema es un problema existencial, un problema del tiempo. A mí me preocupa mucho el paso del tiempo, por un lado rescatando lo hundido por el tiempo, y por otro, lo que el tiempo destruye.

—Y, desde un punto de vista del compromiso esta actitud podría ser interpretada como un escape, como una evasión. ¿Qué responderías a una pregunta en este sentido?

—Exhibiría 600 artículos combativos, multas de gobernadores civiles, citaciones al Tribunal de Orden Público...

—¿Podríamos decir, entonces, que en ti se dan el ámbito creativo y la denuncia de una problemática existente?

—Pero son dos etapas paralelas. Es decir, yo soy un escritor que tiene dos vertientes: una, la vertiente ensimismada de mi obra de creación, la otra la del escritor que colabora en la prensa, que viaja a China, a Estados Unidos, al Nepal... que escribe sobre política. Se podría decir que tengo el escritor en el mundo y el escritor en el convento.

—¿Qué opinas tú de aquellos escritores que suelen ser definidos como empecinados del catalanismo?

—Bueno, ¿qué quieres que te diga? Yo soy uno de ellos...

Un pitido nos alerta. La cinta ha llegado a su final. La charla condicionada hasta cierto punto por la grabación da paso a otra en que repasamos lo dicho. Ha caido la tarde, vamos hacia la noche que comienza a transparentarse por entre los huecos de las persianas al interior del despacho donde me ha recibido este hombre de quehaceres múltiples, este escritor que indaga y se indaga en la raiz de sus mitos familiares, buscando palpar en ellos una realidad colectiva personal.—G. P. ■

JUAN DE JUNI

PASION Y GOZO DE LA MADERA

Por J. J. MARTIN GONZALEZ



onmemorar es reverdecer una labor insigne. La de Juni excede a lo normal. Pensar en un escultor nacido fuera de España, formado en Italia en torno a lo más exquisito de la tradición clásica y la contemporánea, y que luego entrega a la nación española toda su producción, no deja de ser un regalo impagable. Mas la dádiva exige su contrapartida: una clientela inteligente y deseosa, un país con los ojos ávidos de su creación angustiosa, y un hogar para el maestro, que conocerá tres esposas españolas.

Emigrado en Castilla, aquí encuentra compatriotas suyos. Era uno más de los talentos absorbidos por una nación en cuyos dominios no se ponía el sol. Escultura para los retablos, bultos de alabastro para los sepulcros, tableros en relieve para las sillerías. Cristos retorcidos por el dolor de las heridas, la implacable sed; a veces con un grito de angustia suplicante, como ese de la Agonía, del convento vallisoletano de Santa Teresa. O la Virgen de las Angustias, hecha un ovillo de clamor, mas con una hermosura tersa en el maduro rostro. El drama terrible del Sepelio (Museo de Valladolid): apenas acierta San Juan a contener el dolor de María; María Magdalena ha enjugado con celo el cuerpo del Señor, y José de Arimatea nos increpa con esa espina que ha extraído del cráneo del Supliciado. Un arte para la expresión. De ahí esos oros que se encienden, las telas que se revuelven, los cuerpos que se encorvan bajo el peso de indecibles pesares. Un arte, en suma, para el sufrimiento. Es el pago que exigen los oradores sagrados, los misioneros que cruzan los mares; es el heroísmo de los que pisan el lomo de las montañas andinas. El país vive en una continua hipérbole, pues hiperbólico es el arte de Juni. Es la borrasca de las cumbres, el clamor de las multitudes, la soledad del abandono total... en el Sepulcro.

Pues así queda el Héroe, con su mano temblorosa sobre el pecho hundido, la herida con la sangre coagulada como espada de acero. En Juni vierten



Juan de Juni es uno de los artistas del Renacimiento español —como lo fue el Greco en su tiempo— asimilado por España. Junto a Berruguete, con el que rivaliza en ocasiones, figura entre las cumbres de la magnífica escuela vallisoletana del siglo XVI. Sobre estas líneas, el San Pedro de la capilla de los Benavente de la iglesia de Santa María en Medina de Rioseco. En la página siguiente, el retablo de la misma capilla de los Benavente en la misma iglesia. En él figura un hito fundamental de su segunda época, su maravillosa «Inmaculada», una de las obras más definitivas y bellas de nuestra escultura.

su caudal las aguas góticas de la Borgoña de Sluter, el heroísmo épico de Laoconte oficiando en el altar, los esclavos de Miguel Angel...

Mas su planta se ha posado con firmeza y realidad en el solar castellano. Los documentos precisan sus pasos, sus andanzas y aventuras. Mucha nobleza en su frente, sobre todo cuando ha de afrontar las dificultades de los rivales que tratan de arrebatarle hasta un contrato ya protocolizado. Glorioso contratiempo, el pleito por el retablo de La Antigua. A la postre, la justicia a su lado, con el pronunciamiento favorable de la Chancillería vallisoletana, y el maestro que consciente nos labra sin duda la obra de mayor envergadura: ese retablo ahora en la Catedral. Inmensa escultura, que trepa como en un castillo por los pilares hasta la cumbre. Obra copiosa y densa, ejemplo de fecundidad, aunque fortuna es que se haya conservado tanto, pues poco es lo desaparecido. Cantidad, pero calidad también. En la misma madera

→





El maestro Juni, consciente de la envergadura del Retablo del Entierro que se conserva en la catedral de Segovia, labra amorosamente la madera policromada. La inmensa escultura trepa como un castillo hacia la cumbre. Es obra densa, y copiosa, ejemplo de fecundidad. El emigrado en Castilla sabe dar a los Cristos y a las Virgenes todo el patetismo angustioso del dolor; también acierta a contener los gritos. El dolor se nos ofrece maduro, dramático, denso, como una parábola.
Los rostros y las manos, sacudidos por el drama terrible, conservan una profunda serenidad que los contiene, en la tersura de los oros encendidos y de las telas que se ovillas bajo indecibles pesares.
En el «Santo Entierro» Juan de Juni aporta un sentido clásico a sus desnudos tan poco dado a su tratamiento. Miguelangelesco por el movimiento helicoidal de sus figuras, cercano a Donatello por el sentido pictórico de sus relieves, atraído por la obra de Laoconte lo cristianiza, incorporando sobre todas las cosas un «gran sentido trágico» a su inspiración y una enorme expresividad en cabezas, manos y pliegues.



El arte de Juan de Juni no pasa. Todavía hace vibrar a los espíritus. Esculturas de retablo, bultos de alabastro para los sepulcros, tableros en relieve para sillerías son las modalidades donde el escultor trasvasa su arte. En la imagen, la Virgen de las Candelas, de la Iglesia de Santa María de León, una de las magníficas obras de quien creaba su arte fundamentalmente para la expresión y la vida.



Juan de Juni era un artista del espacio y del tiempo. En la época de sazón de la escultura castellana supo recoger —alternando con Alonso Berruguete— el auténtico «espacio» castellano-leonés, todo el «gran tiempo» de la escuela escultórica del siglo XVI. En la imagen, sepulcro del canónigo González del Barco, en la iglesia de San Miguel de Villalón, en Valladolid. Toda una herencia que viene de las «Coplas» de Jorge Manrique se remansa en estos pliegues con voluntad de sueño y de eternidad.

policromada, con esos matices tan precisos que inyectan vida a los rostros. Pero sobre todo cuando el escultor ha de dejar al descubierto el material. Los tableros de la sillería de San Marcos son harto ejemplo de su bondad escultórica. Pero mejor aún cuando ha de entendérselas con el alabastro. Nada más sublime que ese San Segundo de Avila, donde el rostro compungido, la finura de los guantes, la perfección de las joyas, todo es de un primor insuperable. O esa joya recién descubierta: la Virgen con el Niño de Capillas. Todavía un rostro ovalado, con aire de Virgen gótica francesa. Un arte heredado del marfil, escultura sin disfraz. Un artista en el espacio y en el tiempo. El espacio de Castilla y León. Un primer lar en León, al calor del convento de San Marcos; el segundo y definitivo en Valladolid, alternando con Alonso Berruguete. Desde esta ciudad viajes, envíos de obras, creando una escuela fecunda. Y un tiempo que es el tercio central del siglo XVI, la época de la sazón de nuestra escultura, el momento pletórico de nuestros ímpetus, el gran tiempo de la escuela de Castilla. Y luego la herencia, larga herencia. Desde la cosecha de la escuela vasconavarra de Anchieta, hasta resonancias más tardías, en el mismo siglo XVIII: los Sierra. Un arte que no pasa. Que todavía sigue haciendo vibrar a los espíritus sensibles, a los que creen que el arte no es otra cosa que conmover, transmitir, sentir, sean deliquios o dolores.— ■

El «San Jerónimo» de Juan de Juni está realizado en barro cocido, cuya técnica no tiene secretos para él. Concebido bajo la inspiración más o menos directa de Laoconte, fue un encargo del almirante de Castilla, don Fadrique Enríquez. La obra pertenece, sin duda a su primer período de trabajo que puede centrarse en León y en el que cultiva preferentemente el barro. El tratamiento de la madera pertenece a la segunda etapa de su obra. Ultimamente han aparecido diversos estudios sobre la exacta participación de Juni en los trabajos de San Marcos de León donde se requirió su colaboración para la sillería del coro de la Iglesia. Juan de Juni, de sensible influencia nórdica, de cierta connotación herreriana, de indudable tendencia a lo clásico adquiere toda su originalidad en el sentido trágico de Cristos y Vírgenes.



Cerramos esta muestra de Juan de Juni con la escultura de San Mateo, en terracota, conservada en el Monasterio de San Marcos de León. Con buena parte de su obra se ha celebrado en Madrid una exposición monográfica con el título de «Juan de Juni y su época» donde se recoge la más importante colección de sus obras jamás reunidas. Veintidós esculturas, exhibidas anteriormente en Valladolid, más dos piezas muy importantes, el «Retablo de San Francisco» y el famoso «Entierro de Cristo» del escultor italiano, creador de la escuela de Valladolid del siglo XVI, han formado con otras treinta y tres obras más, de diferentes artistas y treinta y cuatro fotografías de gran valor documental, todo un conjunto artístico y una excepcional exposición religiosa.

LA PINTURA DE PATIÑO



UN ARTISTA GALLEGO, ENTRE LA TRADICION ESPAÑOLA Y AMERICANA

Cualquiera que vea por vez primera las pinturas del artista gallego Antonio García Patiño se dará cuenta de que se encuentra ante una obra de profunda raigambre española e iberoamericana. El hecho es, en sí, particularmente importante, puesto que las figuras proyectadas por lo que denomina «Karma», o inconsciente colectivo, parecen querer relacionarse con lo maya y con lo inca.

En principio se nos vienen a la memoria varios nombres sudamericanos, como Wifredo Lam, el cubano; Oswaldo Guayasamín, el ecuatoriano, o los famosos muralistas, Orozco y Rivera. Y de pronto caemos en la cuenta que se trata de una síntesis entre la tradicional pintura española y la influencia indígena absorbida por la constante corriente cultural que, durante siglos, ha vinculado a la región galaica con las tierras americanas.

Pero pasemos al artista y a su obra, que cuenta ya en el catálogo del Museo de Arte Contemporáneo de Barcelona y que ha sido objeto de numerosos premios y exposiciones, la última en el Instituto de Cultura de España en Copenhague.

Patiño hurga en los fenómenos del inconsciente colectivo buscando solución y expresión para su pintura.

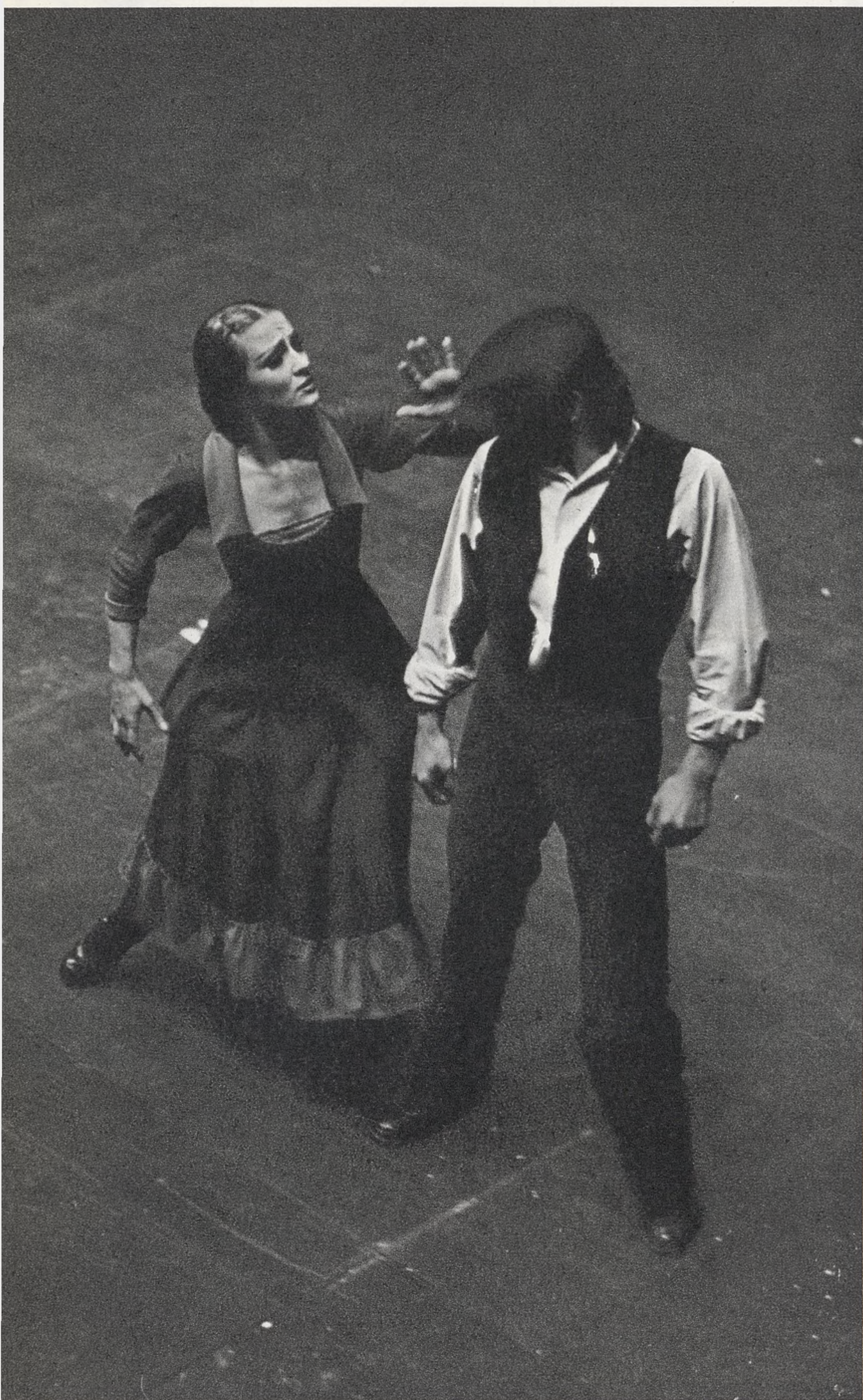
Las figuras ancestrales, procedentes de las antiguas culturas y civilizaciones, la Maya y la Inca, las «arquetípicas», sirven a Patiño de soporte de su pintura y de eliminación de lo anecdótico, buscando así una «superación del tiempo».

Sin embargo, aun siendo interesante esta investigación realizada por Patiño en los fenómenos de inconsciente colectivo, la verdadera sustancia, el cogollo de su pintura su más interesante experiencia se logra al añadir a esos arquetipos atávicos los temas de la más rabiosa problemática actual.

De aquí que sus obras reflejen con frecuencia la crisis de nuestro contexto histórico.

La mayor parte de los títulos de las obras de Patiño así lo reflejan. La impresionante «Caída del Caballo» por ejemplo, pero también el «Hombre oprimido», «Hombre acorralado», «Hombre clamando», «La Marcha», etc., ideas de evolución, de realización, de opresión, de maternidad, de vida y muerte, asoman constantemente en sus pinturas.— ■

MARIA DEL CARMEN CUBILLO: FIGURA DEL BAILE ESPAÑOL



María del Carmen Cubillo actuó también junto al bailarín Antonio Gades, con quien aparece en la fotografía. Hasta llegar a ser primera bailarina en diferentes «ballets» y grupos de danza, esta joven madrileña tuvo que esforzarse a través de constantes ejercicios gimnásticos y artísticos y superar las trabas de una actividad profesional no siempre bien comprendida y tan escasa de subvenciones como de compensaciones materiales. Más asentada hoy en su carrera, Carmen Cubillo hace recuento de lo que ha sido su trayectoria, y piensa con satisfacción en los siguientes pasos a los que le lleva su vocación.

MARIA del Carmen Cubillo Losada es un ejemplo de la perseverancia que es necesario poseer para recorrer hoy los difíciles caminos de la danza española. Primera bailarina en el Ballet «María Rosa», una artista de proyección internacional, esta joven madrileña pugna diariamente por mantenerse fiel a unos principios convertidos en ella en vocación a lo largo de una carrera que comenzó con los estudios de «Danza Folklórica Española» y siguió con los de «Ballet Clásico». Convertida hoy en una figura del baile español, acaba de ofrecer un recital en el Colegio Mayor Nuestra Señora de Guadalupe de Madrid.

«El hecho de actuar frente a un público universitario no condicionó el programa ni mi actuación porque el baile, el arte de la danza se siente más que se comprende, aunque nunca está de más saber las claves de lo que se realiza. Más que hablar de niveles de comprensión relacionados con las clases sociales que ven el espectáculo, cabe referirse a la forma de presentación de la danza. Por eso una artista debe cultivar su sensibilidad, debe saber cantar, actuar, expresarse...»

El baile es lucha y entrenamiento, aprendizaje continuo, y María del Carmen ensaya tres horas diarias desde los siete años para que no la deje atrás el tren de la perfección a que aspira en su arte. Obtenido el título que la faculta para la enseñanza de Danza Folklórica Española hace diez años, y que expide la Real Escuela Superior de Arte Dramático y Danza de Madrid, la artista no cesa de expresar su preocupación por el actual panorama artístico y profesional en que se desenvuelve, caracterizado por la eventualidad y la falta de subvenciones.

«Estamos en un proceso estancado y en un momento muy bajo para la práctica de la danza. Entre los jóvenes, el interés es relativo. Les gusta y ensayan lo que pueden, pero como un complemento a sus tareas. La verdad es que no se puede vivir de esto. Yá no existen ni las subvenciones que antes existían a ciertos «ballets». Y es una pena, porque el español es un bailarín nato. Pero aunque la lleve en el alma, poco se puede hacer si no se promociona; con decir que en Madrid no tenemos ni un solo teatro para danza española...»—E. M. C. ■

LEOPOLDO TORRE NILSSON

UN CINE PARA EL «BOOM»



El director argentino ha llevado a la pantalla novelas y relatos de Beatriz Guido, M. Puig, Arlt y Borges.

LEOPOLDO Torre Nilsson es uno de los directores de cine de mayor prestigio en el mundo de la cinematografía argentina. Realizador de una treintena de películas que, a partir del año 1947, viene mostrando los ascensos y caídas de una sociedad de tipo decadente. Filmes como «La casa del ángel» (1957), «La caída» (1959) o «Fin de fiesta» (1960), nos demuestran la visión de director de cine más bien europeizado, pero al que, sin embargo, en su búsqueda de un cine de neto corte americano, también es posible verle produciendo ciertas obras cuyo perfil histórico aspiran evocar la trascendencia de un nacionalismo épico: «Martín Fierro» (1968), «El santo de la espada» (1970) y «Güemes o la tierra en armas» (1971).

Tampoco se pueden olvidar otras películas de Torre Nilsson y donde afloran pinceladas paisajistas del arrabal porteño o esa otra cara de lo civil y popular que vimos reflejarse en sus películas: «El hijo del crack» (1953), «Días de odio» (1954) y «Un guapo del 900» (1960), hasta llegar a un cine más propenso al ensamblaje con lo sociológico, tal es el caso de «La mafia» (1972), «Los siete locos» (1973), «Boquitas pintadas» (1974) y «Piedra libre» (1976), su última película filmada en Buenos Aires y que oportunamente pudimos comentar a raíz de su exhibición en la sala del Instituto de Cultura Hispánica.

—Mis inicios son como muy conocidos. Asistente de mi padre (Leopoldo Torre Ríos) desde los dieciséis años, co-guionista y guionista con él, que me inicia en la actividad y que al comienzo a mí no me gusta demasiado, ya que por entonces más me interesaba la literatura. Pero de pronto encuentro una causal en el cinematógrafo y ahí empiezo mí carrera, que, por lo demás, a esta altura debe reunir treinta películas.

—¿Qué es lo que pretende alcanzar con ellas?

—En principio lo que me interesa es comunicarme. Comunicar el mundo de mis fantasmas, de mis obsesiones, de mis gustos, de mis lecturas, de mis vivencias; después, cuando llega el momento de filmar me gusta tener una cámara que persiga, que sea como un implacable en el detalle.

—¿Qué gustos o caprichos?

—Me gusta la visualidad del cine, me parece que el cine tiene que ser una aleación entre la autenticidad y la visualidad. Es decir, entre la composición y el realismo por un encuadre, quizá no lo haga. Pero si tengo que prescindir de la composición en favor, del realismo quizá tampoco lo haga. Así es que tengo como una suerte de equilibrio entre la realidad y la deformación que yo introduzco en ella con mi sentido estético. A veces me gustaría ser una especie de naturalista, un «instantaneista», pero pago tributo a mi primera pasión por el cine que fue la composición fotográfica, el uso de los lentes, la cámara un poco más lejos o un poco más cerca.

—Pienso que una estridencia, una voz, un matiz, una mirada destruyen una continuidad cinematográfica, como un fragmento de la desaparición de un cuadro puede llegar a destrozar todo el cuadro. Soy un formalista que quiere tener comunicación con el mundo interno. No me interesa el formalismo por sí, pero pienso, que la comunicación o la realidad social o el mensaje de una obra, si no está encuadrado dentro de ciertas formas formales pierde eficacia.

—Leopoldo Torre Nilsson, ¿un hombre nuevo con el cine?

—Me gustaría un cine que mejorara a los hombres, pero, como cuando los hombres sean mejores van a perseguir belleza o alegría, después me gustaría hacer un cine para esos hombres mejores.

—¿Tu experiencia al llevar al cine «Los siete locos», la novela de Arlt?

—Cuando filmé «Los siete locos», filmé algo que sentía que me pertenecía mucho, porque fue una de las novelas que más me fascinó en la adolescencia y en mi juventud. Es decir, si yo tuviera que decir qué gravitó sobre mi estilo literario, diría que «Los siete locos». Mi primera novela, «El derrotado», es un tributo a Roberto Arlt, a ese escritor a quien siempre admiré y al que sigo admirando tanto. Quiere decir que cuando lo filmé, traté de capturar el mundo de Arlt con el cual estaba obsesionado, porque es una novela que quise filmar en mil novecientos cincuenta y no conseguí filmar entonces, sólo lo pude hacer veintitrés años más tarde.

—Lo que se dice, una obsesión.

—Realmente. Una obsesión que me persiguió durante mucho tiempo. Me persiguió como composición psicológica y como la arquitectura de un mundo que terminaba, pero que en alguna medida se continúa. Es decir, no es casual o no son casuales muchos de los diálogos que dice el personaje como el de Erdosain, el del militar o el del astrólogo, y que de pronto suele tener curiosísimas y muy dramáticas vivencias y de actualidad.

—¿Conociste personalmente a Roberto Arlt?

—Lo conocí como una casualidad anecdótica, porque él era un amigo de un muy amigo de mi padre, que también era amigo mío y que era Calky. Porque Arlt muere cuando yo tengo dieciocho años. Yo en esa época era muy lector de la literatura norteamericana contemporánea, es decir, de Faulkner, Dos Passos, Hemingway, y él también era muy apasionado de esa literatura. Y como todos éramos un grupo de hombres más bien pobres, comprábamos las novelas y nos las pasábamos el uno al otro. Y por eso puedo decir que una de las últimas novelas que seguramente debe haber leído Arlt fue «Por quién doblan las campanas». Roberto Arlt tuvo una muerte nada romántica después de haber comido mucho una noche, tuvo un infarto y murió de una apoplegía o no sé qué, pero muy joven, espantosamente joven, a los cuarenta y dos años.

—¿Qué opinas del cine como espectáculo?

—A mí me gusta que el cine no sea espectáculo, ya que el espectáculo es pan y circo. A mí me gusta que el cine sea expresión. Aunque el cine está muy censurado en todas partes. El cine tiene que tender a ser una especie de escalpelo sociológico, estético, para indagar, para analizar, para dejar testimonio. Yo, por ejemplo, no niego que la televisión no sea cine, en la medida que la televisión recoge imágenes compuestas y no hace noticioso, la televisión es cine. Yo pienso que cine y televisión se van a ir aliando cada vez más en el futuro, y ahí va a venir el «cassette», además el «cassette» le va a liberar al cinematógrafo de todos los inconvenientes de ser un espectáculo público y que lo controle la censura, las aduanas, etc.

—¿Podrías explicar un poco más lo del cine «cassette»?

—El cine en «cassette» le va a dar a uno la posibilidad para la exhibición, de volver la escena tantas veces como a uno le parezca y de ver un film a la hora que mejor le cante y no tener que ir a una sala, es decir, que va a ser como un disco, un audiovisual que se coloca en el televisor y que te emite la película que quieras o tienes en tu «cassette». Y con las salas va a ocurrir que quedarán como exhibidores de grandes espectáculos, como el fútbol, el boxeo, etc.

—¿Qué te has propuesto con tu última película «Piedra libre»?

—Yo trato de mostrar en «Piedra libre» un mundo dividido por una pasado que ya no opera, y que es como una especie de «snobismo» histórico, pero donde además hay hechos económicos que marchan paralelos. Lo que yo trato de mostrar y es evidente en «Piedra libre» es la putrefacción de un mundo que está terminado, esa especie de vieja oligarquía que todavía hace trabajar a los chicos de un refor-

matorio usándolos, que todavía es un culto de cierta belleza formal, un mundo que se termina y que tiene que asimilarse de nuevo. Ahora que uno de los riesgos que tienen las clases trabajadoras es ambicionar ese mundo que los arrastra y los pudre también. Es decir que tenemos que inaugurar un mundo nuevo de arranque. No dejarnos tentar por esas cosas.

—¿Y cómo sería ese mundo social para Torre Nilsson?

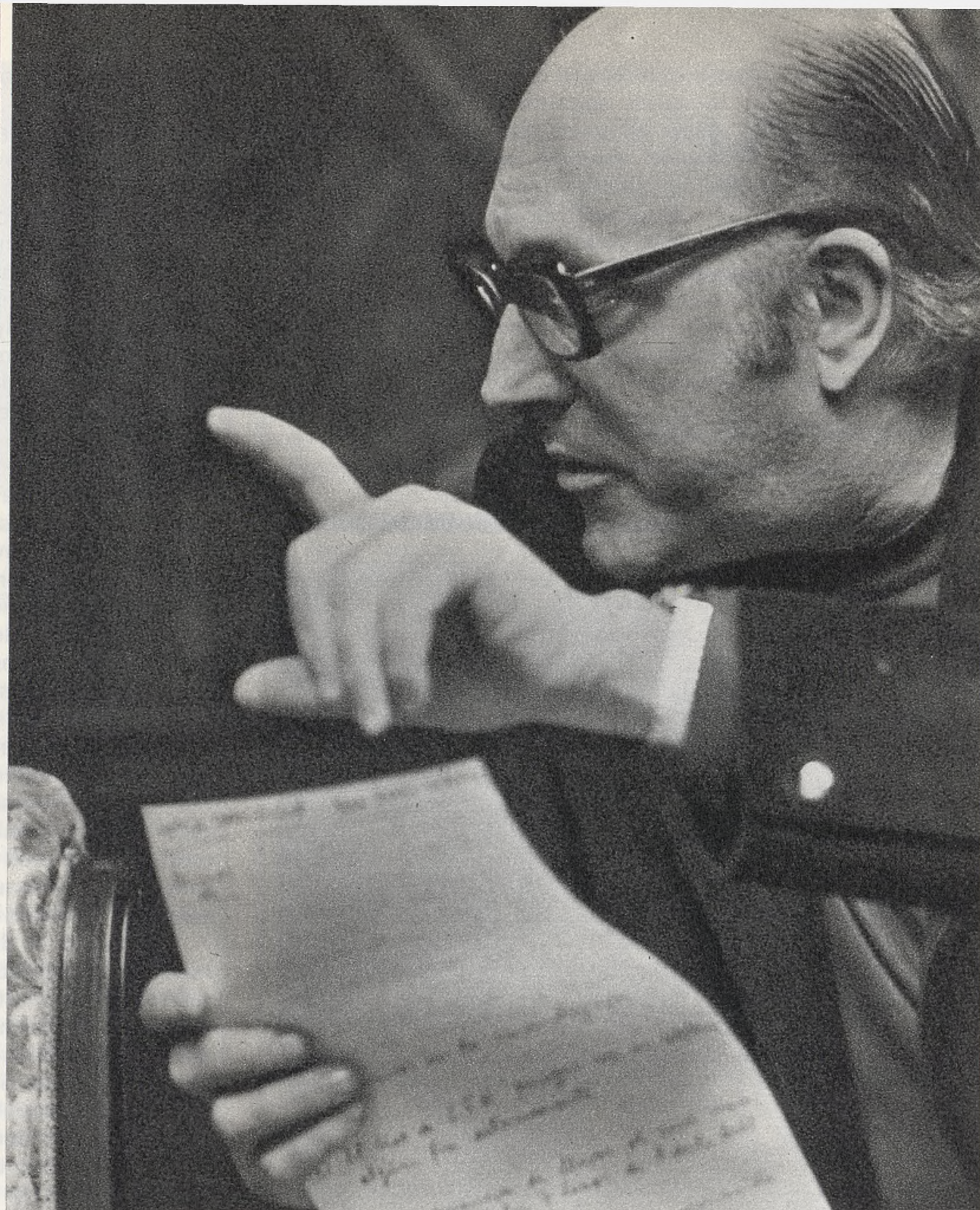
—En los mundos que tienen una evolución social tú te encuentras de pronto con el hombre que carga con las tentaciones del otro mundo, el viejo mundo liberal, el mundo de la belleza en cierta medida teatral. Entonces de lo que tenemos que tener cuidado es de no caer en el viejo encanto de la burguesía, por usar la frase de Buñuel, que yo no sé si es en el sentido que le da él. Pero el viejo encanto de la burguesía es un viejo encanto muy peligroso para un mundo que evoluciona socialmente y que tiene que sacar un hombre nuevo.

—¿Cuál fue tu reacción al conocer las muertes de Pasolini y de Visconti?

—Lo de Pasolini fue como muy dramático y muy accidental y muy violento. Quiere decir que no sentí que arrastraba cosas de mí, porque fue la muerte accidental de un hombre de mi generación. Me deprimió, me deprimió sobre todo por las circunstancias, y porque además me pareció que fue todo una gran mentira lo que se hizo, queriéndole adjudicar a su muerte un hecho de tipo personal, algo que, evidentemente, tiene un trasfondo de tipo social. Tiene algo de venganza y tiene algo contra una gran personalidad. Es decir, no contra una situación de tipo afectivo y moral, sino contra el pensamiento de Pasolini. Lo que se mató en Pasolini no fue a un hombre que estaba agrediendo a un muchacho. Se estuvo matando a un hombre por su ideología y por su pensamiento. De donde estoy de acuerdo con la afirmación que hace la periodista italiana Oriana Fallaci.

—¿Entonces, la muerte de Visconti te significó algo distinto?

—Lo de Visconti, cuya muerte me tomó el día que yo salía de Buenos Aires, me dio otro tipo de desolación, porque morían tantas cosas en mí. Moría una época, ese principio de una pasión. Justamente, uno de los últimos poemas que escribí, tiene una estrofa que es más o menos así: «Y tendrás que empezar a comprender que vas a tener que amar a mucha más gente muerta que viva». Esto está dicho de otra manera, pero es como un pensamiento que uno lleva durante toda su vida, porque son más la gentes que uno ama que ya están muertas, que las que viven. Es como una segunda parte de la vida de uno. Y la muerte de Visconti es un poco de eso, es la muerte de una vitalidad que uno amó y de un cine que uno quiso tanto y de gente que empieza a irse, y de gente que son como uno. Me decían que también Fellini estaba como muy atormentado por la muerte de Visconti, porque es uno de nosotros que se va.



El realizador argentino analiza en su obra cinematográfica la decadencia de la sociedad bonaerense, pero también realiza películas de sabor fuertemente paisajístico y temas tan tradicionales y épicos como el «Martín Fierro» y «El santo de la espada».

—¿Crees que el cine que tú realizas podría situarse dentro de la proyectiva de Visconti o Pasolini?

—Yo me siento muy hermanado con ellos, porque somos vidas dedicadas al cine y tratar de que nuestro discurso sea el discurso de nuestro tiempo o incluso de un pasado vinculado a nuestro tiempo. Porque cuando yo he incursionado en el cine histórico, en alguna medida he tenido como un pensamiento de qué significaba ese cine histórico en función del presente, e incluso cuando hago una obra aparentemente elemental en el planteo histórico, que es el caso de mi película «El santo de la espada». En alguna medida yo sentía que el imperialismo español de aquel tiempo podía vincularse con otros imperialismos de ahora, y que un liberal de mil ochocientos diez era un hombre de izquierda de mil novecientos setenta. Así es que siempre me he interesado por encontrar los paralelos históricos.

—¿Y esto último que tú dices de qué manera se corresponde con una película como «La casa del ángel»?

—Mi película «La casa del ángel» es una obra más propia, más intimista, digamos, más buscando ciertas formas de la vida contemporánea aún en un pasado inmediato. Tal es así, que una de las últimas obsesiones que tengo en estos momentos es el poder hacer con «La casa del ángel» una ópera, pero cambiando completamente la forma y cambiando el relato incluso. Es decir, tomando el reverso de eso, tomando, digamos, todo el horror de la época no permisiva y mostrándola, los paños, la sangre, la frustración, las formas de conseguir que las niñas no se masturben, la visión de la homosexualidad como una deformación terrible. Yo conozco gente que decía que la homosexualidad era una especie de invento intelectual. Es decir, que esto pertenece a la época esa no permisiva.—A. L. ■

HOY Y MAÑANA DE LA HISPANIDAD

PRESENCIA ARGENTINA EN EL ALCAZAR DE SEGOVIA

Conferencia de Isabel Padilla sobre «La mujer en la conquista»



La Infanta doña Margarita y su esposo el doctor Zurita con doña Amanda Villanueva, los marqueses de Lozoya, y autoridades segovianas a la entrada de Alcázar de Segovia.

EL homenaje a la mujer en la Conquista fue verdaderamente un acto emotivo y brillante. La Placa recordatoria que desde la Argentina trajo la Directora del Museo Larreta, Isabel Padilla y Borbón, simbolizó el reconocimiento de la posteridad a ese ser anónimo, pero importantísimo, que vivió y luchó junto a los conquistadores. La ceremonia revistió en Segovia carácter de fiesta nacional. El viaje hacia esa capital se inició en Madrid desde la casa de la Infanta Doña Margarita, hermana del Rey Don Juan Carlos. Con ella y su marido, doctor Carlos Zurita; Isabel Padilla y Borbón y su marido doctor Juan Manuel Berreta Moreno; la Princesa María Cristina de Borbón y Van Valenhofen, tía de Isabel; Don Dalmiro de la Válgoma, cultísimo y cordial amigo, historiador, poeta y de larguísimo curriculum intelectual; y muchas otras personalidades.

Llegamos al Alcázar, donde nos esperaban las autoridades locales: Gobernador, Alcalde, representantes de las Fuerzas Armadas, dignatarios de Segovia y España, Embajador de la Argentina, representantes culturales de Hispanoamérica, miembros de la nobleza española y el notabilísimo, extraordinario y sabio Marqués de Lozoya. Al descender de los coches que nos condujeron, cerca del mediodía, un sol otoñal realzaba la belleza impresionante de Segovia.

Desde la plazuela o explanada que inicia la roca o peña sobre la cual se asienta la ciudad, y cuya gigantesca proa terminal es la Gran Fortaleza, destaca la fachada principal del Alcázar en la que se levanta magnífica la Torre de Don Juan II. Abajo, el valle profundo, hace resaltar la situación privilegiada del que es sin duda alguna, el más famoso de los castillos españoles. Atravesamos sus seculares puertas, recorrimos silenciosa y emocionadamente sus melancólicos patios, para llegar a la gran Sala de la Galera, con maravilloso artesonado, que hizo construir la reina Catalina de Lancáster, el año 1412, donde se desarrolló la solemne ceremonia. Estaba el histórico Salón colmado de grandes personalidades y buena parte de la colonia argentina e hispanoamericana. La Placa de Bronce, delicadamente cincelada, presidía la reunión, debajo del gran mural en donde la figura de Isabel la Católica, reduce al olvido a los demás personajes que la rodean.

En un ángulo del salón se encontraban tres sillones austeros, donde fueron invitadas a sentarse, S.A.R. la Infanta Doña Margarita; la Embajadora argentina Laura Bergamini de Anaya; y la Princesa María Cristina de Borbón y Van Valenhofen. Habló entonces Isabel Padilla de cómo en ese acto se ofrecía un sencillo y vibrante homenaje a quienes en remota tierra americana desempeñaron un papel tan importante como fue el de la mujer en la Conquista. Me sugirieron sus palabras e interpreté su intención como un homenaje al soldado desconocido; a ese soldado del cual no sabemos el nombre, pero que nos ha entregado la victoria, humilde y silenciosamente. La mujer en la Conquista cumplió ese papel con nobleza y sacrificio. Son pocos los nombres que nos llegan a través de los siglos. Nos basta uno: Isabel la Católica. Ella fue el crisol donde se dieron cita las otras mujeres que acompañaron a los conquistadores. Es suficiente recordar a la extremeña Inés Suárez, cuya bravura y femenina atracción, es orgullo y ejemplo en la conquista de Chile. Junto a Don Pedro de Valdivia, compartió las penurias y los azares desde el Cuzco hasta Santiago de Chile. Largo sería reseñar sin duda el heroísmo de tantas mujeres que expusieron su vida siguiendo a los conquistadores en la incomparable empresa de sus valientes guerreros, logrando que los peligros y la muerte sin piedad no fueran sólo honor de caballeros. Las palabras sencillas y evocativas, llenaban el histórico recinto, y la Reina de la gran proeza, la visionaria, la única que alcanzó a medir el sueño genial de Cristóbal Colón, nos presidía con una sonrisa benévola desde su mural, que, por un momento, adquirió la tangibilidad de una nube que nos envolvía en el tiempo.

Contestó el discurso el Marqués de Lozoya, quien no requiere presentación en ningún lugar del mundo. Su nombre significa cultura, sabiduría, cordialidad, distinción y humanismo. Comenzó con tan hermosas palabras que no puedo dejar de transcribirlas. Nos dijo que un norteamericano, visitando Segovia, escribió en el mundialmente conocido restaurante «Cándido» estos versos, que, a mi modo de ver, son un compendio de la historia española en aquel momento del mundo: Si no Segovia, No Isabel, Si no Isabel, No Colón, Si no Colón, No América, Si no América, No Luna.

Encuentro estas expresiones de una profundidad bellisima. De hecho, la «Luna», musa inspiradora de siempre, parecería, según estas memorables palabras, haber adquirido «fe de nacimiento» en nuestra querida y exuberante América.

Desde ese día las almas errantes de las «conquistadoras» tienen su columbario en el Alcázar, donde se cobijan junto a Isabel la Católica.—Amanda VILLANUEVA.

BICENTENARIO DEL NACIMIENTO DE SAN MARTIN

Entrevista con el Presidente del I.E. Sanmartiniano, don Joaquín Reguera Sevilla

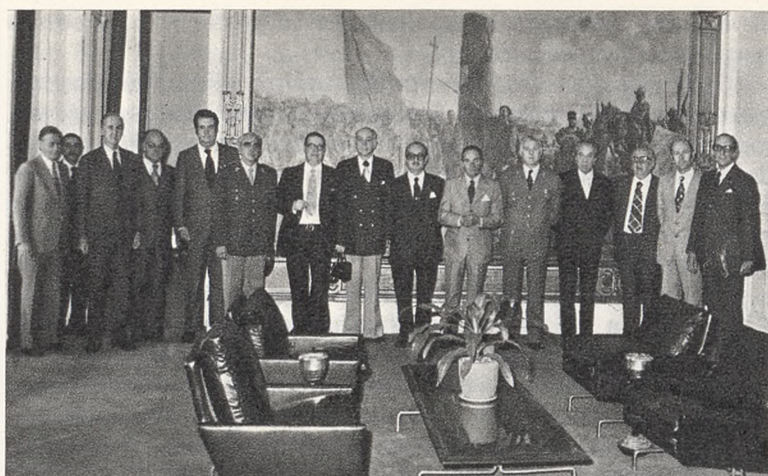
RECORRIMOS palmo a palmo la ruta sanmartiniana, como nos lo habíamos propuesto, con el inapreciable apoyo de las autoridades argentinas y en medio del afecto de aquel pueblo entrañable.

—¿Qué aspectos destacaría del viaje?

—Difícil elegir. Pero uno de los más emotivos fue la ceremonia realizada en el Instituto Sanmartiniano en la que participaron el Consejo Superior del Instituto Nacional Sanmartiniano (presidido por el general de División don Joaquín Aguilar Pinedo), y nuestra delegación. Allí hicimos entrega de una copia de los estatutos del Instituto, dos fotocopias del acta de nacimiento de los padres del Libertador, general San Martín, y una serie de libros y folletos relacionados con nuestras actividades.

—¿Proyectos inmediatos?

—Por lo pronto, y cronológicamente, el Instituto «Gonzalo Fernández de Oviedo», del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, propicia la organización de



En el Círculo Militar Argentino de Buenos Aires se reunieron delegaciones del Instituto Español Sanmartiniano, presidido por don Joaquín Reguera Sevilla y del Instituto Nacional Sanmartiniano, cuyo presidente es don Joaquín Aguilar Pinedo.

una reunión, el próximo mes de setiembre, para estudiar la significación del Virreynato del Río de la Plata, con motivo del bicentenario de su creación. Deseamos que historiadores, investigadores y académicos españoles y de las naciones que un día integraron dicho Virreynato, se reúnan en Madrid para analizar diferentes aspectos de la historia rioplatense, con probable alojamiento en el Colegio Mayor Argentino «Ntra. Sra. de Luján».

—¿Y con motivo del bicentenario del nacimiento de San Martín, que se celebrará el año próximo?

—Al respecto, nuestro Instituto se propone realizar en España el Primer Simposio Internacional Sanmartiniano, con la participación de delegaciones de todos los Institutos Sanmartinianos de América y España. Luego, deseamos llevarlos a cabo, alternadamente, en otros países, comenzando por la República Argentina. Estimamos su duración en ocho días, la mitad de los cuales se permanecería en Cádiz, y la otra mitad en Madrid.

El doctor Reguera nos hace saber entre otras sugerencias, que «Durante el próximo año, el gobierno argentino invite a seis u ocho estudiosos de la personalidad y vida del general San Martín, para hacer apreciaciones inéditas sobre el prócer; y que se publique a la brevedad «San Martín en Orán», obra premiada por la Universidad española, y de la que es autor el doctor Zapatero, destacado historiador y apasionado investigador de la vida del prócer». El presidente del Instituto Español Sanmartiniano, añade que fue inolvidable «el acto en el Regimiento de Granaderos a Caballo, donde las fanfarrias interpretaron música española en medio de un fervor y alegría desusados; también, la reunión con el Alto Estado Mayor, presidido por el general Viola, donde tuve el honor de recibir la Medalla de las Palmas Sanmartinianas; y la promesa del Intendente de Buenos Aires de visitar Cervatos de la Cueza, donde le hemos hecho entrega, personalmente, del bastón de mando, una vez concluida la reunión de los alcaldes de la Hispanidad en Madrid.—Celia ZARAGOZA.

CREACION DEL INSTITUTO ESPAÑOL DE ESTUDIOS BELGRANIANOS

El académico doctor Gianello disertó sobre el prócer argentino

EN el Colegio Mayor Argentino «Nuestra Sra. de Luján», y coincidiendo con un nuevo aniversario de la creación de la bandera argentina, fue fundado el pasado 20 de junio el Instituto Español de Estudios Belgranianos.

Ocuparon la presidencia el rector de la Universidad Complutense, don Angel Vián Ortuño, el embajador de la República Argentina, don Leandro Enrique Anaya, el vicerrector de la Universidad Complutense, el director del Colegio Mayor Argentino, don Leoncio Gianello y don Carlos Andreucci, becario argentino.

Durante el acto, el académico doctor Gianello pronunció una erudita disertación sobre el prócer argentino, la formación de su cultura y su obra, mostrando aspectos poco conocidos de Manuel Belgrano, y recordando las circunstancias de su muerte y la admiración que inspira el gran patriota del país hermano.

Posteriormente, el doctor Gianello expresó a *Mundo Hispánico* lo siguiente: «Hemos considerado oportuno crear este Instituto porque la figura de Manuel Belgrano tiene honda trascendencia en la Argentina, hasta el punto de que muchos investigadores lo consideran «el verdadero forjador de la conciencia de mayo». Lo evidente es que el hombre más preparado de todos los argentinos, en su época, era Manuel Belgrano. Tenía profundos conocimientos sobre Economía Política, Sociología, Derecho Político y todo aquello que interesaba a la vida del gobierno y de sus instituciones. Así se formó el pensamiento de Belgrano, y llegó maduro ya a la misión que le cupo desempeñar. Pero no olvidemos que todo se plasmó en España, con su infancia en Oviedo y posteriores años formativos en Valladolid y Salamanca, lo mismo que como miembro de una Academia de Estudios Económicos en Madrid, la de Santa Bárbara, a fines del siglo XVIII. Si existió entre nosotros un representante de la escuela del pensamiento español ilustrado dijo Gianello, fue sin lugar a dudas el argentino Manuel Belgrano. Precisamente por las profundas huellas que en su espíritu dejó España, es en este país donde su personalidad puede ahondarse, y ello es lo que nos proponemos: al Instituto Español de Estudios Belgranianos corresponde realizar esa tarea. Nuestra primera sesión pública tendrá lugar en el próximo mes de setiembre».



En la fotografía, don Carlos Andreucci, el embajador argentino, general Leandro Enrique Anaya, el rector de la Universidad Complutense de Madrid, don Angel Vián Ortuño, el director del Colegio Mayor Argentino, don Leoncio Gianello y el vicerrector de la citada Universidad.

La Comisión promotora del nuevo Instituto la preside el ex embajador de España en Argentina, don José María Alfaro y Polanco, y como presidente honorario figura el embajador argentino, don Leandro Enrique Anaya. El centro de estudios belgranianos cuenta también entre sus miembros a los señores Gianello, Ballesteros Gaibrois y Delgado.—Celia ZARAGOZA.

PRESIDENTE DE LA ACADEMIA Y DEL ATENEO

Salvador Tió: «La insularidad de Puerto Rico»

CON Salvador Tió Montes de Oca es casi obligado hablar de Puerto Rico. Presidente del Ateneo y de la Academia de la Lengua de este país. Tió vive a través de su experiencia personal y de la ya extensa bibliografía de su obra creativa los pormenores de un fermento latente que en la isla cari-



«Somos ciudadanos de los EE.UU., pero culturalmente pertenecemos al mundo hispánico» declara Salvador Tió, en su visita a España.

beña donde nació lucha por ocupar su propio sitio; es decir, la conquista definitiva de la conciencia nacional, la completa identificación del presente isleño con su pasado tradicional unido al sentir y al sentido hispánico.

Tió es una de esas personas preocupadas por el destino que en la pugna entre el mundo sajón y lo español se asienta cada vez más virulentamente en Puerto Rico. Catapultados a la mentalidad norteamericana gracias —o no— a la condición de Estado libre asociado de la isla, los habitantes del país tienen un pie en la raíz de progreso material y tecnológicos que los Estados Unidos representan, y otro en las raíces auténticas, autóctonas y cargadas de veracidad que su propio suelo natal les dicta.

Por eso, la presencia ahora en España de este puertorriqueño que, directivo en la actualidad de la Editorial Universitaria de Puerto Rico, hace del campo del libro una vía de penetración por la que reafirmar la raigambre hispana y anudar lazos para que no se pierda ni se cuartee el frágil edificio sobre el que se cimentan los intereses comunes del mundo iberoamericano.

Salvador Tió es consciente, por otro lado, de la insularidad no sólo física sino mental y de desarraigo cultural con la matriz hispánica que vive. «Es una insularidad que nace —dice para MUNDO HISPANICO— de la poca comunicación que existe en mi país, salvo en los grupos metidos en la poesía y la literatura. Se trata de una insularidad que se rompe con el contacto personal».

Pero una insularidad también que mira hacia el innegable poderío económico y de influencia social norteamericano. «Somos ciudadanos de los Estados Unidos por un ente jurídico, y esto nos obliga a respetar una institución. Estamos dentro de la economía estadounidense, pero culturalmente pertenecemos al mundo hispánico. Por eso, la palabra clave en Puerto Rico ha sido siempre la de «resistencia»; todavía hoy la es, y lo será, porque el problema se acentúa. Hubo un intento de suplantarnos la lengua en los primeros años de siglo, un intento que se logró en Filipinas y fracasó en Puerto Rico; y fracasó porque en un país homogéneo y muy poblado».

La confrontación de dos ideologías, la propia y la foránea, hizo concebir al autor dos términos expresivos: el «Espanglish» y el «Inglañol», cada cual con su teoría. El espanglish nace —nos dice— como una palabra irónica acuñada en nombre del bilingüismo para acabar con él». El inglañol participa de los mismos derroteros e intereses lingüísticos y sociológicos.

Hoy nos trae Tió dos nuevos títulos, «Fracatán de tirabuzones», y «Detrás de los espejos empañados»; el primero es suyo, y camina por la línea del humor, entre considerativo y gregueresco, a lo Ramón Gómez de la Serna. El segundo, obra de su hija, Elsa Tió, «es un poema que posee unidad de estilo, amor, angustia y frustración», como él mismo afirma.

Y de una a otra frustración, la que existe en Puerto Rico, basada en un país de habitantes «encogidos y tímidos a causa de la escasez geográfica y de no haber resuelto su status definitivo —nos dice—, cuando otras naciones lo han conseguido. Si el cubano es alegre, del puertorriqueño podemos decir que es un cubano triste. El cubano es extrovertido; nosotros somos introvertidos. Pero hoy salimos ya de esta situación. Pensemos que Puerto Rico exporta ya su propia tecnología y tenemos sólo en boxeo cuatro campeones... Todo esto contribuye a un cambio de la mentalidad nacional».—E. M. C.

EL DOCTOR ARGENTINO ALBERTO DELMAR EN MADRID

La investigación de los grandes alucinados

El doctor Alberto Delmar es argentino, hombre de ciencia, viajero incansable —anduvo por la Polinesia y conoció al hijo de Gauguín— ensayista e investigador de arte. Ha dado varias conferencias sobre temas de su especialidad en Madrid: «Un genio español en la pintura argentina, Juan Batlle Planas», en el museo de Arte Moderno; «Parábola de Oscar Wilde, en el Ateneo, con la participación del actor Alberto de Mendoza y de la actriz Elder Barber; «La oreja de Van Gogh», en el Círculo Medina y «Los grandes alucinados», en el Colegio Mayor Nuestra Señora de Luján.

Fue presentado por el secretario del Ateneo como «el Marañón de la Argentina», opinión certera y compartida por todos aquellos que gozamos con el regalo de su trato. El había elegido la carrera de medicina porque consideró que de ese modo iba a estar más cerca del hombre, aunque su interés por la literatura fue explorado desde temprana edad, gracias al entusiasmo y afán que le brindaron profesores de la talla de Ezequiel Martínez Estrada, Pedro Henríquez Ureña, Augusto Cortina Aravena y José Gabriel.

—*¿Influyeron en su formación los grandes médicos-humanistas españoles de fin de siglo y de esta centuria?*

—Por supuesto que sí. En mi adolescencia leí las *Charlas de café* y *La mujer* de Ramón y Cajal. Estando en primer año de la facultad publiqué en el diario *El Día*, de La Plata, un artículo inspirado en el décimo aniversario

El doctor Belmar fue alumno del don Pío del Río Ortega, y se inició en su especialidad con la lectura de los grandes histólogos españoles, desde Cajal a Marañón.



de su muerte. Tuve el privilegio de ser alumno de don Pío del Río Hortega, epígono del gran galeno, el cual nos enseñó asimismo la emoción estética del preparado histológico. La lectura de Gregorio Marañón la inicié en los albores de mis estudios médicos. Así pude comprobar el nexo entre el hombre de ciencia y el hombre de mundo.

—¿Dónde completó sus investigaciones de post-grado?

—Primero en Barcelona, en el año 1954, junto al doctor Ignacio Guispert Cruz. Lo acompañaba en tranvía a sus visitas. De él aprendí métodos terapéuticos, como por ejemplo el tratamiento de los tics nerviosos.

Luego en Francia. La vida y obra de Jean Lhermitte, escrita por su discípulo peruano Oscar Trelles, fue un libro decisivo.

—Para el doctor Delmar, los nombres célebres de la historia de la cultura, son «sus pacientes imaginarios», quienes le demostraron que la angustia es lo esencial del pensamiento humano: es la sobrecarga del pasado sobre el presente y éste frente al futuro.

—¿Según usted las grandes obras de creación son destilaciones de la mente de alucinados?

—Por supuesto. Las alucinaciones son percepciones sin objeto, ora auditivas, ora visuales o táctiles, pero son también pasajes infinitos y sucesión de espacios, honduras abismales y alturas cenitales de la realidad poética del hombre. La Biblia es en ese sentido, la gran ejemplificadora. Abraham logró su identificación mística con Dios a través de una serie de estados alucinatorios visuo-auditivos. Otro tanto es el de Job. En el Libro de Daniel se narra la historia psicopatológica del rey Nabucodonosor II, enfermo mental, auxiliado por el profeta Daniel, para interpretar por don divino los sueños del monarca. El Evangelio de San Marcos y de San Mateo abundan en pasajes de epilépticos.

En la antigua Grecia, Delfos fue cifra y oráculo para los alucinados, bajo la égida de sus sacerdotisas.

Mahoma, por sus visiones paradisíacas, fue acusado de mistificador.

—¿Qué son para usted los místicos, vistos desde el ángulo médico?

—Los estudios patológicos de esos seres, no los han desdibujado, por el contrario, al sentirlos más de carne y hueso, al penetrar en su meollo, percibimos de ellos un halo de mayor dignidad, que los hace más semejantes a Dios. En el caso peculiar de Juana de Arco, por ejemplo, su inmensa piedad, sus terribles sufrimientos y su ilimitada abnegación, justifican plenamente su inclusión entre los santos.

—¿Usted ha escrito y dado a la estampa a «Martín Fierro como canto del hombre», «Pelasgos y otros poemas», «San Martín, el inválido heroico» y algunos más ¿Piensa publicar nuevos trabajos?

—Sí, ciertamente, voy a publicar una serie de ensayos cuyo título lo inspiró una calle de Madrid: «El callejón del Gato», porque allí se produjeron hechos que pueden ser todos verdad o mentira.

—¿Qué es la fundación Delmar?

—Es una institución pro bienestar de la comunidad, creada por mi padre, mi hermano y yo, en 1967. Su propósito es elevar el nivel de vida, la asistencia y la solidaridad social, los estudios de arte y de ciencia y avalar el desarrollo de los mismos. Organizó el premio bienal Julio N. Delmar, para la investigación cancerológica, en colaboración con la Asociación argentina de lucha contra el cáncer y el premio Noel H. Sbarra, para estudios de pediatría, en homenaje al encomiable médico y trabajador en el campo de la cultura, decano espiritual de la «Peña del Café Paulista», de La Plata, que frecuenté, llevado por mi padre desde mi incipiente juventud.—Elsa Leonor DI SANTO.

ANGEL LEIVA, A LA UNIVERSIDAD DE SIRACUSA (NUEVA YORK)

Dictará un curso sobre literatura hispanoamericana

COMO «uno de los grandes poetas argentinos de la nueva promoción que ya ha logrado importantes reconocimientos por su extraordinaria poesía», coloca a Angel Leiva el escritor Ernesto Sábato, para añadir que «no vacilo en presentarlo como uno de los grandes valores de la poesía de nuestra lengua».



Angel Leiva con su hijo Lautaro. Tras su fructífera estancia en España el poeta de Simoca, ha sido contratado por dos años en América como profesor.

Y, efectivamente, quien conozca la obra de este poeta, nacido hace treinta y cuatro años en Simoca, un pequeño pueblecito de Argentina y con actual residencia en España, no dudará en corroborar la afirmación del gran escritor argentino.

Angel Leiva o la poesía que es vida y es, a la vez, consumada desesperanza de logro de una felicidad intuida. Angel Leiva o dolor y amor sostenidos por la palabra, borradores a veces de la palabra para discurrir, al unísono de la sangre, como un río vitalísimo, inexorable en su hondo existir y pervivir. Toda la poesía de Leiva tiene algo de confesión, de comunicación abrumadora y total que hiere y pega directamente al corazón.

—¿Es tu poesía, en alguna forma, una poesía de exilio, Angel?

—Pienso que la poesía casi siempre es el fruto de una pasión que nace en el exilio de su propio destino. Esta valoración del destino la encontramos con frecuencia en el secreto ejercicio de la vida, casi como un exilio de la memoria y esa constante vital que el poeta persigue. En un sentido político no siento la poesía como un exiliado, sino como el compromiso del hombre con la historia.

El sentimiento del amor, la proximidad del caos cotidiano y el retorno a la tierra, impregnan toda la poesía de este poeta con varios libros publicados, merecedores algunos de importantes premios («Pablo Neruda», «César Vallejo», «Ciudad de Buenos Aires», etc.), y que en estos momentos prepara una selección de su obra, que reunirá bajo el título de «Memorias y Celebraciones».

—El amor es en tu poesía tema constante y de alguna manera base única y absoluta. ¿Qué significado das al tema del amor en la poesía?

—En esto soy, como hombre existencial de este tiempo, alguien que sufre la pérdida de un encuentro, pero a quien el recuerdo le ayuda para reencontrarse con eso mismo que ha perdido en un amor nuevo. La poesía amorosa, para mí se da en un tono de vida como la experimentara Pavese, por ejemplo, aunque espero no tener el mismo final.

—¿Qué le das tú a la poesía, qué te da ella a ti?

—Desde muy pequeñito y sin saberlo me entregué a esta pasión que me devolvió un mundo caótico e irreversible, por lo que la felicidad —cosa en la que no creo— de escribir podía proponer. Mis orígenes son, en un aspecto económico, pobrísimos, y sólo la poesía pudo darme una situación social en un mundo tal como en el que vivimos, «de intereses creados». Lo que yo puedo ofrecer a la poesía es la vida auténtica que algunos consideran arte y que para mí es como el resultado de una angustia cotidiana.

—Cada poeta suele tener su peculiar visión en la concepción de la obra poética. ¿Cómo es para ti, cómo concibes tú el trabajo creativo?

—Como una entrega total del instinto y una elaboración profunda en el conocimiento del oficio. Técnica y vivencia marchan juntas en el plano creativo. Esto me lo dice la experiencia de los diez años últimos, a un promedio de cuatro o cinco horas diarias de trabajo, consistentes en escribir, pasar a limpio, limar poemas, etc.

—Conocedor de la literatura y el arte iberoamericano, Angel Leiva es profesor en Madrid en el departamento de español por la Universidad de Nueva York (Siracusa). Dentro de muy pocos días, invitado por esta misma Universidad, viajará a Nueva York para dictar unos cursos sobre literatura hispanoamericana, en el transcurso de dos años. Dice el poeta que «es mi propósito hacer conocer los nuevos valores de la poesía y de la literatura en España y América latina».

—¿Y después de estos dos años, Angel? ¿Volverás a España?

—Yo siempre seré un hombre que vuelve a sus raíces. He llegado a un punto tal en que me siento dividido por la fuerza de mis ancestros en América latina y en este nuevo lugar del corazón que es España. Creo que definitivamente habré de instalarme en Madrid, porque es mi idioma y porque tengo muchos amigos. Y desde aquí trataré de que se conozca mi obra.—A. C.

EPOPEYA HISPANICA EN LA SELVA DE NICARAGUA

«Herencia fatal», nuevo libro de Margarita Gómez Espinosa

El mito de la conquista y del mestizaje sigue vivo en las tierras americanas. El drama que enfrentó a razas e ideologías hasta constituir una sola entidad creadora y fundida con el entorno que les prestaba la naturaleza, fue siempre motivo de consideración literaria para escritores que, como Margarita Gómez Espinosa, sienten la necesidad de expresar el alma popular de una nación que se manifiesta a través de recónditas tradiciones.

Producto de estas consideraciones es el libro «Herencia fatal»*, recientemente publicado en Madrid con ocasión de inaugurarse en la capital española los Jardines del Descubrimiento, que tienen a Cristóbal Colón como figura protagonista y telón de fondo. «...Esta obra nació al calor de la selva de Nicaragua —nos dice la autora—. En ella se explica una de las más gloriosas epopeyas que tiene España en nuestro país. Allá en la selva americana, la hija de don Pedro Herrera y Salazar, Rafaelita Herrera, defendió el castillo de la Inmaculada Concepción, mandado construir por el rey de España para defenderla de los piratas ingleses».

Margarita Gómez Espinosa autora de la novela nicaragüense «Herencia fatal» premiada en los Juegos Florales de Quezaltenango. Es agregado cultural de la embajada de Nicaragua en Madrid.



El libro cuenta también anécdotas de la guerra civil nicaragüense y de la vida campesina de este país. La novela abarca en su trama elementos del lenguaje campesino y de la vida del nicaragüense en el medio ambiente que le es propio. «El lenguaje rural de Nicaragua —dice la autora— es la mezcla de lo español con lo primitivo de la tierra. Lo mismo ocurre con el folklore, que es la resultante de ambos países, y que se refleja en las descripciones que hago en el libro de las fiestas patronales». En Nicaragua, las características de la conquista española a que alude la escritora son las de «haber fundado un mestizaje, haber dejado sus costumbres y por lo tanto —añade—, trasvasado muchísimo de lo suyo, que luego ha continuado a través de los siglos».

La novela fue premiada en los Juegos Florales de Quezaltenango en 1963, y es una de las últimas obras en la extensa bibliografía de la autora, entre cuyos títulos figuran «Pétalos», «La Bruja», «Mallorca, isla invadida» y «Así es Nicaragua». Margarita Gómez Espinosa nació en Jinotepe, es miembro de la Real Academia Hispanoamericana de Cádiz y de la Asociación de Artistas y Escritores de Madrid, y desempeña actualmente las tareas de agregado cultural de la embajada de Nicaragua en Madrid.—E. M. C.

* «Herencia fatal», Carpisa, Papinter y Cicsa. Madrid, 15 de mayo de 1977.

PAISAJES DE CHILE EN EL I.C.H.

María de Revenga, un impresionismo de la naturaleza



Uno de los sugestivos paisajes de María Revenga presentados en la sala de exposiciones del Instituto de Cultura Hispánica.

La pintora María de Revenga expone 33 obras sobre el paisaje chileno en las salas de exposiciones del Instituto de Cultura Hispánica. Son frondas de ríos, cascadas y playas las preferencias actuales de esta creadora que nunca pintó retratos y que vio en la naturaleza el objeto de su inquietud artística. Ese nerviosismo por estar entre los motivos que luego trasladó al lienzo llevó a María Revenga a dar la vuelta al mundo y a espaciar estancias en lugares como las playas cántabras, las sierras castellanas, las murallas de Jerusalem o los atardeceres rojos de muchos de los mares y casi todos los desiertos.

Es una pintura dinámica, ágil por su dedicación primera a la acuarela, y que ahora sedimenta y descansa en los motivos, más serenos, más tranquilos, que la artista madrileña nos trae de Chile. María de Revenga nos confiesa que «tiene que estar sobre el terreno», pegada a él, para escrutar y captar lo que el paisaje le dicta. Poseedora de un estilo impresionista, pero personal y no francés, como nos dice, la pintora lucha contra la naturaleza, aunque ésta se encuentre en movimiento, o precisamente por ello. Sus tonalidades son frescas, vivas, lúcidas, y sus colores cálidos.

Balcón de América

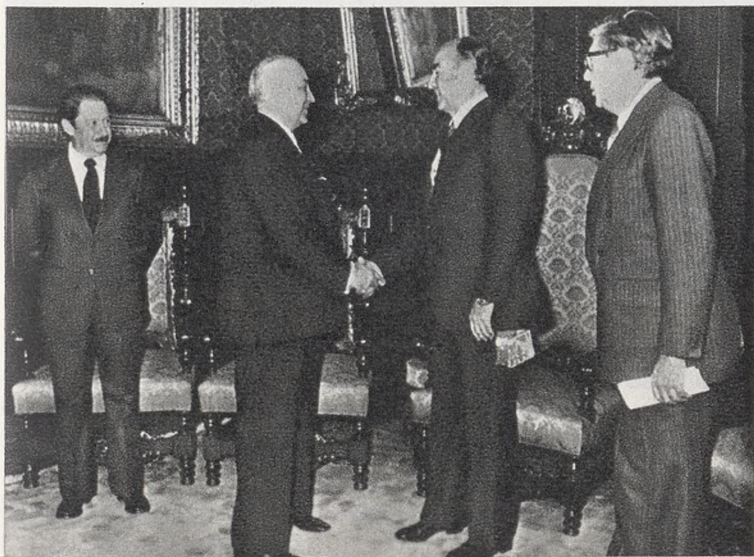
Don Juan Carlos I recibe al nuevo embajador colombiano en Madrid



S. M. don Juan Carlos I recibió en el Palacio de Oriente al nuevo embajador de Colombia en España, don Samuel Hoyos Arango. El diplomático, que fuera Ministro de Educación en el Gabinete del Presidente López Michelsen, trató detenidamente con Su Majestad sobre los grandes proyectos en estudio para la ampliación de la cooperación recíproca entre España y Colombia.

El embajador de España en México presentó sus cartas credenciales

La presentación de sus cartas credenciales como Embajador de España en México, sirvió a don Luis Coronel de Palma para reiterar la honda satisfacción que ha producido en España la reanudación de relaciones de todo tipo con la República Mexicana. El Presidente don José López Portillo dio una muy cordial acogida al Embajador y ratificó su propósito de visitar España posiblemente en el curso del presente año. Con el Presidente de México asistió a la sencilla ceremonia el Ministro de Relaciones Exteriores don Santiago Roel.



Reconocimiento español a Costa Rica



Antes de la reanudación de relaciones plenas entre España y México, los intereses españoles en la capital azteca estuvieron al cuidado de la embajada de Costa Rica. Al frente de esa digna representación diplomática se hallaba doña María Elena Ortiz de Terán. El Gobierno español no olvidó los desinteresados servicios que la Embajadora y toda su representación brindaron a España y a los españoles, y en consecuencia, se otorgó por Real decreto la concesión de la Gran Cruz de Isabel la Católica a doña María Elena Ortiz de Terán. En la foto, la embajadora en el momento de dar las gracias. Con ella, los ministros españoles de Asuntos Exteriores y de Información y Turismo, señores don Marcelino Oreja y don Andrés Reguera Guajardo.

S.A.R. don Alfonso de Borbón clausura el IV Programa sobre Innovación de Sistemas Educativos



El Presidente del Instituto de Cultura Hispánica clausuró el curso en el que se desarrollaba el IV Programa de Estudios sobre innovación de los Sistemas Educativos. Fue Director técnico don José Costa Ribas, Inspector del Ministerio español de Educación. En el acto de clausura acompañaron en la presidencia al titular del Instituto los señores don Raúl Vázquez, Subdirector General de Formación del Profesorado, don Manuel Arroyo Quiñones, Director General de Ense-

Balcón de América

ñanzas Medias, don Angel Oliveros, Director del Gabinete Técnico del Ministro de Educación y Ciencia de España, don Oswaldo Loza, profesor ecuatoriano, Secretario del Ministro de Educación de su país, y don José María Alvarez Romero, Director de Intercambio y Cooperación del I.C.H.

Condecoraciones en la Embajada del Brasil



El Embajador del Brasil en España, don Sergio Armando Frazao, ofreció en su residencia una recepción al grupo de personalidades españolas a quienes su Gobierno había otorgado condecoraciones de la Orden del Cruzeiro do Sul. Con el Director de Cultura Hispánica don Juan Ignacio Tena, condecorado con la Gran Cruz, recibieron el ingreso en la prestigiosa Orden, don Gratiniano Nieto, don Félix Pareja Muñoz, don Manuel Aguilar Otermin, y don José Rubio Cabanilles. En la foto aparecen con el Embajador señor Frazao.

Las semanas nacionales de Filipinas, Perú, Argentina y Chile







Como todos los años, el Instituto de Cultura Hispánica viene celebrando las «Semanas» dedicadas a las naciones de América y Filipinas, y a sus colectividades en España. Entre las últimas semanas figuraron las de Filipinas, Perú, Argentina y Chile. En la foto superior, la inauguración de la Semana Chilena. Habla el embajador don Horacio Arce Fernández. En la foto siguiente, inauguración de la Semana Peruana, con el embajador señor Vázquez Ayllón en el uso de la palabra. Las Semanas, patrocinadas por el Instituto, en realidad se desarrollan en todo su programa por las respectivas asociaciones de los estudiantes universitarios, quienes dedican gran entusiasmo e interés a la oportunidad de mostrar aspectos de la cultura y de la vida en general de sus respectivos países.

Credenciales en Honduras



Hace poco presentó sus Cartas Credenciales como Embajador de España en Honduras, don José de Cuadra Echaide. Luego de dejar en manos del Jefe del Estado de esa nación, General de Brigada Juan Alberto Melgar Castro, los documentos acreditativos, el Embajador departió extensa y muy cordialmente con el Gobernante.

Tres importantes cursos del Instituto

En el Salón de Actos del ICH se procedió a clausurar conjuntamente el XXI Curso Iberoamericano para profesores de Lengua y Literatura española, el XV Curso



Hispano-Filipino para profesores de Castellano, y el XIV Curso Hispano-Brasileño de Lengua y Literatura Española. Estos cursos se vieron muy concurridos, y seguidos con gran aprovechamiento por los profesores y estudiantes venidos especialmente de sus respectivos países. El acto conjunto de clausura estuvo presidido por el Secretario Técnico del ICH, don Luis Hergueta, por la Profesora doña Carmen Bravo Villasante, y por el Director Técnico de los Cursos doctor Juan Mayor Sánchez.

Diplomático español en la Orden del Quetzal de Guatemala

El Ministro guatemalteco de Relaciones Exteriores don Adolfo Molina Orantes, impuso la Orden Nacional del Quetzal, al diplomático español don Yago Pico de Coaña, quien por mucho tiempo fuera Encargado de Negocios y Secretario de la embajada española en Guatemala. El gobierno y el pueblo de Guatemala reconocieron



una y otra vez la labor realizada por los señores Pico de Coaña cuando la catástrofe guatemalteca. Al acto de condecoración, ofrecido por el Ministro Molina Orantes como despedida al diplomático español que pasa a las Naciones Unidas, asistieron, con las señoras de Molina Orantes y de Pico de Coaña, distinguidas personalidades guatemaltecas.

Un periodista condecorado en La Habana

El embajador de España en Cuba, don Enrique Suárez de Puga, impuso la Medalla de la Emigración al periodista cubano don Pablo R. Presno, quien por más de sesenta años ha servido la corresponsalía de periódicos españoles en La Habana, al mismo tiempo que atendido las actividades de los grandes centros regionales españoles de La Habana. El Centro Gallego, el



Centro Asturiano y muchas otras instituciones españolas radicadas en la capital cubana, otorgaron al señor Presno a través del tiempo sus más altas distinciones.

Bicentenario del Virreinato del Río de la Plata

Uno de los actos celebrados en España para conmemorar los doscientos años de fundación del Virreinato del Río de la Plata, consistió en una conferencia en el



Ayuntamiento de Cádiz a cargo del escritor don Emilio de la Cruz Hermosilla, quien aparece junto a la presidencia del acto. Conjuntamente fueron descubiertas



dos placas conmemorativas en la casa donde nació el primer Virrey del Plata, don Pedro Antonio Francisco de Ceballos y Cortés.

Actividades del Instituto de Cultura Hispánica en Brasilia



El Instituto de Cultura Hispánica de Brasilia prosigue su labor incesante. De entre sus últimos actos, mostramos un recuerdo gráfico. El embajador de España don José Pérez del Arco, en el momento de inaugurar una exposición de pintura chilena de los siglos XIX y XX, en la sede del Instituto, acompañado por el embajador Assis-Grieco, Director General de Cooperación Técnica y Cultural del Ministerio brasileño de Exteriores, el embajador Wladimir Murtinho, Secretario de Educación y Cultura del Distrito Federal, y el Director del Instituto.

Cooperación técnica hispanoecuatoriana

En la fotografía aparecen el ministro español de Industria, don Carlos Pérez de Bricio (en el centro), que, acompañado por su esposa, doña Concepción Aldecoa de Pérez de Bricio, fueron recibidos en el aeropuerto de Quito por el ministro de Industria y Comercio del Ecuador, don Galo Montaño Pérez. Durante la visita del ministro español en tierras ecuatorianas se hicieron los planteamientos de cara a la futura cooperación entre España y Ecuador, en las áreas de la asistencia técnica,



financiamientos, participación en proyectos industriales y promoción industrial.

Nueva presa de Santo Domingo para una firma española



El Presidente de la República Dominicana, don Joaquín Balaguer, firmó, en presencia del Embajador de España don Javier Oyarzun, el contrato mediante el cual la firma española Agroman construirá una presa, en Hatillo, que embalsará 700 millones de metros cúbicos de agua. Con el Presidente firma, por la empresa, don Eusebio Elorrieta. El costo de la construcción se eleva a unos cinco mil millones de pesetas, por lo que es este el contrato de mayor magnitud firmado entre el gobierno dominicano y una empresa española.

Pintora colombiana en el Instituto

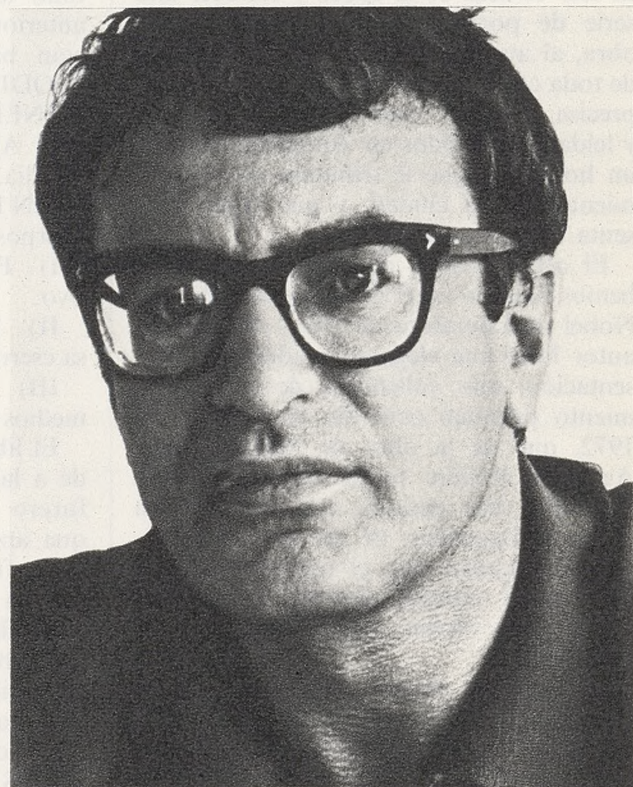
Una de las últimas exposiciones de artistas hispanoamericanos celebradas en el Instituto, fue la de la pintora colombiana Patricia Tavera. La presentación estuvo a cargo del ex-embajador de Colombia en España don Belisario Betancur, y asistieron al acto inaugural con el Director del Instituto don Juan Ignacio Tena, el Alcalde de Bogotá don Bernardo Gaitán Mahecha, el Gerente de la Federación Nacional de Cafeteros, don Gilberto Zapata Lotero y personalidades del mundo social y artístico colombiano en España.



CANDIDO

Premio «Mariano de Cavia».

CARLOS Luis Alvarez, el quotidiano «Cándido» de nuestros papeles, el periodista con garras de águila y cuando quiere pico de paloma, el entrometido comentador de las candilejas, el novicio de la metafísica de la temporalidad, el discreto ingenio de la corte, el justiciero, descubridor de los suburbios, el terco expurgador de los procesos administrativos, la pluma que todos los días nos da en qué pensar y a veces de qué reir, se ha ganado sobre cuantos compitieron al «Mariano de Cavia» en esforzada y hermosa lid, el preciado galardón. Enhorabuena. Mesurado cuando quiere, laberíntico cuando desea abstraerse y se abstrae, ingenioso y vapuleador cuando se sacude ciertas pulgas o moscas molestas, patético y agudo predicador de los males de la sociedad, clamante herida cuando siente hambre y sed de justicia, derrochador de sentencias, conceptos sutiles y sabrosas metáforas, razón y cordura, primor y tenacidad, su columna diaria es ya una sustancial y deliciosa tostada crítica a la hora del desayuno. Profundo cuando se introduce por los espacios del subsuelo, grave cuando se remonta por las esferas de las filosofías del instante, divagatorio y concreto, conceptuoso y barroco, clarividente, lírico y enternecedor a menudo, Carlos Luis Alvarez es uno de nuestros periodistas que más méritos han acumulado en la denuncia, la protesta y el expugo a lo largo de los años pasados en que las dificultades para la expresión hacían de la profesión tarea heroica y sufrida. Por eso su primer libro escrito en los albores mismos de la democracia es un magnífico testimonio y se titula «Un periodista en la dictadura», libro ejemplar, sobrio, tierno y sabio. Y es que Carlos Luis Alvarez tiene no sólo ideología e intención liberal, sino mente liberal desde la raíz misma de su funcionamiento pensante. Un estilo terso donde claridad y humor se alían para forjar una ironía fina, muy nórdica, muy sarcástica a veces. Una dialéctica de torniquete que conduce a las más arduas reflexiones, instrumento en fin del más ameno y enjundioso ensayo. Escritor del presente más bien para el futuro, Carlos Luis Alvarez posee hoy el lenguaje, el estilo, el don de la esencialización capaces de darnos, con el tiempo, obras de auténtica seriedad, a la vez que amenidad y ternura, en la ruta firme de los buenos y grandes maestros del quehacer de todas las horas, «hombre de todas las horas», como decía Gracián.—J. L. CASTILLO-PUCHE.



Libros



Manuel Alvar «De Galdós a Miguel Angel Asturias»

Aunque el título del libro parece querernos indicar el trazo de una elipse que tiene su punto de partida en la obra de Galdós y va a terminar en la narrativa de Miguel Angel Asturias, pasando por los fértiles campos de la generación del 27, el modernismo, y el ultraísmo, por no citar todas las corrientes literarias que surgen en los años estudiados, no es así.

El profesor Manuel Alvar recoge una serie de trabajos en los que los ejes son Benito Pérez Galdós, Miguel de Unamuno, Antonio Machado, Delmira Agustini y Miguel Angel Asturias.

La referencia a Pérez Galdós, una de las más extensas de todo el libro, tiene como epicentro la historia de una de las novelas del escritor canario que fue convertida en ópera por el músico navarro, Lapuerta. Tras una breve introducción del autor, pasamos a leer la correspondencia del compositor y el novelista, y a enterarnos de cómo se fue gestando el transvase de «Zaragoza» de las páginas del libro al pentagrama de la ópera.

Pero todo no queda ahí. También tenemos oportunidad de «asistir» al estreno, de leer críticas de la época y conocer una serie de pormenores con respecto a la obra, al autor y al compositor. Y dentro de toda esa información tan profusa como precisa, conocer unas cuartillas escritas y leídas por Galdós en Zaragoza, durante un homenaje que le tributara el Ayuntamiento de esa ciudad, y que Alvar presenta como un hallazgo.

El otro extremo de estos trabajos debemos hallarlo en el guatemalteco Premio Nobel de Literatura de 1967, de quien el autor hace una elegante y admirada presentación, más valiéndose de su conocimiento personal ocurrido en Málaga en 1972, que de la obra de Miguel Angel Asturias. Refiere todos los detalles de esos dos días pasados por Asturias en tierras malagueñas, de las dos conferencias o lecciones que el narrador ofreció en aquella ciudad. Refiere la bondad del premio Nobel, su sinceridad y su sencillez.

No deja de ofrecer parte de la charla de Asturias «El aporte de la novela a la sociología» y de apostillarla considerándolas «Palabras de paz y de esperanza. Las palabras —paz y esperanza— que nunca caen de los labios de los grandes maestros. Palabras para volver —feliz, sereno— a la casa, Claridad eterna, del señor y Creador Gucumatz».

Entre esos dos puntos, Galdós y Asturias, se halla una interesante «Presentación del 98» y estudios especiales sobre la poesía de Unamuno y la de Antonio Machado. Una visión del Modernismo, con escalas sustanciosas en la obra de Delmira Agustini y, nuevamente, Unamuno. Para pasar a un tema mucho más cercano a nuestros días y de suma importancia, como es el análisis de la novela española de postguerra. No abarca toda la postguerra, se detiene en 1955.

No abarca todo tipo de novelística; en una parte procura hallar el antecedente de los novelistas de después del 39. En otra parte, estudia a los que se ocuparon en novelar sobre la guerra civil. Es tema espinoso, y Alvar lo reconoce. Es fácil caer en las omisiones o en las consideraciones apresuradas.

Es muy difícil la coincidencia de criterios en estos casos, por eso tal vez la habilidad de no ir más allá de 1955, de entrar en años muy próximos y en los que ya el tema de la guerra se mide desde otras perspectivas.—Carlos MENESES. (Ediciones Cátedra.)

José Luis Martínez Albertos «El mensaje informativo»

La reciente aparición de este libro titulado EL MENSAJE INFORMATIVO de la colección «Libros de Comunicación Social» constituye el primer intento serio, dentro de la bibliografía española, encaminado a realizar una síntesis total de los aspectos teóricos relacionados con la elaboración de los mensajes periodísticos en las sociedades contemporáneas.

Como señala el propio autor, doctor Martínez Albertos, este libro forma un todo lógico e inseparable con un texto anterior publicado en esta misma colección bajo el título REDACCION PERIODISTICA: LOS ESTILOS Y LOS GENEROS EN LA PRENSA ESCRITA. Amboas trabajos se integrarán en su día, en un CURSO DE REDACCION PERIODISTICA articulado en tres cuerpos:

I) Parte general: El mensaje informativo.

II) Los estilos y los géneros en la prensa escrita.

III) El mensaje periodístico en los medios audiovisuales.

El libro que aquí ofrecemos corresponde a las partes primera y tercera de este futuro tratado general, que ha tenido que aparecer fraccionado en su publicación, fundamentalmente por razones del tiempo útil que el autor pudo dedicar a su realización.

Mientras no pueda realizarse esta reunificación de textos en un sólo volumen, aquí va cada uno por su lado, pero con unos destinatarios muy concretos: EL MENSAJE INFORMATIVO está pensado para los alumnos de primer curso, en tanto que REDACCION PERIODISTICA: LOS ESTILOS Y LOS GENEROS EN LA PRENSA ESCRITA se proyecta sobre los alumnos de segundo y tercer curso, de acuerdo con el actual plan de estudios de la Facultad de ciencias de la Información de Madrid, diferentes a los de Barcelona y Pamplona, pero con contenidos muy similares por encima de divergencias terminológicas.



El profesor José Luis Martínez Albertos es catedrático de Redacción Periodística de la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Autónoma de Barcelona, aunque durante el curso actual (1976-1977) está provisionalmente destinado en la Universidad Complutense de Madrid, de cuya Facultad de Ciencias de la Información es Vicedecano.

Después de una intensa dedicación a la actividad informativa entre 1964 y 1970 como Redactor-Jefe del «Diario de Navarra», Redactor-Jefe de «El Correo Español-El Pueblo Vasco» (Bilbao), Redactor-Jefe del diario «Nivel» (Madrid), Director del diario «La Provincia» (Las Palmas de Gran Canaria) y el semanario «Mundo», ha trabajado en publicaciones como «La Actualidad Española», revista «Momento» y revista «Nuestro Tiempo» de la que fue Director durante dos años. En la actualidad colabora habitualmente en los periódicos «Diario-16», de Madrid, y el «Noticiero Universal», de Barcelona, entre otros títulos del mundo de la prensa.

El autor de MENSAJE INFORMATIVO, que hoy ha centrado su máximo interés en la Universidad, es también director de la colección «Libros de Comunicación Social» de la editorial A.T.E. (Asesoría Técnica de Ediciones, S.A.), que cuenta con títulos tan sugestivos en el mundo periodístico como «El diario francés» de J. Kayser, «La comunicación de masas» de O. Burgelin, «El tratamiento periodístico de la información» de V. Morin, «Los géneros periodísticos informativos» de Carl N. Warren y la «Entrevista» de Hugh C. Sherwood.

Esperemos finalmente que tanto los alumnos de estas Facultades como los profesionales del periodismo tributen a este texto de clase una muy buena acogida, ya que el concepto científico y funcional que nos merece esta disciplina de Redacción Periodística, tan recientemente incorporada a los planes de estudios oficiales de la Universidad española, es de suma importancia dentro del sistema de materias y asignaturas que integran las Facultades de Ciencias de la Información.—(Editorial A.T.E.) ■



NIÑOS EN EL AGUA. POR SOROLLA.
MUSEO SOROLLA (MADRID)

SOCIOECONOMIA de la comunidad iberoamericana

IMH

CARDOSO Y SUNKEL EN EL INSTITUTO DE CULTURA HISPANICA

El sociólogo brasileño habló sobre el desarrollo en la historia del Brasil; el economista chileno sobre el pensamiento económico en Iberoamérica.

Dos importantes especialistas en el campo de las ciencias sociales, de marcada influencia dentro de las corrientes progresistas del continente iberoamericano, han impartido conferencias en el Instituto de Cultura Hispánica. Se trata, por una parte, del sociólogo brasileño Fernando Henrique Cardoso, profesor temporalmente en la Universidad de Cambridge y director de CEBRAP (Centro Brasileño de Análisis y Planificación) que es tal vez la institución brasileña de más prestigio por sus publicaciones y enseñanzas en el terreno de las Ciencias Sociales.

Muchas de sus obras son conocidas en nuestro país, especialmente el libro sobre «Dependencia y Desarrollo en América Latina» del que es coautor con Faletto y que marcaba, ya en 1969, las posibilidades de estudio de la realidad iberoamericana basada en el enfoque que utiliza la categoría de la dependencia como eje del análisis interpretativo.

El otro conferenciante, Oswaldo Sunkel, es un economista chileno que durante muchos años ha trabajado en la CEPAL y que actualmente es profesor en el Instituto de Desarrollo de la Universidad de Sussex. Sus trabajos principales han versado sobre inflación estructural, sobre desarrollo y sobre dependencia económica. En la actualidad se halla investigando sobre el fenómeno de la transnacionalización del capital a escala internacional. A este autor acompañó en su disertación el también chileno, especialista en Ciencias Políticas Carlos Fortin, también profesor del Instituto de Desarrollo de la Universidad de Sussex y que durante el gobierno de la Unidad Popular Chilena, actuó como jefe de la Oficina para Europa en la Corporación del Cobre de Chile.

Las Conferencias tuvieron lugar en el Salón de Actos del Instituto de Cultura Hispánica los días jueves 2 y viernes 3 de junio y constituían el complemento del Curso sobre «La integración iberoamericana en el marco del desarrollo» que organizado por el Departamento de Cooperación Económica y Técnica ha tenido lugar durante el pasado mes de mayo.

CARDOSO: EL LLAMADO «MODELO BRASILEÑO»

El profesor Fernando Henrique Cardoso centró su disertación sobre el desarrollo brasileño. En su conferencia no se limitó a hablar del desarrollo económico, sino que con gran claridad relacionó éste con la estructura social y política de cada momento de la historia del Brasil.

Afirmó que el desarrollo industrial brasileño había comenzado de una manera autónoma apoyado en la acumulación a que dio lugar la producción cafetera desde la segunda mitad del siglo XIX. Esta industrialización fue ayudada, como en el resto de Iberoamérica por el hecho de que la depresión económica de los años 30 y la segunda guerra mundial, modificaron los lazos que unían a este país con el sistema capitalista internacional.

Especial interés tuvo su análisis de la última etapa que arranca con la llegada de los militares al poder en 1964. Esta llegada supuso no sólo la quiebra del populismo como instrumento de movilización y sustentación política de la etapa anterior, sino también la quiebra del antiguo sistema de poder. En efecto, la hegemonía del nuevo sistema de decisiones políticas pasó a ser ejercido por las Fuerzas Aramadas no como líderes individuales sino como corporación.

En términos generales, pues, se alteró el propio patrón de desarrollo económico y la correlación de fuerzas que lo sustentaban. Ahora bien, el profesor Cardoso insistió en que esta alteración había comenzado antes de 1964: ya desde el gobierno de Kubichek había perdido fuerza el modelo de desarrollo que naciera al final de los años 30. Este modelo basado fundamentalmente en el Estado y en el capital nacional como resortes de desarrollo, dio un cambio con la política económica de este Presidente que forzó la rápida industrialización y el desarrollo de las industrias básicas, cambiando el eje hegemónico del sistema de poder, que pasó de la empresa pública, el Estado y capitalistas locales a los grupos sociales que representaban el capitalismo internacional dada la importancia que adquirieron las empresas multinacionales en el país. Esta política económica, recalcó el señor Cardoso, había sido, pues, heredada por los militares de sus antecesores, y de hecho, el modelo de modernización burocrática del Estado y el crecimiento acentuado que ha tenido el sector público de la economía y que ha caracterizado el mandato militar de estos años, no había sido previsto por ellos cuando tomaron el poder.

Estabilidad social, basada en el severo control de las capas populares de la población, con dinamismo económico en el que las empresas multinacionales juegan un papel estratégico, serían la base del desarrollo brasileño de la última década que ha dado lugar al «milagro brasileño», cuya economía ha registrado entre 1967 y 1975 un ritmo anual de crecimiento del 10%.

Este «milagro» continúa Cardoso, no está exento de las contradicciones que este tipo de desarrollo industrial periférico conlleva.

En efecto, la importación de bienes de capital para mantener las industrias de tipo pasado, la repatriación de capitales y royalties del capital extranjero, etc., ejercen una considerable presión en la balanza de pagos,

El llamado «milagro brasileño» repercutió también en su economía, que registró un crecimiento anual del 10 por ciento entre 1967 y 1975.



que ha pasado a convertirse en uno de los principales problemas del país (el crecimiento de la deuda externa que alcanza un valor cercano a los 30.000 millones de dólares refleja bien este problema). Otros destacados problemas que presenta el desarrollo económico brasileño son la forma concentradora del crecimiento y la marginación de amplios sectores de la población.

SUNKEL: PENSAMIENTO SOBRE DESARROLLO EN IBEROAMERICA

En su conferencia, el profesor Oswaldo Sunkel examinó la evolución de una de las corrientes principales de pensamiento iberoamericano ocupada en la interpretación de la realidad económica de Iberoamérica.



La actividad exportadora de productos primarios constituye con la actuación de las empresas multinacionales un factor determinante en la evolución de las economías iberoamericanas.

Comenzó citando las principales fuentes del pensamiento aplicado en la interpretación de la realidad económica actual: clásica, marxista, neoclásica y keynesiana, haciendo una breve consideración del contexto histórico en que surgieron.

Señaló que el pensamiento, que en un principio se aplicó a la realidad económica iberoamericana, fue el dominante en las economías desarrolladas. Este pensamiento de ascendencia neoclásica y keynesiana, más que preocuparse por la interpretación de la realidad social total, se ocupa porque el funcionamiento del sistema económico sea lo más eficaz, lo más racional posible, en base a unos presupuestos de partida, que son los que forman la esencia del sistema de mercado como modo de funcionamiento de la economía. Estos presupuestos son los que en definitiva han determinado el carácter subdesarrollado y dependiente de las economías iberoamericanas.

Pronto se demostró que este pensamiento con sus consiguientes interpretaciones y recomendaciones de política económica no se adecuaba a la realidad iberoamericana y por tanto no servía de marco teórico que ayudara a estos países a resolver los problemas que tenían planteados.

Por ello un grupo de intelectuales iba a abandonar, hacia la década de los cincuenta, esta línea para recuperar la iniciada, fundamentalmente, con el aporte teórico de Carlos Marx, y en la que el objeto de análisis va a ser la totalidad social tomada en sus diversos aspectos: económico, social y político. Lugar central en este enfoque ocupa la inserción de las economías iberoamericanas en el sistema económico mundial y la diferente influencia que este aspecto tiene, en ellas según el contexto interno en el que tienen lugar.

A continuación consideró el carácter actual de esta inserción conceptuándolo como un proceso de transnacionalización del capital, consistente, fundamentalmente, en la penetración del capital y tecnología, procedentes de los países más desarrollados, en las economías iberoamericanas vía compañías multinacionales. Esta penetración presente ya en el inicio de la actividad exportadora de productos primarios, llevada a cabo en los países iberoamericanos en la etapa denominada de desarrollo hacia fuera, va a constituir con la actuación de las empresas multinacionales un factor determinante en la evolución de las economías iberoamericanas, desde el momento en que su influencia y control se establecen sobre los sectores más dinámicos de las mismas.

Argumentó que un análisis correcto de la realidad iberoamericana debía considerar como objeto de estudio la totalidad social de las naciones de Iberoamérica y que debía contar como principales características la de ser histórico, estructural y dialéctico. Histórico en el sentido de considerar el desarrollo desde un punto de vista dinámico en el tiempo y por tanto considerar la situación actual como consecuencia de la evolución histórica tanto de los aspectos internos y externos, así como de su interrelación; estructural tomando la realidad social que se trata de analizar como un todo en el que sus distintos sectores, grupos sociales, etc., se encuentran interrelacionados y se influyen mutuamente, y dialéctico considerando el desarrollo como un proceso en el que continuamente se producen contradicciones cuyo modo de resolución tendrá una influencia decisiva en la evolución de las distintas sociedades.

A continuación tomó la palabra el profesor Carlos Fortin, quien habló sobre la «evolución del modelo explicativo del proceso de desarrollo social» de los países periféricos. Este modelo, que en un principio fue estructural funcionalista, constituyó el centro de su exposición.

En su breve disertación, el profesor Fortin puso de relieve el fracaso del modelo estructural funcionalista en la explicación del desarrollo iberoamericano en su vertiente social. Este fracaso lo atribuyó entre otras razones a que el modelo consideraba a estas sociedades basadas en el consenso y no en la contradicción. Se refirió a la aportación del sociólogo español en el exilio, profesor Medina Echevarría, que fue director de la división social de la CEPAL y que ha realizado algunas aportaciones importantes como es el estudio, fundamentalmente descriptivo, de la realidad social iberoamericana.

Frente a esta teoría estructural-funcionalista, de origen norteamericano y cuyo principal representante es Talcott Parsons, ha surgido un grupo de científicos políticos y sociales iberoamericanos que han dado una explicación más científica y cercana a los hechos de los problemas del desarrollo en Iberoamérica.

LA MARCHA DE LA INTEGRACION

A medida que sigue avanzando el año las características que se han destacado en los distintos esquemas de integración parecen cobrar mayor nitidez y, por el momento, no se perciben cambios que justifiquen una revisión de las tendencias anotadas hasta aquí.

ALALC

Así, en la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio la actividad se redujo a la celebración de dos reuniones de empresarios industriales y una del grupo de expertos en técnica aduanera. Las primeras permitieron una mayor vinculación entre empresarios de las industrias gráfica y fotográfica mediante el estudio de medidas que favorezcan la complementación industrial conjunta. Por su parte, los técnicos aduaneros continuaron elaborando un modelo de declaración de tránsito aduanero internacional, la agilización del procedimiento de despacho de mercaderías transportadas por vía aérea y algunos otros aspectos técnicos.

En cuanto a aspectos comerciales, Brasil renovó las concesiones tarifarias de un conjunto de productos de origen uruguayo hasta el 31 de diciembre próximo. Los productos incluidos son el arroz descascarillado y arroz blanqueado perlado o glaseado, los vinos tipo Jerez, los vinos espumosos y gasificados y las piedras laja.

GRUPO ANDINO

El Grupo Andino, en cambio, mantuvo el ritmo acelerado de sus negociaciones. El XXII Período de Sesiones Ordinarias de la Comisión del Acuerdo de Cartagena culminó el 29 de abril pasado con la aprobación de la Decisión 119, que incluye un principio de solución a uno de los temas más controvertidos de la problemática andina, que consiste en la atención especial a Bolivia por su condición de país de menor desarrollo relativo.

El Programa Especial de Apoyo a Bolivia creado por esta Decisión será de carácter permanente y pretende mejorar las posibilidades de desarrollar las asignaciones industriales resultantes de la programación conjunta y aprovechar oportuna y debidamente las ventajas del Programa de Liberación, a fin de promover la expansión y diversificación de las exportaciones bolivianas.

Entre las medidas especiales que se podrán otorgar a Bolivia cabe mencionar el establecimiento de márgenes de preferencia intrasubregional que permitan el acceso de productos bolivianos a la Subregión, la adopción de plazos adecuados para la ejecución de los proyectos, y el inicio de la producción boliviana compatibles con las posibilidades reales del país y la adopción de múltiples acciones referidas a la promoción, financiación y gestión de los proyectos, a la selección y negociación de tecnologías, a la comercialización de los productos, a la constitución de empresas multinacionales, etcétera.

Además, los demás países se han comprometido a cumplir estrictamente el compromiso de no alentar en sus respectivos territorios la producción de bienes que no les hayan sido asignados, desalentar aquellas empresas existentes que elaboren productos asignados a otros países, y aplicar plenamente los niveles convenidos del Arancel Externo Mínimo Común.

En cuanto a los demás temas de la extensa agenda de la reunión solamente se tomó una Decisión, la 118, por la cual se extiende hasta julio el plazo que tiene la Comisión para decidir sobre el tratamiento a la empresa mixta.

Con la nueva propuesta de la Junta en materia de programación automotriz, surgieron divergencias por parte de los sectores públicos y privados de algunos países de la Subregión, en especial en Colombia y Venezuela. A pesar de ellas, las altas autoridades de los países de la subregión mantuvieron una reunión en Caracas a mediados de mayo, oportunidad en la que lograron un consenso preliminar en las negociaciones sobre la base de acuerdos de complementación. Se ha previsto una reunión de la Comisión para el mes de junio para dar los toques definitivos al proyecto, el cual sería definitivamente aprobado en una reunión a realizarse en Quito en el mes de julio.

A mediados de julio pasado se produjo, por sorpresa, una grave crisis en el Andino. El día antes de la reunión de Quito para aprobar el programa automotriz, el gobierno peruano comunicó al presidente Galo Montaño que deseaba la revisión completa del programa, lo que produjo en Quito y en Lima una verdadera consternación. Se preveía una nueva situación similar, o aún peor, que la iniciada cuando Chile planteó la revisión de la Declaración 24, que terminó con la salida de Chile del organismo.

MCCA

En Centroamérica, como resultado de las deliberaciones efectuadas entre funcionarios de los gobiernos de Costa Rica y Honduras en la ciudad de San José durante los días 14 y 15 de abril, se acordó la inclusión de quince nuevos productos de intercambio comercial dentro del tratado bilateral existente entre los dos países.

Ambas delegaciones acordaron reunirse nuevamente en junio del presente año para continuar con la discusión de los artículos que estimen deben agregarse al convenio comercial y, asimismo, acordaron recomendar a ambos gobiernos la prórroga por dos años más del Tratado Bilateral cuya vigencia vencerá a principios de junio próximo.

También se trató la prórroga del Tercer Protocolo de Incentivos Fiscales para las Industrias Centroamericanas, pero esta vez en el seno de una reunión de los cinco ministros de Economía del Mercado Común realizada en Guatemala; se introdujeron modificaciones al texto que fue remitido a una nueva reunión para su consideración.

La SIECA, por su parte, completó la segunda fase de un estudio sobre la industria textil centroamericana, en la cual examinó en forma integral los problemas de mediano y largo plazo que enfrenta dicha industria en el área. El estudio contó con el apoyo financiero del Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE).

CARICOM

La Comunidad del Caribe, que siempre se muestra muy activa en materia de reuniones de sus órganos, se ha dedicado últimamente, a través de las mismas, a la revisión de distintos instrumentos en materia de comercio. Además ha adelantado en aspectos previstos en el Artículo 42 del Tratado de Chaguaramas sobre armonización de leyes y ha proseguido elaborando su nueva política sanitaria.

En lo que se refiere al comercio es mucho lo elaborado. Por una parte, la puesta en vigencia de las nuevas reglas de origen previstas para el 1.º de enero del corriente año para los cuatro países mayores fue objetada por los países de menor desarrollo, los cuales estimaban que no estaban en condiciones de observarlas. En tal sentido presentaron sus comentarios al Consejo de Ministros de la CARICOM y se convino en que debería establecerse un sistema uniforme para todos los países simultáneamente, ya que la superposición de dos sistemas diferentes durante un período que podía resultar prolongado produciría sin duda muchos inconvenientes.

Otro problema que se ha tratado de superar es el de las restricciones cuantitativas aplicadas a su comercio zonal por Jamaica y Guyana con miras a paliar la difícil situación por la que atraviesan sus economías.

Toda la región, a su vez, continúa su esfuerzo para intensificar sus exportaciones a otros mercados. A las distintas actividades desarrolladas para la capacitación de expertos en comercialización, se suma ahora un seminario organizado por la Secretaría de la CARICOM con el apoyo del Centro Internacional de Comercio UNCTAD/GATT. El tema considerado fue el de las técnicas de ventas y el contacto comercial en los mercados extrarregionales.

Por otra parte, el Consejo de Ministros del Mercado Común estudió aspectos de las políticas de comercio, aduanera y de intercambio y consideró la Segunda Revista Anual de las Medidas Especiales para los países de Menor Desarrollo, y las relaciones externas de la Comunidad.

Por último tuvo lugar una reunión de los países de la CARICOM a nivel ministerial para tratar cuestiones relacionadas con la Compañía Transporte Aéreo de las Islas de Sotavento (LIAT) 1974 Limitada, precediendo la que habían de realizar el Comité de Tarifas y Pasajes Aéreos Internacionales.

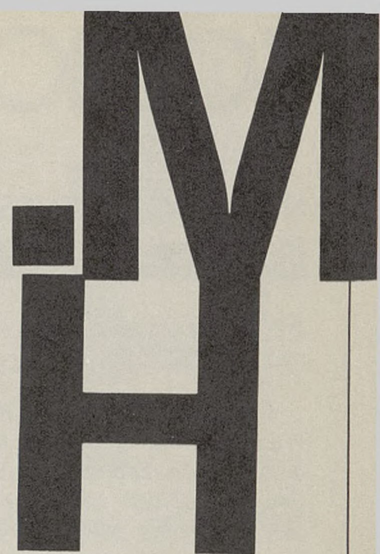
Cabe destacar que esta compañía, de propiedad de once gobiernos de la Comunidad, ha formado una subsidiaria de su total propiedad, Servicios Aéreos de las Cuatro Islas Ltda., que ya ha inaugurado sus servicios entre Antigua, Barbados, Nieves y San Cristóbal.

En lo que se refiere al cumplimiento de las disposiciones del Artículo 42, mencionado más arriba, ha sido designado un consultor en la Secretaría de la CARICOM, quien tendrá a su cargo el relevamiento de la legislación vigente en la Comunidad en cuanto a derechos de autor y diseño industrial y llevar a los gobiernos propuestas para su actualización y armonización.

En materia de atención de los problemas de salud comunitaria, el Comité Regional competente en cuestiones técnicas y científicas de la Conferencia de Ministros de Salud, en una reunión celebrada en Belice consideró el proyecto de Política Sanitaria para la Comunidad del Caribe, el Plan de Trabajo para la Estrategia para la Salud Ambiental y el Programa de Desarrollo Administrativo para los Servicios Sanitarios.

SELA

El Sistema Económico Latinoamericano (SELA) comenzó en Quito una reunión de delegados de 12 países, el 6 de mayo, para elaborar el marco de referencia y proyecto



de Acta Constitutiva del Comité de Acción de Viviendas y Edificaciones de Interés Social. La sede de este Comité de Acción será Quito y en principio participarían en el mismo Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Chile, Guatemala, México, Panamá, Perú, Trinidad y Tobago, Venezuela y Ecuador.

En este mismo mes, el SELA promovió una Reunión de Expertos algodoneros de 11 países de Iberoamérica en Caracas, para estudiar una estrategia conjunta iberoamericana en las futuras negociaciones internacionales sobre el algodón, que tendrán lugar en la UNCTAD en junio.

Asimismo, el Secretario Permanente del SELA visitó la sede de la CEE en Bruselas con el objeto de analizar la posibilidad de establecer relaciones más estrechas y permanentes entre los países de Iberoamérica y los de la CEE. Se consideraron las posibilidades de cambiar la actual relación bilateral de la CEE con cada uno de los países de América Latina, por una relación multilateral y estable entre la Comunidad y el SELA, como lo había intentado la CECLA en 1970.

Entretanto, las relaciones bilaterales se estrechan en otras formas de cooperación. El Presidente de Argentina visitó Venezuela entre el 10 y el 13 de mayo. Dicho encuentro culminó con una amplia coincidencia sobre diversas materias de la realidad internacional y regional actual y en particular, ratificaron su interés en auspiciar y promover acciones que afiancen la integración iberoamericana.

En mayo fue suscrito el contrato para la ejecución de la segunda etapa del proyecto de Itaipú, que consiste en la obra civil de la central hidroelécttica. El mismo fue firmado por el Ente Binacional con un consorcio de seis empresas paraguayas y cinco brasileñas, y comprende obras por un costo total de algo más de mil doscientos millones de dólares.

En el orden de las acciones multinacionales corresponde mencionar la reunión del Consejo de la Unión de Países Exportadores de Banano (UPEB), que se realizó en los días 18 y 19 de mayo.

La misma tuvo como propósito fijar una política común ante las conversaciones que se celebrarán con países consumidores en Roma para acordar un Convenio Bananero Mundial. Esta reunión, a llevarse a cabo a comienzos de junio, será la segunda desde que en 1976 exportadores e importadores coincidieron en que un convenio global debería incluir: I) metas de producción y exportación compatibles con el mercado; II) precios remunerativos; III) mejoramiento en la calidad de la fruta; y IV) aumento de la producción y medidas de diversificación.

NOTA: El texto de la Marcha de la Integración es enviado, para su publicación en esta sección, por el Instituto para la Integración de América Latina.

NOTICIAS BREVES

DEUDA EXTERNA DE LOS PAISES EN DESARROLLO

El Secretario General de la ONU, Kurt Waldheim, se refirió, en su discurso ante la Comisión Económica para América Latina, al problema «permanente» de la deuda externa de los países en desarrollo y propuso «explorar nuevamente la idea de la creación de un sistema multilateral de reembolso de deudas». «Tal arreglo, dijo, ayudaría a evitar experiencias traumáticas en el mercado financiero, y estimularía y facilitaría el acceso continuo al mercado por parte de aquellos países que han dependido o pueden depender de nuevo de los préstamos comerciales». Ilustrando la gravedad del problema, Waldheim señaló que la deuda pública, y garantizada públicamente de 78 países en desarrollo, no exportadores de petróleo, aumentó de 58.000 millones de dólares en 1970 a 96.000 millones en 1973. Es decir, a un ritmo del 18 por ciento anual. En 1974 el ritmo se aceleró al 31 por ciento. Se estima que el volumen de la acumulación de deudas alcanzó unos 155.000 millones de dólares en 1975.

IBEROAMERICA. INVERSIONES ARABES

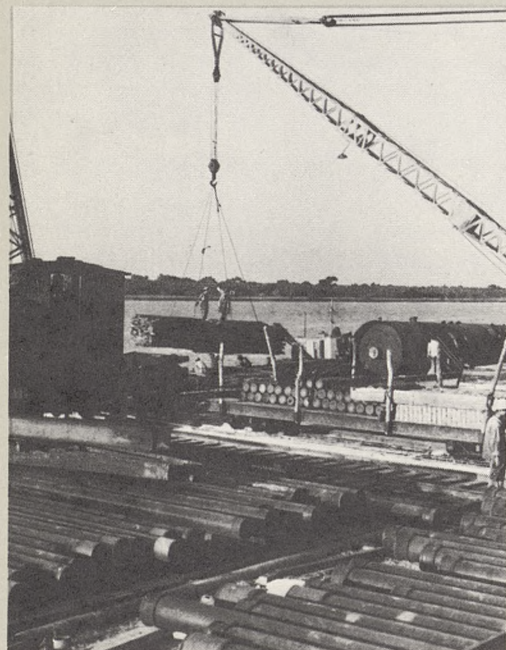
Brasil, Chile, México y Perú serán al parecer, los primeros beneficiarios de una amplia corriente de inversiones árabes que comenzó a desplazarse hacia Iberoamérica, según indicios recogidos en fuentes financieras europeas.

La primera iniciativa de invertir masivamente en el mercado iberoamericano fue lanzada por el Libian Arab Foreing Bank (LAFB). Este organismo de crédito propuso crear un Banco, cuyo capital inicial de 100 millones de dólares será integrado en un 60 por ciento por inversores del mundo árabe y el 40 por ciento restante por Bancos iberoamericanos.

Las consultas preliminares realizadas por el Libian Arab Foreign Bank en Brasil, Chile, México y Perú dieron, al parecer, resultados positivos.

Esta iniciativa está destinada a canalizar hacia Iberoamérica parte de los importantes excedentes monetarios de los grandes productores árabes de petróleo que, en los últimos años, se orientaron en su mayor parte hacia el FMI.

Los crudos son trasvasados de la Cuenca del Atlántico al Pacífico mediante un oleoducto de 853 km. de extensión. El Perú logró el día 25 de mayo transportar su petróleo amazónico a la Costa Norte, culminando así uno de los proyectos más importantes de Iberoamérica.



BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO. RECURSOS

El Banco Interamericano de Desarrollo dispone de 10.135 millones de dólares para 1977 y de otros 5.743 millones adicionales en el Fondo para Operaciones Especiales.

Países de Europa y Asia han hecho aportes especiales que suman 810 millones de dólares con los trece países extrarregionales que se han incorporado a la institución los Estados miembros del BID se elevan a 38.

El representante del BID en Perú, Manuel Valderrama, declaró que el BID prestó 1.528 millones de dólares a los países iberoamericanos en 1976 y que el Perú se benefició con 488,7 millones en los 16 años de existencia del organismo.

BRASIL. DESCUBRIMIENTO YACIMIENTO DE URANIO

Un vasto yacimiento de uranio fue descubierto la semana pasada a 80 kilómetros de Manaos, en pleno corazón de la Amazonia brasileña. Se necesitarán varios meses para calcular la importancia real del yacimiento, ubicado en el lecho del río Negro, que, con el Salimoes, forma el río Amazonas.

El descubrimiento puede permitir aumentar considerablemente las reservas brasileñas de uranio, evaluadas hasta la fecha en 26.830 toneladas.

El nuevo descubrimiento constituye una nueva fuente para la compañía encargada de cumplir el programa de desarrollo de la energía nuclear con la cooperación de Alemania Federal.

COLOMBIA. CONSTRUCCION FERROVIARIA ESPAÑOLA Y EXPORTACIONES COLOMBIANAS

La construcción de un tren subterráneo en la capital colombiana ha sido adjudicada a tres empresas españolas. Medios allegados al Ayuntamiento de Bogotá aseguran que la obra, de una extensión de 47 kilómetros, tendrá un presupuesto de 300 millones de dólares, con un trazado y características similares a los de Madrid y Barcelona.

Por otra parte, se anuncia que Colombia registró en el primer trimestre de 1977 la cifra más alta de exportaciones de su historia alcanzando los 1.014 millones de dólares.

El mayor porcentaje en la captación de divisas en el trimestre citado correspondió al café, con 450.600.000 dólares, siguiendo a continuación el rubro relativo a servicios, cifrado en 241.100.000 dólares y las exportaciones menores, estimadas en 187.000.000 de dólares.

MEXICO. PRODUCCION PETROLIFERA

México, que posee fabulosas reservas de petróleo en la casi totalidad de sus 2 millones de kilómetros cuadrados de territorio, aspira a convertirse en uno de los grandes exportadores mundiales de crudos y sus derivados.

País importador hasta hace poco más de un año, México produce actualmente más de un millón de barriles diarios y vende al extranjero, principalmente a Estados Unidos y a Israel, alrededor de 170.000 barriles por día.

El actual Presidente, José López Portillo, quiere convertir a su país en una potencia petrolera de primerísimo plano. Al final de su mandato presidencial, la producción habrá alcanzado, según cálculos oficiales, los dos millones y medio de barriles, o sea, el volumen de crudo que hoy extrae Venezuela.

Durante este lapso, las inversiones que hará el Estado para acrecentar la extracción de crudo y su transformación en productos derivados se elevarán a 15.000 millones de dólares. El financiamiento de esta enorme suma será, durante los primeros 3 años, extranjero en un 80%, pero en 1982 la participación mexicana deberá haber llegado al 50 por ciento.

Casi toda la extracción mexicana es terrestre, pero ya están operando barcos perforadores que, sumados a nuevas unidades que entrarán en servicio, permitirán la apertura de 120 pozos submarinos en el próximo sexenio.

PERU

El Perú logró el día 25 de mayo transportar su petróleo amazónico a la Costa Norte, culminando así uno de los más importantes proyectos iniciados en Iberoamérica.

El crudo es trasvasado de la cuenca del Atlántico a la del Pacífico por un oleoducto de 853 km de extensión, considerado el segundo de este hemisferio, detrás del norteamericano de Alaska.

Este oleoducto comenzó a construirse a comienzos de 1975 por tres firmas americanas y una argentina. La construcción del oleoducto y de las obras complementarias han demandado inversiones cercanas a los 700.000.000 de dólares, la mayor parte de los cuales han sido prestados por el Japón.

VENEZUELA

Un Acuerdo de Cooperación Técnica entre España y Venezuela fue firmado el 23 de mayo en el Ministerio de Asuntos Exteriores en Madrid.

El acuerdo, firmado por el ministro español de Asuntos Exteriores, Marcelino Oreja, y el embajador de Venezuela en Madrid, Santiago Ochoa, cuyo importe supera los 1.400 millones de pesetas (unos 20 millones de dólares), se estima como la «más importante acción» en cooperación técnica internacional desarrollada por España con un país iberoamericano.

En el mismo acuerdo se establece que el Ministerio Español de Trabajo proporcionará formación profesional en España a un total de 5.000 venezolanos seleccionados al término de su servicio militar. Esta formación profesional estará orientada hacia las especialidades de la construcción, textil, metalmecánica, y mantenimiento de maquinaria agrícola.— ■

Los caminos de la difusión científica

EN nuestro número anterior hemos presentado al Instituto Eduardo Torroja de la Construcción y el Cemento. En esta ocasión hemos invitado a su Director, el profesor doctor ingeniero Francisco Arredondo, a ocupar este espacio, con el objeto de que nos explique la actitud, que a nosotros nos pareció original y eficaz, del Instituto frente al difícil problema de la transferencia de conocimientos desde el investigador hacia la sociedad.

Tal vez la actividad del Instituto más conocida en los países hispanoamericanos sea el CEMCO (Curso de Estudios Mayores de la Construcción), especialmente dedicado a los postgraduados en ingeniería y arquitectura de dichos países. Sin embargo, el el Instituto no es un centro de enseñanza. Pero llega a establecer estos cursos, y otros parecidos, a través del siguiente razonamiento:

La principal misión del Instituto es la investigación; la investigación en todos los aspectos relacionados con la construcción y con el cemento. El investigador estudia, profundiza hasta las raíces, busca relaciones entre causas y efectos, descubre fenómenos nuevos, idea nuevos métodos de ensayo buscando mayor precisión que en los existentes o llenando lagunas por no haber otros anteriores, etc.

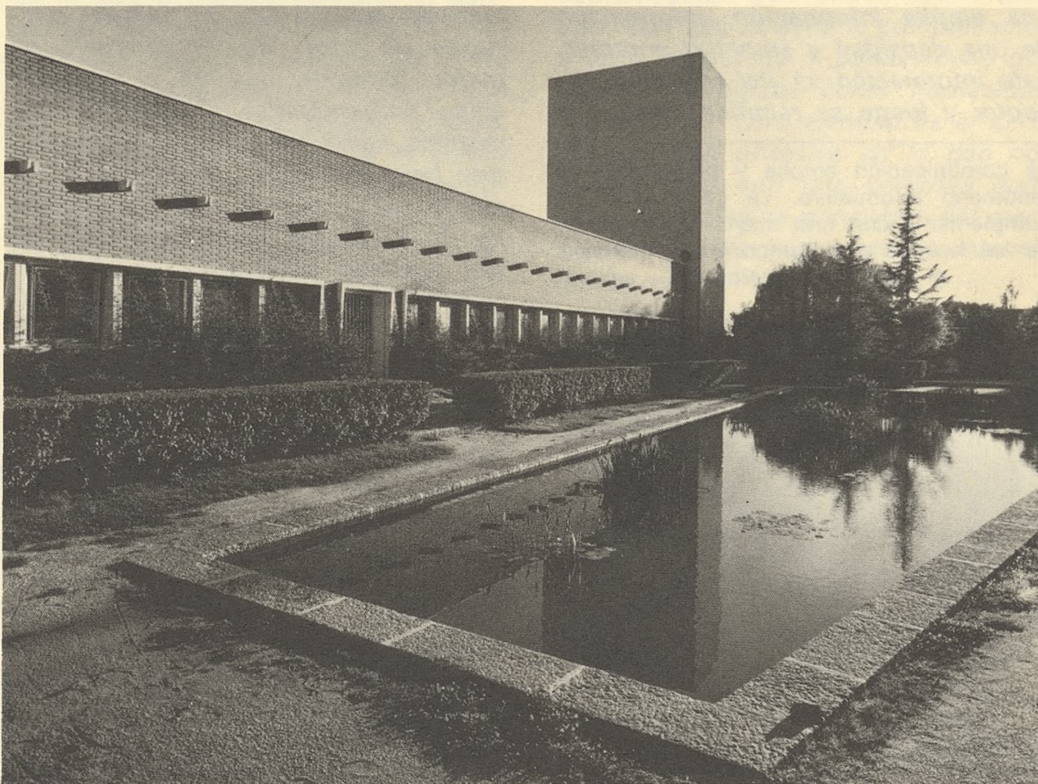
Pero el investigador no es egoísta; el investigador no quiere estos conocimientos para sí solo; el investigador no es como el avaro que esconde su moneda de oro para que nadie la vea y se la pueda robar; el investigador, por el contrario, tiene a gala decir las metas a que ha llegado, contar sus experiencias e intercambiarlas con otros investigadores. Se produce entonces un proceso de difusión de sus conocimientos.

Esta difusión de sus conocimientos se realiza, fundamentalmente, por tres caminos que vamos a detallar:

Por una parte logra la difusión a través de revistas, monografías, comunicaciones en congresos, etc. Al difundir sus conocimientos por esta vía, el investigador expone sus resultados y se expone a una crítica de otros investigadores, de la que siempre es de esperar grandes beneficios.

Otra forma de trasladar los resultados de la investigación a la práctica es a través de las Normas, a través de las Instrucciones, de los Pliegos de Condiciones, etc.

Esto parece trivial y, sin embargo, tiene una importancia considerable. De siempre existe una costumbre, a mi manera de ver incorrecta, de medir los resultados y los frutos de la investigación por el número de patentes realizadas. Es posible que sea una forma de medida, pero no la única. Puede haber estudios detallados que lleguen a unos resultados que no sean patentables y que sin embargo, incluidos en una Norma, produzcan un beneficio considerable para la economía nacional. Tales, son, por ejemplo, los estudios realizados en el Instituto, que permitieron aumentar la cantidad de yeso que es unida al clinker para la fabricación de cemento, con un indudable beneficio de calidad y de precio,



Vista parcial de las instalaciones del Instituto Eduardo Torroja de la Construcción y del Cemento. En primer término, el estanque de enfriamiento del agua de los grupos electrógenos. Al fondo, el depósito elevado de agua construido para obtener la presión constante de dicho líquido.

o los más recientes sobre adherencia de armaduras corrugadas al hormigón, que permiten disminuir las longitudes de anclaje con un ahorro de acero cierto.

Un tercer camino para la difusión de los resultados de la investigación es la aplicación de los conocimientos de los investigadores a la práctica industrial. A esto le hemos dado el nombre de «asistencia técnica» y engloba desde la consulta técnica que se resuelve fácilmente y sin gran trabajo hasta la investigación de las causas de un hundimiento con decenas de víctimas.

La gama de asuntos tratados en este capítulo de asistencia técnica es inmensa. Unas veces se trata de problemas relativos a la fabricación de materiales o a su uso, tales como aptitud de materias primas para una fabricación determinada, problemas en hornos de cemento, problemas en hornos de ladrillos, identificación de materiales por pleitos sobre patentes, etc.; pero otras veces se trata de problemas constructivos que, sin llegar al hundimiento, producen grietas, desperfectos, humedades, condensaciones, etc.

Todo esto pone al investigador en contacto con la realidad, le hace pasar de la muestra de laboratorio a un edificio, a un puente, o a una presa. Llevamos muchos años haciendo esta labor y no estamos descontentos de ella. Incluso podemos citar algún caso en el que hemos conseguido modificar la mentalidad de la gente. Me refiero al caso concreto de la durabilidad de los hormigones, tema que figura en nuestros programas de trabajo desde hace muchos años. Hace diez o quince años la pregunta

que nos hacían, referente a este tema, era del tipo siguiente: «Me ha ocurrido tal desastre ¿cómo le puedo poner remedio?» La pregunta que nos hacen hoy es distinta: «Voy a construir una obra de hormigón en tal ambiente ¿qué debo hacer para que no me ocurra un desastre?»

El investigador, por su trabajo de investigación, llega a tener amplios conocimientos sobre una materia; al ponerse en contacto con la realidad, a través de estos trabajos de asistencia técnica, ve aplicados sus conocimientos y adquiere una nueva práctica que con la investigación sola no poseía. Todo esto supone un inmenso caudal de conocimientos, que, como todos los capitales, no debe estar parado, sino en circulación y produciendo un interés que debe ser lo más alto posible.

Esta es la justificiación de por qué el Instituto, sin ser un centro de enseñanza, establece unos cursos donde volcar ese caudal de conocimientos, para que sea el mayor número posible de técnicos el que aproveche «esos intereses» y no tropiecen en los mismos escollos en que han tropezado otros.—Profesor doctor ingeniero Francisco ARREDONDO. Director del Instituto Eduardo Torroja de la Construcción y el Cemento.

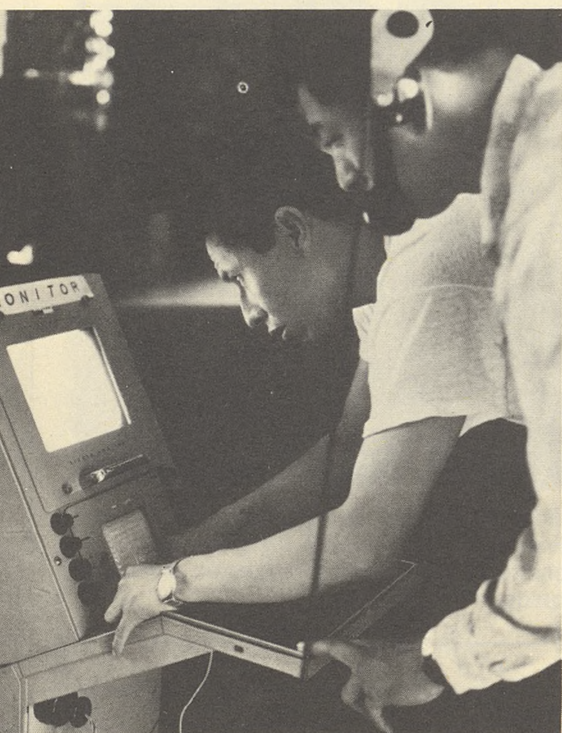
Información y comunicación

Por Javier del Amo

EL intercambio humano se manifiesta en dos niveles distintos: superficial y profundo. Lo que se traduce en dos palabras que se emplean muy frecuentemente para definir el perfil que el desarrollo tecnológico ha dado al paisaje actual del mundo: estas dos palabras son información y comunicación.

La información sería el primer paso que da el individuo en su entorno. En efecto, la vida cotidiana, el mundo industrial, técnico, profesional, utiliza una amplia información, información de una densidad y amplitud enormes. Esta información va del emisor al receptor y luego se ramifica, hasta ese emisor, hacia otros sujetos. Estamos, en este sentido, siendo informados continua, incesantemente, no solamente a nivel de lenguaje sino por múltiples sistemas de signos. El semáforo que regula el tráfico es un signo, la percepción visual de que luce el sol nos informa de que es de día, etc.

La comunicación amplía y perfecciona el fenómeno informativo. La información se complementa con una mayor comprensión de los hechos que componen el mensaje, al hacerse comunicación.



El segundo nivel, de comunicación, vendría expresado a nivel de lenguaje por las connotaciones: aquellos matices que peculiarizan la información genérica. A nivel profundo, la comunicación comportaría un trasvase profundo de cosas que el lenguaje no puede formular, que en el lenguaje están enmascaradas. Cosas que podríamos hallar en esas connotaciones que he mencionado. Estas nos llevarían a encontrar los sucesos íntimos, las frustraciones, que están debajo de dos personas hablando.

En la clínica, también, vemos claramente esta doble vertiente: en la terapia, individual o de grupo, van surgiendo los dos niveles. Al principio, todo es información: de uno, el médico, para con otro, el paciente o de los miembros del grupo para con el grupo mismo. Pero ocurre que hay un momento trascendental en que se produce el salto en el vacío que lleva de la información a la comunicación. Es cuando interviene el mundo emocional, un mundo con una lógica propia, con un sentido y una finalidad. Por otra parte, información y comunicación pueden caminar divorciados: el terapeuta puede ya saber todo de la historia clínica del paciente (y, por lo tanto, del proceso de la enfermedad), sin tener, sin embargo, una comprensión profunda de lo que en la persona total está sucediendo. Es entonces cuando surge la comunicación, que viene como nexo aclaratorio y en la que interviene intensamente el mundo emocional, el trasfondo afectivo. Este trasfondo crearía una estructura de sentido: entonces la relación terapéutica empezaría a ser verdaderamente curativa.

Estos dos conceptos, información y comunicación, pueden generalizarse válidamente a la misma vida cotidiana, a nuestra experiencia diaria: la simple introspección puede ser un camino para el conocimiento de estos dos niveles. Sucede, a veces, que estamos exhaustivamente informados pero nulamente comunicados: por ejemplo, ante el discurso de alguien que no nos interesa emocionalmente, podemos recibir una información muy completa y, sin embargo, no llegar a una auténtica comunicación. Inversamente, con un material informativo mínimo (bastarían unos pocas palabras, un gesto, una mirada acaso) podemos comprender, merced a la intuición, zonas del otro siempre que esa persona despierte en nosotros la comunicación. La información sería, a esta luz, el umbral de una comunicación más profunda. El hombre actual está saturado de información pero ávido de comunicación: ésta última es el intercambio íntimo, entre dos personas, de experiencias biológicas, interiores, inconscientes, que llegan hasta las raíces más hondas del yo. En nuestro siglo, asistimos a esta paradoja: la del hombre perfectamente informado pero absolutamente solo.

Pero cuando sucede este hecho, tremendamente profundo, de la comunicación, el individuo encuentra su centro de gravedad psíquico, su identidad, nuevas luces para entender su yo. Este despertar de la capacidad creadora de la persona sería una experiencia solitaria y al mismo tiempo cósmica.

La comunicación y la psiquiatría

LA comunicación, entendida como intercambio de mensajes entre dos personas, es uno de los aspectos psico-sociales más importantes puesto que sin ella no es posible la existencia de relaciones humanas. Estas existen en la medida en que nos comunicamos. La comunicación distorsionada forma parte de todos los cuadros psiquiátricos y realmente sabemos de dichas alteraciones psiquiátricas por el trastorno de comunicación que conllevan, siendo su expresión más llamativa.

En psiquiatría pueden darse los casos más extremos en la frecuencia e intensidad de la comunicación, desde su exceso incontrolado que ocurre en los síndromes maníacos hasta la reducción de los mensajes a su expresión más mínima como ocurre en el autismo, llegando en la esquizofrenia a extremos tan peculiares como el de la ausencia de comunicación, que es sustituida por el intercambio de men-

sajes con otros falsos «yos», entes ficticios, que consumen toda la capacidad de diálogo del individuo.

Además la comunicación no se define solamente por la cantidad mayor o menor de mensajes. Hay otros factores que definen los mensajes, como son el contexto en que se manifiestan, el mensaje verbal propiamente dicho, las modulaciones vocales y lingüísticas que acompañan a la palabra y, finalmente, los movimientos corporales. A través de estos aspectos se procura definir qué clase de relación existe entre las dos personas y cómo se controla esa relación.



El grado de comunicación existente entre los individuos condiciona sus características psíquicas, hasta el punto de establecer diferencias en su salud mental.

Teniendo en cuenta todos estos factores nos podemos encontrar con el caso extremo del mensaje que se niega a sí mismo. Esto ocurre cuando existe una contradicción entre los diferentes niveles de comunicación. Mientras que el contenido verbal sugiere una cosa, los otros niveles (el contexto, la modulación vocal, los movimientos corporales) niegan ese mensaje verbal, dando lugar a mensajes incongruentes, provistos de un doble sentido (double bind). La importancia de este tipo de comunicación radica en que cuando incide con demasiada intensidad durante la infancia puede producir una desorganización de la personalidad, con la negación de partes del individuo que más adelante pueden manifestarse en trastornos psicóticos.

Hay otros casos de la experiencia psiquiátrica más familiares y menos extremos que el anterior. Tenemos por ejemplo la comunicación histérica, en la que se intenta asegurar el control de la relación, ofreciéndose la persona con especial maleabilidad a las presiones ambientales en tanto que sean gratificantes de alguna manera. Así aparece la conducta de la buena ama de casa, tan perfecta que impresiona como la interpretación de un actor que estuviera declamando ese papel, o el perfecto compañero de trabajo, etc. Existe un tipo de comunicación distorsionada muy común no sólo en la consulta psiquiátrica sino en la del médico en general y es la que ofrece el falso enfermo, el aprensivo, el hipocondríaco. En este caso se fuerza una comunicación centrada exclusivamente en la salud corporal (aunque no existe enfermedad) de manera que la vivencia de las alteraciones corporales llega a convertirse en la única comunicación que ofrece este individuo; con ello se evita la comunicación a otros niveles de la personalidad que son contemplados como intolerables o peligrosos. Otro ejemplo es el de la personalidad obsesiva en la que nos encontramos con una continua duda sobre la verdadera naturaleza del mensaje lo que lleva a esfuerzos interminables de reafirmación.

«En busca de otros mundos»

Manuel Calvo Hernando.
Editorial Ultramar

Manuel Calvo Hernando ha venido realizando una labor muy interesante en el campo del periodismo científico, divulgando con rigor una serie de aspectos relacionados con el futuro de la ciencia y de la tecnología en relación con el hombre.

Este nuevo libro suyo, *En busca de otros mundos,* recoge una serie de temas relacionados por las perspectivas y con las posibilidades que se abren para la humanidad con el avance de la metodología científica aplicada al desarrollo. Libro que interesará a todos aquellos lectores particularmente atraídos por estas cuestiones.



Noticiero científico

Celebrado en el Centro Ramón y Cajal

SIMPOSIO INTERNACIONAL SOBRE TRAUMATOLOGIA Y CIRUGIA ORTOPEDICA

EL Centro Ramón y Cajal inauguró, durante el mes de junio, uno de los mejores servicios traumatológicos existentes en España.

Con este motivo se llevó a cabo, en el Departamento de Traumatología y Cirugía Ortopédica que dirige el profesor Palacios Carvajal, un simposio internacional con la denominación de «fin de semana inaugural» de dicho servicio. El número de participantes en el simposio se acercó a los ochocientos, registrándose inscripciones de profesionales procedentes de casi todos los países europeos.

Al ex presidente de la Fundación Nobel

DISTINCION EN LA ASOCIACION MEDICA DE VALENCIA

El profesor Ulf von Euler, quien fuera presidente de la Fundación Nobel durante diez años (1965-1975) y obtuviera el Premio Nobel de Medicina y Fisiología el año 1970 fue designado Miembro de la Real Academia de Medicina de Valencia. La distinción le fue concedida con motivo de su participación en las sesiones de trabajo sobre la farmacología de los receptores beta, organizadas por el Departamento de Farmacología de la Facultad de Medicina.

JUAN ORO EN LA FUNDACION MARCH

Los días 15 y 17 de marzo el profesor Oro declaró en el curso «Evolución biológica y evolución urbana»: «Las ciudades deben planificarse siguiendo los principios de optimización biológica, semejantes a los que han regido la evolución de los seres vivos. Cuando las agrupaciones humanas no siguen estos principios, están destinadas a desaparecer como resultado del proceso de competición que trae consigo la lucha por la supervivencia.»

Una revelación farmacológica

IX LECCION CONMEMORATIVA JIMENEZ DIAZ

El profesor Süne Bergström, de Estocolmo, dictó la IX Lección Conmemorativa Jiménez Díaz. El tema elegido fue: «Las prostaglandinas, reguladores biológicos con implicaciones clínicas y económicas.»

Las prostaglandinas son una revelación farmacológica de actualidad en los medios científicos españoles. Desde el descubrimiento de las prostaglandinas, nombre con el que se conoce la secreción glandular de la próstata, el interés que han despertado estas sustancias ha sido creciente en función de sus grandes aplicaciones farmacológicas.

El doctor Süne Berström ha dedicado la mayor parte del tiempo de su carrera como investigador. Desde 1969 es decano de la Facultad de Medicina en el Karolinska Institutet de Estocolmo.

DESARROLLO NUCLEAR ARGENTINO

La Comisión Nacional de Energía Atómica de la Argentina recibió dos créditos por 29.000.000 y 18.500.000 de marcos otorgados por el Bayerische Hypotheker und Wechsel Bank, de la República Federal de Alemania.

El primero cubrirá el 85 por ciento del precio correspondiente a la compra de 390 elementos combustibles nucleares fabricados con uranio argentino, provisto por la Comisión Nacional de Energía Atómica, «Según el contrato de compra venta EC-7 efectuado el 9 de agosto de 1976 —dícese— con la firma Fraftwerk Union Aktiengessellschaft (Kwu A. F.) de Erlangen, República Federal de Alemania.» Este acuerdo asegurará la provisión del combustible nuclear para la central de Atucha y permitirá la continuidad en la prestación del servicio durante el año próximo.

El otro convenio financia el 85 por ciento del valor del contrato «Entre la Reaktor Brennelment Union Gmbh —señálase— y la misma comisión, para el suministro de piezas estructurales y semiterminadas y equipamiento para la fabricación de los elementos combustibles en la Argentina.»

Los dos créditos serán reembolsados en diez cuotas semestrales y sucesivas, con un interés trimestral variable —informóse— según la tasa del mercado alemán.

Los acuerdos fueron suscriptos por el presidente de la Comisión Nacional de Energía Atómica, contralmirante Carlos Castro Madero, y por el gerente general adjunto y el director y apoderado del Bayerische Hypotheken und Wechsel Bank, señores Hans Schneider y Herbert Von Buengner. Los funcionarios extranjeros destacaron que se trata de la primera operación que esta entidad bancaria efectúa con nuestro país y mostraron deseos de concretar otras negociaciones.

SIMPOSIO EN HOMENAJE AL PREMIO NOBEL DE FISICA WERNER HEISENBERG EN EL INSTITUTO GOETHE DE BUENOS AIRES

Con la colaboración de la Asociación Científica Argentino-alemana, el Instituto Goethe de Buenos Aires desarrolló un ciclo de Conferencias destinado a exaltar la personalidad de Werner Heisenberg y su contribución a la física moderna.

Heisenberg, quien ganara el Premio Nobel de Física el año 1932, obtuvo el citado galardón merced a su contribución para el establecimiento de la Mecánica cuántica, cuya aplicación llevó, entre otras cosas, al descubrimiento de las modificaciones alotrópicas de la molécula de hidrógeno.

La primera de las conferencias a cargo de Naren Bali estuvo referida a los trabajos de Heisenberg y sus consecuencias sobre la mecánica cuántica.

El profesor Jose Westerkamp aludió a la influencia de las ideas cuánticas en las ciencias y en la filosofía. El profesor Luis Santalo abarcó aspectos de la geometría y la física en los estudios realizados por Heisenberg.

Finalmente y como cierre del simposio, la profesora Alicia Bugallo de Calderón, trató los aspectos epistemológicos de la física cuántica.— ■